

5
2ej.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ACATLAN**

LA VOZ DE LOS ESCUCHAS Y LA RADIO

(LA ASOCIACION DE ESCUCHAS DE RADIO
EDUCACION ¿ UNA BUSQUEDA DE COMU-
NICACION PARTICIPATIVA?)

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA**

P R E S E N T A N:

**JOSE DE JESUS GONZALEZ ALMAGUER
PATRICIA ELIZABETH RODRIGUEZ MONTIEL**

ASESOR: LIC. RAUL TREJO DELARBRE

MEXICO, D. F. 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	<u>PAGINA</u>
INTRODUCCION	9
1.- Comunicación alternativa y posibilidades de participación de los públicos	18
1.1.- Acercamiento a lo alternativo	22
1.2.- Acceso y participación de grupos en México	55
2.- El papel de la radio en la sociedad mexicana	81
2.1.- La radio en México	85
2.2.- Radio Educación, emisora cultural del cuadrante	126
2.2.1.- Origen y desarrollo	130
2.2.2.- Organización gremial en Radio Educación	151
3.- La Asociación de Escuchas de Radio Educación ¿un camino para la participación en radio?	177
3.1.- Gestación de la AERE	182
3.2.- Objetivos y estructura	217
4.- Reseña de las actividades de la Asociación de Escuchas de Radio Educación	239
4.1.- El comienzo de la aventura	242

4.2.- En busca de una identidad	254
4.3.- La casa de los escuchas	258
4.4.- Las broncas en Radio Educación	270
4.5.- Al final de una etapa de trabajo	294
5.- Conclusiones	313
6.- Fuentes consultadas	329
7.- Anexos	335

INDICE DE ANEXOS

	<u>PAGINA</u>
1.- Fragmento del discurso de Bernardo J. Gasté lum, Secretario de Educación Pública en la inauguración de la emisora de esta dependencia en 1924.	335
2.- Datos técnicos de Radio Educación, 1978.	336
3.- Acuerdo número 21, en el cual Radio Educación se convierte en órgano administrativo desconcentrado de la SEP, 1978.	337
4.- Directores de Radio Educación, a partir de 1970.	343
5.- Organigrama General de Radio Educación, a partir de 1970.	344
6.- Organigrama Asociación de Escuchas de Radio Educación	346
7.- Documento oficial de la AERE	347
8.- Carta abierta de los trabajadores de Radio Educación	348
9.- Carta de la AERE al Secretario de Educación Pública	349

INDICE DE CUADROS

	<u>PAGINA</u>
<u>Cuadro 1.</u> Distribución nacional del sector concesionado hasta principios de 1976	99
<u>Cuadro 2.</u> Grupos y cadenas de radio	100
<u>Cuadro 3.</u> Estaciones de radio. México. 1923-1950	108
<u>Cuadro 4.</u> Número de radiodifusoras por estado. 1981. (mapa)	109
<u>Cuadro 5.</u> Emisoras de radio por entidad fede- rativa y por contenido de transmisión, 1981.	111

"El antídoto de la amnesia, es la Historia".

Miguel León Portilla.

INTRODUCCION

En los últimos años han surgido radiodifusoras que, expresamente o no, tratan de romper con el modelo tradicional que sustenta a la mayoría de las emisoras del país. Ejemplos de éstas son: XEYT, Radio Cultural Campesina, en Teocelo, Veracruz; XEJN-OC, Radio Huayacocotla, en Veracruz; XEPT, La voz de los mayas, en Yucatán; XEUAG, Radio Universidad Puebla, en Chilpancingo, Guerrero; entre otras.

En todas ellas se suscita un fenómeno poco común en el conjunto de radiodifusoras comerciales y aun institucionales: en algún grado el público tiene influencia en los quehaceres propios de la emisora, como son la elaboración de los programas, la elección de los temas, el tipo de relación entre el medio y sus escuchas, la conducción y en general lo correspondiente a la administración de las estaciones.

Escritos sobre la radio existen en distintos niveles: tesis, ensayos, reportajes. Sin embargo, casi siempre abordan la historia y la teoría de la radio. Por el contrario, se ha escrito muy poco sobre situaciones específicas, y acaso unas cuantas páginas acerca de la relación de la radio y sus escuchas.

A fines de 1983, en la ciudad de México, se dio un movimiento de radioescuchas que pretendieron abandonar la presencia adormilada, tradicional, que caracteriza a la mayoría del público de la radio. En torno de Radio Educación, emisora -- del gobierno de corte cultural, se gestó una acción colectiva sin precedente en la historia de la radio mexicana: una parte de sus receptores se agrupó con la finalidad de defender a la emisora de la creciente tendencia a la comercialización que - experimentaba, y con el fin de superar las insuficiencias que manifestaba la programación al distanciarse del espíritu original de la radiodifusora y caer, en ocasiones, en transmisiones antirradiofónicas que alejaban a los oyentes.

Fue éste un caso insólito, que en su momento despertó -- interés en el ámbito de la comunicación. Por primera vez se atentaba, de manera directa y voluntaria, contra la receptividad pasiva.

La Asociación de Escuchas de Radio Educación (AERE) se convierte en un caso extraordinario al reunir las siguientes - características:

1.- El público radioescucha se organizaba colectivamente para: intervenir en una estación (Radio Educación); crear nuevos núcleos de radioescuchas críticos o activos; formular sus

propios mensajes.

2.- Por conseguir que sus demandas fueran escuchadas y, de alguna manera, lograr que la dirección de la radiodifusora actuara para atenderlos (si bien hay que precisar que lo consiguió en buena medida gracias al apoyo del Sindicato de Trabajadores de la misma estación).

3.- Por sostenerse con vida por tres años y efectuar diversas actividades relacionadas con la radio.

Suponemos que varias experiencias surgidas en el seno de la AERE pueden ser interpretadas o valoradas mediante trabajos de investigación teóricos que ubiquen este caso en --- otra dimensión.

Sin embargo, nuestra intención al elaborar esta tesis fue de distinta índole. Lo que deseábamos era conseguir información cercana y útil para comprender la génesis de esta agrupación, los pasos que se dieron, los acuerdos y discusiones que existieron, cuál fue la mecánica de su constitución formal en asociación civil y las actividades que emprendieron al conseguir ese *status* jurídico.

Es posible que entre la información que aquí se reúne haya algunos elementos que superen nuestro objetivo primario

y abran la puerta para posteriores investigaciones. Otro de los propósitos de este trabajo es no permitir que una experiencia importante en la comunicación de nuestro país se pierda. La nuestra, es, por encima de todas las cosas, una tesis documental, que está sostenida por una recopilación exhaustiva. Es una tesis testimonial.

Para ser más claros aún, diremos que el objetivo general que nos propusimos era estudiar esta experiencia y distinguir si este esfuerzo puede inscribirse dentro de la llamada comunicación participativa. Para cumplir esto, nos adentramos en la misma organización y participamos en sus proyectos, mesas redondas, cursos y, en fin, en diversas actividades. Nuestro interés fundamental era estar al tanto de las posibilidades de participación auténtica que tenía el público.

Eso, precisamente —la potencialidad pocas veces expresada del público para enfrentar organizadamente las estructuras verticales—, fue lo que nos motivó a realizar este trabajo: El seguimiento de la experiencia de la AERE. Creemos que la existencia de ésta, por efímera que haya sido —tres años—, es un caso que debe constar en la historia de la radio mexicana. A ello nos avocamos, sin más pretensión que

el documentar un proceso aleccionador que dejó honda huella y abrió múltiples perspectivas, no sólo para el estudio de la radio, sino también como ejemplo de experiencia, perfectible, claro, de participación de los públicos en los medios. Asimismo, es conveniente recalcar que esta asociación está considerada como el primer caso de organización, con personalidad jurídica, de los habitualmente pasivos receptores.

Las características que adquirió en su integración y desarrollo nos llevó a plantearnos interrogantes sobre algunos conceptos que hasta la fecha no tienen una definición unánimemente aceptada entre los teóricos de la comunicación.

Es así como llegamos a nociones imprecisas. Ejemplo de ello son: alternatividad, acceso y participación, marginalidad, comunicación popular, democratización de los medios, recepción crítica, comunicación vertical, autoritarismo, medios represivos, comunicación dominada, y algunos semejantes.

Nuestro trabajo, sin embargo, no pretende poner punto final a la discusión que hay entre las múltiples teorías sobre determinada tesis o concepto. Simplemente, nos concretamos a hacer un acercamiento crítico a una parte significativa

va de lo que se ha dicho al respecto; retomamos lo que consideramos esencial para los fines de nuestra investigación. - Entrar de lleno a la discusión teórica nos desviaría del tema principal, que es la interacción entre la radio y su público.

Por otra parte, el objetivo de nuestra investigación -- nos marcó la forma en que debería estructurarse el texto. En el capítulo primero hacemos un recorrido a través de las opiniones de diferentes estudiosos de la comunicación para poder llegar a una concepción que brinde apoyo y sirva como base teórica para el desarrollo de los siguientes capítulos: Asimismo, se hace una reseña —lo más completa posible— de algunos casos aislados de grupos (más o menos dispersos y -- normalmente sin organización) que han pugnado por la democratización de los medios en México. De tal manera este apartado sirve como antecedente que facilita la comprensión de los proyectos de la AERE.

En el siguiente capítulo, elaboramos un breve esbozo -- donde exponemos los elementos más sobresalientes que conforman la historia mínima de la radio en México. Aunque no se olvidan los aspectos descriptivos, se abordan con mayor interés los hechos que tienen que ver más con el desarrollo de

nuestra radiodifusión en su relación con la sociedad. Inmediatamente, entramos a la historia particular de Radio Educación para explicar su origen y desarrollo ya que es importante conocerla más de cerca porque de ella nace el proyecto original de una asociación de escuchas. Parte medular de esta emisora y promotora del proyecto que dio vida a la AERE son los trabajadores agrupados en la delegación D-III-57 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), a la cual le dedicamos un apartado debido a que sin ella sería imposible explicar el surgimiento y la consolidación de la agrupación de radioyentes.

A partir del tercer capítulo el trabajo abre dos vías de investigación simultáneas: una, el seguimiento de los hechos que explican y conducen a la gestación de la AERE, hasta llegar al planteamiento de sus objetivos y estructura organizativa; la otra, a buscar una respuesta seria, fundamentada, a la interrogante que cuestiona la posibilidad real de llegar a una comunicación participativa.

El cuarto capítulo es una reseña de las actividades que realizó la AERE a partir de su formación hasta el momento en que cumplió dos años de existencia. La razón para abordar exclusivamente este periodo tiene dos vertientes: por un la-

do delimitar en el tiempo el seguimiento de esta experiencia para concluir la investigación; y por otra parte la AERE llegaba a un punto crítico de su existencia ya que se enfrentaba al dilema de dar por concluida su labor al haber cubierto los objetivos propuestos desde sus orígenes o, por el contrario, buscar nuevos procedimientos para multiplicarse y crecer a nivel nacional, lo cual significaría una nueva etapa. En este mismo capítulo, se presentan los problemas de la agrupación para sostenerse económicamente, para intervenir y participar en la estación frente al abandono por parte del sindicato y el autoritarismo por parte de la dirección de la emisora. También se expone un balance analítico de lo hecho por la AERE, así como un examen a sus perspectivas inmediatas realizado con la colaboración de miembros de dicha agrupación.

Por último, se ofrecen nuestras conclusiones donde efectuamos un balance de lo hecho por la AERE, sintetizamos las posibles vías de democratización de la radio y damos nuestros puntos de vista sobre las enseñanzas que dejó esta experiencia.

"Lo que pasa es que hay quienes están arriba y quienes están abajo. - quienes ordenan y quienes obedecen. Los manipuladores y los mediatizados. Los primeros evitan a los segundos pensar o desarrollar su inteligencia más allá de un cierto grado, rodeándolos de paliativos, de bisutería, de espejuelos mágicos, de toda suerte de cosméticos sociales. Los segundos, alelados, agradecidos, intoxicados de fantasía, - endosan su existencia a los primeros".

Agustín Monsreal.

1.- COMUNICACION ALTERNATIVA Y POSIBILIDADES DE PARTICIPACION DE LOS PUBLICOS.

La ya clásica dicotomía entre emisor y receptor nace, en la teoría de la comunicación, como consecuencia de los esquemas en que detenemos, *por un instante*, el proceso de la comunicación humana.

No hay que insistir mucho en que todo esquema es representativo de una realidad, pero, por regla general, la *praxis* siempre es mucho más variada y compleja.

Si consideramos a la comunicación como un proceso, entonces estaremos de acuerdo en señalar que los esquemas son útiles exclusivamente para los fines de estudios y análisis. Es tarea del investigador recurrir posteriormente a los fenómenos concretos de nuestra vida cotidiana.

En este sentido, en nuestro país, como en todos los que tienen economía de mercado, la dicotomía entre emisores y receptores significa una profunda separación entre aquellos que tienen acceso a un medio masivo de difusión y aquellos que tienen como máxima opción, encender o apagar sus aparatos, o decidirse a realizar o no, la compra del medio impre

so.

Pareciera entonces que aquellos que pueden magnificar - su voz y su pensamiento por algún medio, fueran los intelectos más claros o los representantes de un sector significativo de nuestra sociedad. Aunque cabe aclarar que no siempre es así.

Este sistema de comunicación (que se ha llamado indistintamente vertical, autoritario, represivo, unidireccional y algún otro nombre semejante) se adjudica por sí mismo, la facultad y el derecho a decidir: quién habla, qué dice, y a quiénes se dirige.

Sus características primordiales, como se verá más adelante, son el poder del emisor, la constitución discursiva normada por reglas precisas y la ausencia de la intervención del receptor.

El poseedor del medio, entonces, adquiere un poder que le permite difundir su ideología, criticar las posiciones - que le disgustan, fomentar el proselitismo y, al mismo tiempo, adoptar una máscara de neutralidad, de pureza, con el fin de seducir a sus públicos.

En este capítulo realizamos un acercamiento a lo que muchos investigadores llaman comunicación alternativa. Esto, con el fin de mostrar un panorama más claro acerca de la -- participación de los receptores en el proceso de comunicac-- ción y, además, para reforzar los incisos donde se mencio-- nan las experiencias de comunicación que han tenido diferentes sectores de la sociedad.

Asimismo, hacemos una reseña--si no de todas las expe-- riencias de comunicación que han existido en México, sí de las que resultan para nosotros completas y relevantes--de - algunos casos concretos de comunicación.

**"La libertad no se postula. Se -
conquista".**

Armand Mattelart.

1.1.- Acercamiento a lo alternativo.

La estructura vertical, autoritaria, de la radiodifusión comercial mexicana reclama cambios. Urgen respuestas concretas y transformadoras a las preguntas ya tradicionales —obligadas por los vicios arraigados— que nos hacemos sobre la radio. Sirvan de ejemplo éstas: ¿Cuáles son las posibilidades reales de reducir la verticalidad de la programación radiofónica actual? ¿Existe la posibilidad política de reasignarle a la radio una función efectiva de medio de comunicación, que trascienda su papel eminentemente informativo, de transmisor? ¿Qué papel han jugado los radioescuchas —¿han tenido alguna fuerza transformadora?— en el proceso de la comunicación radiofónica en México? ¿Se han estudiado exhaustivamente todas las opciones, todos los caminos, para lograr una radiodifusión distinta? ¿Por qué la debilidad, inevitable y creciente, de las radioemisoras que han constituido una 'opción' dentro del cuadrante nacional?

La verticalidad de la comunicación, ya se sabe, no obedece a ninguna razón técnica. Es perfectamente posible que medios como la radio, la televisión y aún el cine se conviertan en auténticos canales de comunicación con aparatos que puedan funcionar como receptores-transmisores.

Sin embargo, es importante señalar que en nuestra sociedad estos medios de comunicación están al servicio de la clase dominante y del sistema de producción capitalista. De esta manera, cumplen una doble función; por un lado agilizan las relaciones de producción y consumo; por el otro difunden y refuerzan su ideología.

Es por esto que las perspectivas de cambio en la relación receptores-transmisores han sido casi nulas. El porqué de esta limitación obedece a cuestiones de orden económico, político e ideológico. En este sentido Enzesberger señala que "la diferenciación técnica entre transmisores y receptores refleja la división social del trabajo entre productores y consumidores, que han adquirido una agudización política especial en el campo de la industria de la conciencia. Porque, en último término, está basada en la contradicción básica entre las clases dominadoras y las dominadas".^{1/}

Entonces, queda claro que las limitaciones de los medios de comunicación no se deben a sus características técnicas, sino que les han sido impuestas por la estructura organizacional y el sistema de propiedad que las rige.

Asimismo, en el caso de la radio, el medio se ha alejado de la propuesta hecha por Bertolt Brecht, en 1932, cuando apuntaba que "hay que transformar la radio, convetirla - de aparato de distribución en aparato de comunicación. La radio sería el más fabuloso aparato de comunicación imaginable de la vida pública, un sistema de canalización fantástico, es decir, lo sería si supiera no solamente transmitir, sino también recibir, por tanto, no solamente hacer oír al radioescucha, sino también hacerle hablar, y no aislarle, - sino ponerse en comunicación con él".²

Cabe señalar que esta proposición es válida para todos los medios. Precisamente en la dirección de lo señalado -- por Brecht se encaminan los esfuerzos de participación de los públicos en los medios de comunicación. Si aceptamos que todo comunicador es un manipulador --ya que incide sobre todo el proceso comunicacional-- estaremos de acuerdo con -- Hanz Magnus Enzesberger en que no se "debe eliminar a todos los manipuladores, sino que, por el contrario, (se) ha de lograr que cada uno sea un manipulador".

Sobre lo anterior, cabe decir que la posibilidad de -- convertir a un receptor en un productor de mensajes resulta ría absurda y apolítica mientras se le conciba en la indivi

dualidad de cada receptor. Es preciso observar que, en --- esas condiciones, el uso de los medios quedará reducido a un pasatiempo de aficionados. Un ejemplo claro para sostener lo mencionado es la fotografía --con todas las posibilidades que permite y las cuales van desde el cartel hasta el audiovisual--, la grabadora y el cine en 8 mm y super 8, no obstante ser medios potenciales por los cuales el número de productores aumenta, no han abierto grandes vías sociales de comunicación.

Este ejemplo ilustra con mayor claridad una de las características de los mensajes autoritarios y resalta la importancia que adquieren éstos al difundirse en forma masiva. La estructura productiva de los mensajes comunicacionales debe constituirse en forma colectiva.

Por ello, es fundamental que el acceso a los medios no sea otorgado a individualidades --por importantes que sean-- sino a organizaciones representativas de diversos sectores de la sociedad. El carácter colectivo de este acceso permitirá una actividad más consciente y comprometida al interior de los medios y adquirirá mayor relevancia debido a la participación política, ideológica, social y cultural de la colectividad.

Al respecto, Enzesberger señala: "quien cree que la -- emancipación se puede lograr con la ayuda de un aparato o -- sistema de aparatos tecnológicos, cualquiera que sea su estructura, sucumbe a una obscura fé en el progreso. Y quien cree que la libertad de los medios quedará implantada tan -- pronto como cada individuo se dedique a emitir y recibir, -- sucumbe a un liberalismo que, bajo unos ropajes actualiza-- dos, proclama la ya marchita idea de una armonía pre-esta-- blecida entre todos los intereses sociales".^{3/}

Creemos que la opinión de Enzesberger no contradice lo que apuntamos líneas arriba; por el contrario, nos conduce hacia la misma dirección. Pensar que el simple hecho de -- que todos los potenciales receptores contaran con los me--- dios para producir sus propios mensajes nos conduciría a -- una práctica comunicativa más democrática es engañarse, ya que la estructura del poder de propiedad sobre los medios -- de comunicación continuaría ejerciendo su dominio en todos los aspectos debido a la situación privilegiada en que se -- mantienen.

Sobre el mismo punto, la investigadora en comunicación y educación Josefina Vilar sostiene que "el emisor, debido a su misma posición, detenta un cierto poder, ya sea por de

legación, ya sea porque le pertenece. En efecto, aquellos que hablan a los demás o le comunican ciertos contenidos y ciertas formas, se encuentran en esta posición debido a que 'saben más', 'son mejores', etc., de tal manera que sus --- oyentes, convencidos o no, los respetan y los escuchan".4/

Es así, como este 'saber más', o 'ser mejores' convierten a la comunicación en un flujo de un solo sentido. Esto significa que los medios quedan reducidos a servir como magnavoces para la expresión y difusión ideológica de quienes los dirigen. En esta forma los medios se vuelven ciegos y sordos ante las actitudes y respuestas de los públicos.

Lo anterior nos obliga a mencionar algunas características de la comunicación vertical o dominante y el porqué de ellas. La misma Vilar dice: "las tres características (ausencia de intervención del receptor, poder del emisor y constitución discursiva por medio de reglas) de las prácticas comunicativas dominantes no son producto de la casualidad; están determinadas por las estructuras sociales al mismo tiempo que ellas son condicionadoras de las relaciones sociales que las producen".5/

En otras palabras, los esquemas de comunicación verti-

cal reducen al receptor a la pasividad; se da una centralización de poder (político, ideológico y económico) en manos de los emisores, y finalmente el discurso de cada uno de -- los medios es regulado unidireccionalmente y su actitud y -- orientación está relacionada estrechamente con los intere-- ses particulares del emisor.

Es así, como se define en contraposición una comunicac*ión* participativa que será aquella que, "partiendo de la cultura y necesidades de los grupos populares, transforma las características de la comunicac*ión* dominante; donde emi*so*res y receptores intercambian continuamente sus posiciones; aquélla que está definida prioritariamente para la participac*ión* de todos los sujetos que en ella intervienen, sobre todo aquellos a los que más directamente les atañe el proceso en que están incluidos. Se trata, dando vuelta a la moneda, de que los sujetos tradicionalmente excluidos en la toma de decisiones llegen a tomar entre sus manos los espacios sociales que le están dedicados; donde no existen -- emisores 'especializados' o consagrados por razones de prestigio o por cualquier otro motivo, donde finalmente, se vayan creando nuevas formas y nuevos contenidos de acuerdo al mismo proceso que estas formas conducen".^{6/}

Esto significa que los receptores tengan acceso a los medios de comunicación y participen en la conformación de los contenidos que se difunden a través de aquellos.

A su vez, Enzesberger propone, en su conocido esquema, la distinción entre un uso represivo y un uso emancipador de los medios^{7/}. A saber:

Uso represivo de los medios

- programa de control central
- un transmisor, muchos receptores
- inmovilización de individuos aislados
- conducta de abstención pasiva respecto al consumo
- proceso de despolitización
- producción por especialistas
- control por propietarios o burócratas.

Uso emancipador de los medios

- programas descentralizados
- cada receptor, un transmisor en potencia
- movilización de las masas
- interacción de los participantes, *feedback*
- proceso de aprendizaje político
- producción colectiva
- control socializado por organizaciones autogestoras.

Sobre esto podemos decir que el uso represivo de los medios concibe al escucha como un potencial consumidor o un probable cliente político e ideológico. Es por esto que -- busca alejarlo de la participación en todos los restantes aspectos de la sociedad. Por el contrario, el uso emancipador de los medios sugiere una acción colectiva y autogestora de mensajes de interés social, multiplicando las posibilidades de intervención de los receptores.

Sobre este particular, Claude Collin señala en Radiopoder que: "a pesar de los artificios de todas clases utilizados para darle al oyente la impresión de que está asociado al funcionamiento de los aparatos llamados de comunicación, es evidente que el mensaje difundido por los medios tradicionales obedece a una dirección unilateral que va de arriba hacia abajo, deja poco lugar para invertir ese camino y consagra finalmente la exclusividad de la emisora, aunque - deba tener en cuenta, entre otras por razones económicas, - los gustos del público". 8/

En este sentido, los espacios para revertir el proceso son muy reducidos y hay que procurar su ensanchamiento. Precisamente donde el terreno es más propicio para esta búsqueda es en aquellos medios en donde la cuestión económica

y comercial no es el objetivo primordial. Ejemplo de estos medios en nuestro país serían las pertenecientes a organismos institucionales y universitarios, como las estaciones que pertenecen al Instituto Mexicano de la Radio, y de la Televisión, a Radio UNAM, y, jugando un papel destacado, Radio Educación y algunas emisoras de provincia.

Sin embargo, la relación vertical entre transmisor y receptor sigue siendo la norma habitual de la comunicación en nuestro país. La vigencia de esta estructura es una expresión de la hegemonía de una clase sobre otra. La intención final es que los dominados reciban los contenidos y formas que sirven a la clase dominante como vehículos de reproducción y difusión.

Ahora bien, la participación de los receptores en el intercambio de información no garantiza, por sí misma, un mejor empleo del medio, ya que puede seguir predominando la visión de los que detentan los medios. Se trata, entonces, de lograr que los lectores, radioescuchas y televidentes utilicen el medio como mejor convenga a grupos sociales importantes, organizados para la difusión de sus propios mensajes, ya que sólo mediante la intervención de sectores representativos de la sociedad es posible la conquista de es-

pacios comunicacionales que sean cubiertos a través de la producción y la transmisión colectivas.

Lo anterior propiciaría un ambiente donde la retroalimentación funcionaría en una forma más rica y variada, permitiendo la democratización de la sociedad en diferentes niveles, particularmente en relación con los medios de comunicación. Se ha señalado que la más atinada diferencia entre un Estado democrático y uno totalitario es la existencia de la retroalimentación. Si esto resultara verdad, es posible que en México nos estemos encaminando hacia el totalitarismo.

¿Qué hacer frente a estas perspectivas de comunicación? Una de las vías de solución, como anteriormente mencionamos, es la búsqueda de espacios comunicativos que hagan posible el acceso de los públicos a los medios. Sin embargo, esto no es tan sencillo, ya que "liberar las ondas no es solamente permitir que las organizaciones sociales tengan acceso a las tecnologías, no es limitar el problema a los términos de una ecuación simple en la que la democracia equivaldría a tecnología más organizaciones sociales. Para liberar las ondas y, de manera más general, las tecnologías de comunicación, es necesario en primer lugar, inte-

rrogar a las relaciones sociales sobre las cuales se fundan las organizaciones sociales... La libertad no se postula. - se conquista".^{9/}

Hasta aquí hemos tratado de caracterizar la estructura vertical de la comunicación con la que tenemos una relación cotidiana. Sin embargo, es conveniente distinguir los elementos que permiten establecer alternativas a esta estructura para desarrollar nuestro tema de estudio.

Los conceptos y modelos que manejamos representan sólo una parte significativa dentro de la enorme cantidad de estudios que se han hecho sobre este tema. Por tal motivo, -- consideramos conveniente realizar un acercamiento a diferentes definiciones de comunicación alternativa, acceso y participación, comunicación popular, democratización de los medios, medios de comunicación marginales y recepción crítica, para construir una conceptualización operativa que nos permita distinguir las características del proyecto de la Asociación de Escuchas de Radio Educación dentro del marco de la radiodifusión mexicana.

En un primer intento por caracterizar lo alternativo - diremos que, para nosotros, es aquello que escapa a las nor

mas establecidas por las estructuras verticales de comunicación, es decir, representaría una opción ante el flujo de la comunicación dominante, ya tenga su origen en el gobierno o en grupos políticos y económicos importantes.

Lo que está en discusión es el derecho—y más que eso, la posibilidad viable y efectiva—que tiene cada receptor de convertirse en transmisor y con ello dinamizar la comunicación concebida como un proceso y no como una relación de dominación, porque el poder actúa como una "espada de Damocles", sobre el habitualmente pasivo receptor, para vigilar la permanencia de las relaciones dominantes.

En sus Apuntes sobre comunicación alternativa, el investigador J.M. Aguirre entiende que la comunicación debe estar al servicio de una tarea global de educación popular que se desarrolle en un proceso de toma de conciencia, de organización y acción de las clases subalternas. De esta forma las alternativas de comunicación han de dirigirse a la creación de nuevas fuentes, mensajes y líneas de trabajo comunicativas, a través de la conformación de centros alternativos de comunicación popular que den origen y cauce a este proceso". 10/

Lo anterior significa comprender a la comunicación alternativa como un instrumento para el cambio social.

Debido a las confusiones que existen cuando se habla de comunicación participativa, alternativa o marginal, resulta interesante mencionar la opinión del investigador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET); Fernando Reyes Matta, quien sostiene que la comunicación alternativa "es participativa, ya que emerge y se sostiene por su capacidad de expresar a ciertos sectores postergados y, en consecuencia, está estrechamente vinculada a ellos."

En cuanto a la comunicación marginal dice que "es una experiencia previa que impulsa al proceso de la comunicación alternativa. Es más, diríamos que toda comunicación alternativa se plantea inicialmente como un fenómeno marginal: es un sector o grupo minoritario el que echa a andar un medio. En la medida que ese medio auténticamente se hace parte de la 'praxis social', adquiere la fuerza para permanecer, dejando de ser una fuerza marginal y pasando a ser expresión alternativa".^{11/}

En este punto queremos hacer notar que la generalización de Reyes Matta, cuando afirma que "toda comunicación -

alternativa se plantea inicialmente como un fenómeno marginal", lleva a una confusión, ya que lo marginal se caracteriza porque no se limita a informar, opina y se compromete con la clase proletaria y los protagonistas de los sucesos; agita y organiza al público y lo incita a reaccionar, es -- producida por quienes participan en las luchas populares o por observadores comprometidos y es marginal porque se opone políticamente al Estado, no emplea los sistemas de impresión y distribución de los medios dominantes y no tiene propósitos comerciales.^{12/}

Por otra parte, lo alternativo se caracteriza, entre otras cosas, porque no hay emisores privilegiados, por el derecho de réplica y la retroalimentación por parte del público, y el intercambio continuo de posiciones (emisor-receptor) de los actores de la comunicación. Además, considere ramos que sin discurso alternativo no hay medio alternativo y que, de manera inevitable, el discurso alternativo se define en contraposición al discurso autoritario dominante.

A lo anterior hay que añadir que la forma de propiedad de los medios, el acceso y la participación de los receptores, las fuentes de financiamiento, el contenido de los mensajes y las redes de distribución son factores importantes

para revelarnos la orientación que define al medio de comunicación, aunque no hay que olvidar que, si bien la relevancia de estos factores es innegable, su influencia es variable en cada caso particular.

Asimismo, siguiendo con nuestro acercamiento a lo alternativo, Mar de Fontcuberta y J.L. Gómez Mompert, investigadores españoles, señalan que "lo alternativo se configura a menudo como posibilidad de distorsión, cambio y/o subversión de los distintos elementos que componen el proceso comunicativo. Otras veces se sitúa más allá del modelo comunicativo dominante, cuestionando incluso el modelo de producción *massmediático*. En ese sentido puede hablarse de diferentes enfoques que a veces resultan antagónicos. Precisamente por ello *lo alternativo* en comunicación no tiene -- una definición estable ni puede tenerla porque su propio desarrollo está ligado a una coyuntura concreta sociopolítica y a un modo de producción *massmediático*. Habría que evitar hablar de "comunicación alternativa" y emplear expresiones tales como "alternativas en comunicación", "comunicación y alternativa" o "elementos alternativos en la comunicación". De hecho, *lo alternativo* cabe contemplarlo en la funcionalidad que cumple, superando el estrecho marco instrumental. - Una comunicación será más o menos alternativa en la medida

en que subvierta un orden moral, político, social, económico, tecnológico, cultural, simbólico e ideológico. Hay varios factores a la hora de analizar los *elementos alternativos* de una comunicación: referente (espacio-tiempo); funcionalidad que cumple; finalidad que persigue; forma y fondo. Especificidad de utilización y contexto organizativo-económico-social de su aplicación y características tecnológicas de la alternativa. A veces una práctica comunicativa no supone una ruptura pero produce una distorsión de la comunicación dominante".^{13/}

En este punto y adelantando un juicio sobre la actuación de la Asociación de Escuchas de Radio Educación (AERE), podemos decir que su labor nunca intentó romper con la relación vertical entre medios y público, pero sí quería ofrecer nuevas posibilidades de interacción entre emisores y receptores para enriquecer el espacio radiofónico del cuadrante.

Por otra parte, debemos recordar que si bien lo alternativo nació a partir de los esfuerzos y experiencias de algunas organizaciones de izquierda en busca de alguna praxis comunicativa eficaz para sus intereses ideológicos, no podemos conservar la idea de que lo alternativo puede existir -

como un modelo cerrado. Muy por el contrario, deberá estar abierto a nuevas posibilidades de experimentación. El "secuestro de *lo alternativo* por la izquierda desde el punto de vista semiótico ha comportado su falsificación como signo. En la medida en que una parte se apropia de un signo, lo fosiliza. Y, por tanto, su concepto acaba siendo maniqueo hasta llegar a la pérdida del sentido."^{14/}

Lo anterior es importante porque nos permite aclarar que no interesa tanto qué fracción política se encarga de elaborar los mensajes, sino que la alternatividad radica en un distanciamiento de las estructuras autoritarias para fortalecer la participación plural de los diversos actores de la comunicación social. Entonces, la orientación política de izquierda o de derecha no define a lo alternativo, lo fundamental es la concepción que se tenga sobre el uso y manejo de los medios, es decir, quiénes los dirigen y a quiénes sirven y en qué forma.

Por tanto, es necesario evitar las posiciones dogmáticas o pontificantes sobre la comunicación alternativa y asumir que nociones como comunicación popular, comunicación horizontal, comunicación marginal, comunicación grupal y algunas otras, son vías alternativas de comunicación social.

En este sentido, la existencia de diferentes *praxis comunicativas* en México ha sido señalada por algunos investigadores. Por ejemplo, Orlando Encinas, de la UAM Xochimilco, apunta que al mismo tiempo que un enorme aparato tecnológico "perfecciona los sistemas masivos y procura convertir las tradiciones y formas de vida de alteridad en mercancías de uso (...), en el seno de los grupos subalternos se promueven y emergen formas de comunicación que evidencian las contradicciones del sistema de dominación y propugnan su desarrollo en un serio intento contestatario y de impugnación".^{15/}

Por supuesto, es evidente la desventaja con que compiten estos grupos subalternos ante los monopolios que controlan a los más grandes medios de comunicación. Sin embargo, ello no significa que estos sean omnipotentes (aún cuando casi se han convertido en omnipresentes); su poderío es real e innegable pero en detrimento de esa fortaleza actúan los gérmenes de otra concepción y otra *praxis* comunicativa.

A nuestro parecer, la existencia de vías alternativas de comunicación es un síntoma de que hay procesos sociales cotidianos que intentan romper el cerco comunicacional de las estructuras dominantes. En este espacio es donde se --

inscriben algunos de los casos donde las radios locales dan expresión a las necesidades particulares de su comunidad o en los programas gubernamentales que dieron lugar a una participación popular que superó los objetivos y planteamientos originales. Tales casos son; Radio Popular Campesina, en Teocelo, Veracruz; Radio Mezquital, en el Estado de México; Radio Municipio Libre, en Juchitán, Oaxaca, y Radio Universal Pueblo, en Chilpancingo, Guerrero.

Estas experiencias han puesto en evidencia que cuando el interés social priva por encima de los intereses particulares, los medios de comunicación pueden asumir el papel de instrumentos que promueven el surgimiento de procesos colectivos para la organización y movilización popular.

Partimos, entonces, de la idea de que los medios de comunicación funcionan como elementos que fortalecen a la sociedad al darle flexibilidad y permeabilidad. Se convierten, pues, en una columna vertebral para lograr la integración y la conciliación de los diversos grupos sociales. Sobre este particular, el Informe Mac Bride, elaborado por la UNESCO en 1980, define como *integración* "el facilitar el acceso a la diversidad de los mensajes que necesitan todas las personas, grupos o naciones, para conocerse y compren-

derse mutuamente y para entender las condiciones, los puntos de vista, y las aspiraciones de los demás... En todas las sociedades hay que contar también con otras fuerzas que no es posible reducir a la pasividad".^{16/}

Esta concepción, según nuestro punto de vista, reconoce el valor de la intervención de grupos sociales organizados —a pesar de ser minoritarios— en los intercambios comunicativos de la sociedad. Asimismo, considera como factores importantes de la comunicación la diversidad de los mensajes, el fácil acceso a los mismos y la existencia de fuerzas sociales que no deben permanecer pasivas.

En este contexto, hay que ubicar el desarrollo de ciertos sectores sociales que han llegado a un punto en el que demandan participar en los medios de comunicación, de tal forma que puedan incidir realmente en la orientación política y cultural de esos canales.

Sobre esto el Informe Mac Bride señala que "la sociedad no queda debilitada sino enriquecida con el crecimiento de grupos de todo tipo, constituidos a partir de intereses y opiniones comunes. Los poderes públicos pueden ayudar de diversos modos a esos grupos que, por su índole misma, de--

ben estar amparados contra toda injerencia y todo control. Por otra parte, para poder ser eficaces han de conservar -- una estructura democrática. Cuando se cumplen estos requisitos están en condiciones de aportar una gran contribución a la comunicación y, por ende, al progreso social".^{17/}

De esta manera, en la medida en que existen elementos como la participación pública para impedir la formación de monopolios; el acceso y la participación de los públicos al interior de los medios; el respeto a la autonomía de los me dios de comunicación; la promoción de la pluralidad de opiniones, y el equilibrio entre los diferentes actores del -- proceso comunicativo, la comunicación adquirirá mayor complejidad, será más variada y completa y, sobre todo, obtendrá un mejor balance en las informaciones que la sustentan.

La conjunción de estos elementos nos podría conducir a una comunicación más democrática y que ofrecería cambios -- sustanciales en el proceso mismo, porque el individuo abandona su condición de objeto de la comunicación para integrarse y ser un actor de ésta; además, se aumentaría, cuantitativa y cualitativamente, la variedad de mensajes intercambiados y, por tanto, se lograría aumentar la eficacia representativa de los grupos sociales.

Esto se traduciría en acciones que, por un lado, permitan optimizar los canales de retroalimentación, con lo que se revalida el derecho del público a la respuesta y a la -- crítica, y por otro, promuevan la participación del público en la producción y emisión de programas, o, de una manera -- más radical, que posibiliten la participación de los usua-- rios en la gestión y toma de decisiones del medio. En ---- otras palabras, que el público tenga un espacio para opinar además de que puede sugerir e intervenir en el diseño de la programación en cuanto a la elección de temas, invitados, - barras musicales, información, etc.

En este momento, creemos necesario adentrarnos en las características particulares de conceptos tan importantes - como *acceso y participación*. El investigador Fernando Re-- yes Matta los concibe, con base en los debates de la UNESCO, de la siguiente manera:

El acceso al proceso comunicativo es el derecho a recibir mensajes y a entregar al mensaje propio, a través de -- vehículos adecuados, con eficiencia y de acuerdo a las con-- diciones en que los medios accionan.

La participación se distingue como una actividad que -

"implica el derecho a participar en las instancias de decisión donde los contenidos y características de los mensajes se resuelven, a la vez que el derecho a influir en los niveles de decisión de la política general de comunicaciones -- que una comunidad se dé, tanto para sí mismo, como para su relación con el exterior".^{18/}

Lo anterior se opone de frente al modelo comercial de la comunicación que es no participativa por definición. La idea de que el público participe en la radio mercantil, al seleccionar un canal o un programa, al llamar telefónicamente, al solicitar complacencias musicales, etc., se descarta porque en tales condiciones la actividad que desempeña el receptor es tan sólo aparente.

Sobre esto, a manera de conclusión, podemos decir que el acceso a los medios es simplemente el derecho individual a recibir información diferenciada y de interés, complementado por la opción de cada receptor de seleccionar uno u otro mensaje. Esto significa reconocer que la posibilidad de reacción de los ciudadanos ante los mensajes difundidos por una pluralidad de fuentes, es un valor relevante dentro del proceso comunicativo.

En cambio, la participación es la posibilidad real de intervenir en las decisiones rectoras de la producción de mensajes, así como en su programación y, de manera primordial, en la política general del medio. Esto último significaría abrir la puerta del despacho donde se definen los contenidos de los mensajes, en lo ideológico, político, estético, moral.

Entonces, podemos decir que la participación a diferencia del acceso, requiere una mayor capacidad organizacional, pero ambos están inscritos en la misma vía, aunque ubicados a distintos niveles.

La diferencia fundamental entre uno y otro estriba en que mientras el acceso es limitado por una estructura predefinida, la participación se constituye en método de trabajo encaminado a la construcción de una diferente estructura comunicacional que se adentre en el medio.

Sin embargo, pensar que la democracia en la comunicación puede instalarse de inmediato en nuestro país sería ilusorio. No puede negarse que la participación en los medios no será posible mientras no se abran espacios para la intervención de diferentes grupos sociales en los ámbitos -

políticos, económicos y sociales. La cultura, y los medios de comunicación en particular, no pueden concebirse como no ciones abstractas, aisladas del entorno social.

No obstante, la realidad siempre agrega complejidades que no son previstas por lo conceptual. En México, los partidos políticos tienen acceso a los medios de comunicación en una forma más amplia a la que hemos definido, puesto que pueden elaborar sus programas y difundirlos mediante los canales preestablecidos por la legislación correspondiente, - pero esa oportunidad no significa una participación en la - definición de las condiciones en que sus mensajes serán --- transmitidos y mucho menos en la política de la emisora.

De esta forma podemos concluir que el acceso es una -- vía que puede resultar muy útil, pero no por ello deben --- inhibirse los intentos por obtener una participación autén--tica, ejemplos de ello serían la formación de radioescuchas y televidentes críticos, asociaciones de espectadores participativos, formación de asociaciones que manejen sus pro---prios medios (como en Teocelo, Veracruz), entre otros.

Por otra parte, comunicación participativa no puede -- significar la caótica posibilidad de que todos los sectores

de la sociedad intervengan al unísono en la definición de políticas generales de los medios. Por el contrario, se refiere a la opción de conciliar los diferentes intereses en busca de un consenso. En suma, sin democracia en el aspecto económico-político, no puede cristalizar una auténtica y completa democracia en la comunicación. No obstante, pueden conquistarse valiosos avances que ofrezcan mayores ventajas para el momento de negociar las oportunidades de participación.

Por tanto, creemos que la participación social tiene como base la actividad organizada de diversos sectores sociales con la intención de manifestar sus demandas, de defender y luchar por intereses comunes para alcanzar objetivos políticos, económicos y sociales, o para intervenir y ejercer presión, en forma directa, sobre los poderes políticos.

Por otra parte, en busca de una definición de 'lo alternativo' el investigador de la UAM-Xochimilco, Daniel Prieto Castillo, señala que "las formas puras no existen. Lo alternativo se va configurando por marchas y contramarchas, por errores y aciertos, por fracasos, muchos fracasos y algunos éxitos, ... (además), en un sistema social no hay

nada exterior, todo es interior, incluso lo alternativo se despliega *dentro* de lo dominante, confundido, confuso muchas veces."^{19/}

Dos puntos hay que destacar en lo dicho por Prieto. -- Primero, que las prácticas alternativas de comunicación nunca se presentan con la pureza que le asignamos en la teoría; por tanto, estas experiencias se irán fraguando en la vida cotidiana. Por otra parte, hay que destacar que lo alternativo se presenta entretelado con otras prácticas comunicativas dominantes o verticales.

La distinción de estos elementos nos permite avanzar - en nuestro intento por definir lo alternativo. Una característica más, que creemos muy importante, es que la alternativa está presente en el mensaje de manera primordial, y no tan sólo en las estructuras y canales que lo sostienen y difunden. Consideramos que lo dominante se ejerce en conceptos y apreciaciones de la realidad social que permean -- los diferentes niveles de comunicación de la comunidad.

Esta situación conforma hábitos de pasividad elevados. De acuerdo al Informe Mac Bride, en 1980 el 70% de la población mundial vivía prácticamente al margen de su radio de -

acción, comunicándose, exclusivamente, en forma interpersonal. Los esfuerzos de comunicación participativa abren posibilidades de abandonar la sumisión a la que grandes grupos y sectores sociales han estado condenados por el ejercicio de una comunicación dominante. El mayor o menor éxito de estos intentos se mide por la profundidad, difusión y el impacto de los mensajes diseñados a partir de esta concepción.

Ahondando en lo anterior, Daniel Prieto apunta que "es un hecho que nos pasamos casi toda la existencia sin haber producido mensajes, sin habernos expresado corporalmente mediante la danza o el deporte, sin haber hecho uso de imágenes para comunicarnos, sin haber integrado un conjunto teatral, sin haber escrito siquiera un simple relato de nuestras condiciones de vida. Nuestro lugar es el de receptores de lo difundido, de lo elaborado por otros".^{20/}

Lo señalado por este investigador es irrefutable. Además, es importante pensar no tan sólo en lo que se dice sino también en la forma en que se exprese. Decidir qué signos se utilizan y cómo se combinan para componer, es decir, elaborar un mensaje, es parte fundamental para conquistar la atención de un público mayoritario. Nadie mejor que los

publicistas han apreciado los beneficios de esta concepción para la promoción mercantil de sus clientes.

Esto demuestra que la composición del mensaje es muy importante para el buen éxito de cualquier programa de comunicación participativa. La intención siempre será influir, en forma recíproca entre los actores de la comunicación, en la vida cotidiana, en los focos de interés común, en vencer la indiferencia hacia lo que tenemos próximo.

En este sentido, en el Primer Seminario sobre Comunicación Participatoria, celebrado en 1978 en Quito, Ecuador, y organizado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, se llegó a la conclusión de que la comunicación participativa es "el proceso social mediante el cual, protagonistas con intereses antagónicos construyen discursos comunes que pueden ser utilizados como instrumentos de lucha para el cambio de las estructuras de poder dominante".21/

Sin embargo, aquí es preciso ubicar en su justa dimensión las posibilidades reales de la comunicación alternativa. Un punto de apoyo nos lo da el investigador de la UNAM Armando Cassigoli. Este afirma que "el papel y el poder --

del medio alternativo se ha exagerado mucho; se le atribuyen fuerzas de penetración que no tiene y una influencia casi mágica".^{22/}

En realidad la comunicación alternativa debe procurar conquistar espacios de participación en busca de una democratización de los medios; oponerse al predominio de cualquiera de los elementos que intervienen en la comunicación; su función y objetivo es el equilibrar el intercambio de informaciones que parten de cada uno de los actores de la comunicación.

Es decir, la comunicación alternativa tiene que ser capaz de articular los flujos de comunicación horizontal y vertical. Esto puede lograrse si se superan los ineficaces sistemas de falsa participación, como las llamadas telefónicas para solicitar una canción, para enviar un saludo, o para pedir un consejo jurídico o para realizar una consulta psicológica. Hacerlo podría llevar a los medios de comunicación a tratar, en forma pública, temas que interesen a la sociedad entera y en donde intervengan grupos sociales organizados.

Por todo ello, la más importante aportación de la comu

nicación alternativa es la conquista de espacios democráticos, útiles para la vida social, desde el ámbito de la comunicación.

De esta forma, podemos decir que para nosotros, la comunicación participativa debe reunir, principalmente, las siguientes características:

- ausencia de emisores privilegiados
- discurso con variantes creativas y democráticas
- derecho de réplica, retroalimentación, acceso y participación del público
- proceso dinámico y colectivo
- intercambio continuo de posiciones (emisor-receptor) de los actores de la comunicación
- actuación dentro de la estructura dominante y reinterpretación de la misma
- conquista y ensanchamiento de espacios comunicativos democráticos.

"Al contrario de lo que parece -- pensar la mayoría de quienes están tras los micrófonos, al otro lado del aparato de radio hay algo más que un auditorio indiferente".

Alma Rosa de la Selva.

1.2. Acceso y participación de grupos en México.

Para conocer los antecedentes de las alternativas de comunicación radiofónica que han tenido lugar en nuestro país, realizaremos un acercamiento a los casos en que se han reunido características tales que han dado oportunidad de acceso y participación a los públicos.

Como en el apartado anterior, éste es un recorrido incompleto, que va de salto en salto, pero que en su conjunto nos brinda un panorama general de los esfuerzos de una comunicación participativa. Como es lógico, se pierden detalles y no es posible observar con profundidad cada caso en particular, pero la impresión que se tendrá al final de este subcapítulo es la de haber echado una ojeada a lo que sucede en nuestro país en esta materia.

Un ejemplo del uso de los medios como apoyos y reforzadores de un programa de cambio social, lo tenemos en el Valle del Mezquital, en el Estado de Hidalgo. En este lugar el Centro de Educación para Adultos (CEDA), basado en un convenio tripartita entre el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, el Instituto Nacional de Capacitación Agraria, y la Fundación Friedric Hebert, de la República Fede--

ral de Alemania, presta servicios de educación y capacitación a la población campesina. La sede se encuentra en Ixmiquilpan y atiende a dos mil personas en forma directa y a diez mil en forma indirecta, esto es a través del uso de medios masivos, de manera primordial la radio.

Cuatro son los programas básicos del CEDA:

- 1) Capacitación agraria fundamental.
- 2) Educación Básica.
- 3) Formación de promotores voluntarios.
- 4) Comunicación social.

Nos detendremos únicamente en la reseña del último de ellos, sin que signifique que olvidamos la importancia de los restantes. El Programa de Comunicación Social incluía la producción de materiales radiofónicos y audiovisuales en apoyo a los demás programas. En la primera etapa de trabajo, las transmisiones estaban concebidas para inducir la participación de los campesinos en los otros proyectos pero existía la contradicción de que no se preveía ni se proponía la participación de los campesinos en el área de la comunicación social.

En una segunda etapa, se difundieron programas como "El

otomí y su radio", "Platicando en las comunidades", en los que se informaba sobre los problemas de la región y los temas que allí eran de interés. Por otra parte, se promovió la música no comercial y la llamada "de protesta", particularmente latinoamericana, pero su distanciamiento con la -- realidad de los indígenas impidió que su función fuera eficaz.

En una tercera fase, se decidió que los programas se hicieran bilingües, lo que aumentó la efectividad y la fidelidad en el proceso de comunicación. De igual manera se obtuvo la posibilidad de transmitir en la frecuencia de Amplitud Modulada, lo que aumentó el número potencial de receptores y, finalmente, la programación incluía información sobre las actividades realizadas en otras comunidades. Ello motivó una mayor audiencia y mayor afluencia de interesados en los programas establecidos por el CEDA.

Desafortunadamente, problemas institucionales dieron fin a esta etapa y en la actualidad XEZG-AM y AHD-FM se convirtieron en radioemisoras convencionales.

La experiencia de Radio Mezquital deja importantes enseñanzas: En primer lugar es indispensable que al promover

la participación de la comunidad (en este caso compuesta por campesinos) en los procesos productivos se permita y promueva también su participación en los procesos comunicativos. De esta forma los programas de difusión tendrán una estrecha relación con los intereses concretos de los habitantes de la localidad. Asimismo, es conveniente diagnosticar las formas de comunicación que existen en esa comunidad y procurar su desarrollo (sin importar lo arcaicas o ineficaces -- que pudieran parecer a primera vista). Por último buscar 'la horizontalidad' en la comunicación tanto en receptores como en emisores para definir de manera conjunta los programas de trabajo.

En busca de superar los resultados propios de toda --- transmisión radiofónica, Radio Mezquital formó los llamados 'grupos populares de comunicación', a fin de que sirvieran como promotores de la organización y manifestación de los escuchas. Por medio de este sistema, la emisora organizaba la información generada por diversos sectores sociales.

Esto significa que la radio se puede convertir en un agente dinamizador de su entorno social, no tan sólo para dar a conocer un problema o una carencia sino, simultáneamente, para servir como un canalizador de las propuestas --

que surgieran y sean viables.

Como ya se explicó con anterioridad, el primer problema al que se enfrentó la experiencia del Valle del Mezquital fue la diferencia en el idioma, circunstancia que fue superada por medio de traducciones simultáneas o por transmisiones en otomí que consiguieron ampliar más el espacio comunicativo.

En este sentido, el investigador Orlando Encinas, señala que a pesar de los buenos resultados obtenidos, en la experiencia de Radio Mezquital se destacan tres grandes limitaciones:

- la especificidad técnica del medio
- las condiciones políticas del Estado Mexicano
- las condiciones socio-culturales en que se desenvuelve la vida de los grupos indígenas marginados.

El mismo Encinas, quien participó en la emisora, explica "además de esa gran limitación de carácter técnico-ideológico, el caso de Radio Mezquital tenía una gran limitación estrictamente técnica vinculada a los pocos recursos de que disponía y a su emisión en FM. Si bien este tipo de frecuencia permitía la organización de la audiencia en gru

pos cautivos de recepción y la conformación de los grupos - populares de comunicación, constituyó una limitación cuando se intentó llegar a sectores más amplios de la población. - El elevado costo de aparatos receptores en dicha frecuencia hacía que el medio siguiera siendo elitista (...) Radio Mez quitál debido a su dependencia política y administrativa de la institución gubernamental, tuvo que debatirse muchas veces en los vaivenes políticos del aparato estatal y detener se en la consecución de sus objetivos populares".^{23/}

Resulta obvio que esas limitaciones gravitaron con un peso enorme en la cancelación del proyecto. No obstante -- queremos recordar que también influyeron, en forma muy im-- portante, la dinámica política de nuestro sistema de gobier-- no y el escaso margen de críticas y cuestionamientos permitidos o alentados desde las cúpulas del poder político.

Por otra parte, un caso que presenta ángulos interesan-- tes y que ha sido muy significativo en nuestro país es el -- esfuerzo efectuado por la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG) para obtener, en un principio, una parte mínima del -- 12.5% de tiempo que por ley corresponde al Estado en las es-- taciones comerciales, y posteriormente para operar una ra-- diodifusora cultural.^{24/}

El caso es importante no tan sólo por la evolución de los objetivos de la UAG, que como se ve se volvieron más ambiciosos, sino porque ha mostrado las posibilidades de la radio en diferentes áreas: gracias a un programa de la organización Alcohólicos Anónimos, ésta pudo incrementar en un número importante su membresía; en el sector salud, en Ciudad Altamirano se llevó a cabo un programa de higiene dirigido y asesorado por el servicio médico de la UAG a fin de disminuir la incidencia de enfermedades gastrointestinales que eran provocadas en su mayoría por la carencia de agua potable que sufre esa población.

En otro ejemplo del sentido social de este proyecto, denominado Radio Universidad Pueblo, la emisora XEUAG se puso en contacto con la población de Taxco para promover campañas de ahorro en el consumo de agua; también estuvo al servicio de los mineros cuando éstos declararon una huelga —el pliego petitorio fue leído a través de la emisora— y asimismo, se efectuó un programa encaminado a orientar a los trabajadores sobre los síntomas, desarrollo y consecuencias de padecimientos a que son susceptibles por la índole de su trabajo como el reumatismo, la sordera, la artritis, la ceguera y algunas alteraciones cardiovasculares.

El caso de XEUAG es más atractivo aún por el hecho de que, después de habersele negado la autorización para iniciar transmisiones, se inició un proceso legal con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (la dependencia encargada de autorizar las concesiones y permisos radiofónicos) y la Universidad Autónoma de Guerrero como partes litigantes.

A pesar de la prohibición, la emisora funcionó y comenzó a ganar escuchas. Entonces se presentó otro elemento en esta aventura: la señal radiofónica fue interferida. Esto provocó que Radio Universidad Pueblo buscara la forma de -- eludir esta interferencia y logró transmitir en otra frecuencia.

Sin embargo, esta opción ofrecía un área de trabajo -- muy limitada. Por ello se echó a andar el proyecto llamado 'Operación Bucanero', en una obvia referencia a las comúnmente denominadas 'señales piratas' que tanto habían dañado con sus interrupciones a la emisora.

Operación Bucanero consistía en un esfuerzo por acercarse a aquellas localidades que, por su lejanía, estaban al margen del alcance de la XEUAG, que con mil watts de po-

tencia, transmitía normalmente en la banda de 880 kilohertz, aunque como ya se explicó, para evadir la señal de interferencia cambiaba constantemente de frecuencia, y en un sólo día llegó a hacerlo cincuenta veces.

Por último, hay que decir que se han organizado cursos para fortalecer la organización interna de la radiodifusora. Entre otros, se imparten cursos de Corresponsal popular, -- Guión radiofónico, Producción, Operación técnica e investigación comunitaria. Con ellos se forman los futuros cuadros - organizativos y administrativos para la emisora.

Otro caso útil para nuestra investigación, aunque muy diferente al de Radio UAG, es el programa radiofónico *Opinión Pública* producido y conducido por el periodista Francisco Huerta. En este programa, más que oportunidades reales de participación, tal como ya ha sido definida, se brindaba la oportunidad de acceso al medio.^{25/}

La emisión se difundía a través de radio ABC Internacional de lunes a sábado, de siete a diez de la mañana. Durante seis años la intención del programa fue respetada. En palabras del conductor y animador principal del proyecto, - Francisco Huerta, la idea era "voltear el micrófono", es de

cir, en lugar de tomar el micrófono para enviar un mensaje unidireccional al público, el programa permite el acceso al medio por parte del auditorio. A lo largo de la emisión, - acudieron a la cabina representantes del gobierno, de los - diferentes partidos de oposición, intelectuales tanto 'orgá - nicos' como 'críticos' del gobierno y, en fin, participantes que pudieran ampliar las perspectivas de los temas a tratar.

El público aprendió a utilizar el medio no sólo para - emitir sus quejas sino también para cuestionar los hechos - del gobierno y proponer acciones concretas para la resolu-- ción de sus problemas específicos.

La estructura de la emisión era la siguiente: aquel -- que deseaba expresarse en el programa se comunicaba telefó-- nicamente y relataba en síntesis el asunto que quería tra-- tar. Entonces la secretaria que había recibido el mensaje le solicitaba su número telefónico y llamaba para comprobar los datos. Sólo a través de esta mecánica, la llamada pasa -- ba al aire.

Como se ve, para tener acceso al programa era impres-- cindible disponer de un teléfono particular, lo cual excluía a un buen número de participantes de la dinámica del progra

ma.

Además, la estructura seguía siendo ordenada por un -- profesional de la comunicación, que por su prestigio tenía la facultad de dirigir y orientar el programa. Empero, en ocasiones, la insistencia del público por escuchar a alguna personalidad autorizada en algún tema en especial, permitía que de alguna manera se participara en la toma de decisio-- nes, así fuera mínimamente y de acuerdo a los canales pre-- viamente designados para dar cauce a este acceso del públi-- co tal como ya hemos visto. En suma, podría decirse que el programa conservaba rasgos de verticalidad combinados con - un intento de democratización al concebir a la radio como - un ágora donde se debatieran los problemas públicos. En es-- te sentido hay que decir que los espacios destinados a este fin son tan escasos que cualquier apertura por pequeña que sea debe ser evaluada como positiva y, en la medida de lo - posible, pugnar por hacer que se agrande.

En nuestro país se han realizado una gran variedad de esfuerzos por fortalecer el intercambio comunicacional de - las comunidades marginadas de los beneficios sociales.

En ocasiones, esta marginación se manifiesta en la eco

nomía, o en el ámbito de la política y la cultura. Nuestro país disfruta y sufre al mismo tiempo, de muy diferentes -- condiciones orográficas. Es por ello que cualquier intento de comunicación con su entorno siempre será bienvenido y apropiado para ensayar las posibilidades de los medios de comunicación.

En Huayacocotla, Veracruz, en 1965, una institución -- llamada SER de México^{26/} desarrolló un proyecto de educación básica para adultos a través de las denominadas 'escuelas - radiofónicas'.

Por diversos problemas que se pueden sintetizar en la carencia de recursos humanos y técnicos, en 1973 SER de México pidió a Fomento Cultural Educativo, A.C. (FCE) que se encargara del proyecto. En efecto, FCE toma a su cargo la operación de la emisora y evalúa los logros obtenidos hasta esa fecha. La investigación efectuada en 1975 arrojó los - siguientes resultados: la radio contaba con una magnífica - imagen entre las comunidades y permitía abarcar núcleos numerosos de población disponiendo de poco personal. Además, facilitaba el mantener informados a familias que viven muy dispersas, con lo que se convertía en un auxiliar importante para motivarlas en torno a un trabajo común.^{27/}

Se replanteaban entonces los objetivos del proyecto -- que ahora "pretendía diseñar acciones directas en la población paralelas a las transmisiones para consolidar los mensajes radiofónicos. Bajo estos preceptos el nuevo diseño de la programación se probaría durante un año para obtener una evaluación que definiera las políticas de acción y participación".^{28/} Para ello se conforma un grupo promotor con siete personas sin previa experiencia radiofónica. Las primeras medidas que cristalizan en trabajo concreto son un mayor espacio dentro de los noticieros para la información local, asesoría agrícola y apoyo a las escuelas en su labor de extensión cultural.

Transcurrido el primer año hubo que reajustar los objetivos a alcanzar, dando más importancia a los objetivos en experimentación y promoción agrícola.^{29/}

A partir de 1977, las actividades inmediatas se proponían familiarizar a la emisora con las ideas de los campesinos en la producción agrícola, con su lenguaje, sus costumbres y sus creencias. Asimismo se asignaron a la radio las tareas siguientes.

- dar a conocer las zonas, sus valores y problemas,
- capacitar para el trabajo a grupos organizados,

- fomentar el intercambio, solidaridad y servicios entre los grupos de las diferentes comunidades y rancherías.^{30/}

La emisora se proponía también integrarse a la comunidad y dar a su público una programación cultural abierta -- que incluyera asesorías, informaciones locales y expresiones culturales a través de programas musicales de aficionados.

La experiencia de Radio Huayacocotla XEJN-OC (Radio -- Huaya, le llamaban) en la frecuencia de 2390 kilohertz, es importante porque significó el abandono de un proyecto de -- dimensiones muy reducidas como lo son las 'escuelas radiofónicas', para encaminarse a una programación cultural más ambiciosa.

Infelizmente, cuando sucede esta transformación Radio Huayacocotla pierde el apoyo económico que hasta entonces le habían otorgado los personajes principales de la zona y más tarde "el gobierno estatal, encabezado por Rafael Hernández Ochoa canceló el permiso para la operación en AM que ya se disponía a otorgar el gobierno federal".^{31/}

La participación que se alcanzó no se limitaba a los métodos tradicionales, como son la correspondencia del público, los programas de concurso y el recoger la opinión de los campesinos a través de entrevistas o reportajes elaborados por un grupo de colaboradores. Para citar un sólo caso, mencionaremos el programa 'Discutiendo una canción' que es elaborado por un grupo de la localidad, donde se propone un tema y se discute sobre la letra de algunas canciones -- que abordan el problema en cuestión; también se hacen entrevistas para, finalmente, establecer diferentes opiniones o, en su caso, llegar a un acuerdo. El primer ciclo tuvo como tema el alcoholismo y las canciones analizadas fueron 'El chupe', de Jorge Brito; 'Los compadres', con el Charro Avitia, y "Mi amigo Nacho", con Chava Flores. El segundo ciclo cubrió el tema de la Semana Santa y se analizaron 'Dime' con José Luis Perales; 'Se busca' con José Luis Rodríguez y 'Jesús Cristo', con Roberto Carlos.^{32/}

El grupo encargado del programa "trabajó sin apoyo exterior. Aunque aún quedan aspectos por mejorar se ha logrado bastante: la involucración de la gente en la elaboración de programas, realización de entrevistas y en la planeación de la programación mensual".^{33/} Sin embargo, este es tan sólo un caso porque esta labor continúa efectuándose en otros

programas con títulos tan sugerentes como 'Por caminos de herradura se anda lejos', 'Y sigue la yunta andando', 'Vivir es aprender', 'Problemas de la vida' y algunos otros. Creemos que la experiencia de Radio Huayacocotla no tan sólo es importante sino también repetible, por esto es que la destacamos en este esbozo de alternativas en comunicación colectiva.

Sin embargo, el camino de esta radiodifusora no es el único posible. Una demostración de que existe gran variedad de alternativas para la radio la tenemos en Yucatán, donde el 29 de noviembre de 1982, inició oficialmente sus transmisiones la XEPT 'La voz de los mayas'. Esa primera emisión fue captada en la frecuencia de Amplitud Modulada en los 740 Kilociclos y utilizó únicamente una cuarta parte de su potencial efectivo: 10 000 watts. Esta emisora pertenecía al grupo radiofónico del Instituto Nacional Indigenista y su señal se producía en un pueblo de la Península de Yucatán, llamado Peto.

La estación tenía la característica de contar con una programación bilingüe y de orientación cultural, alejada de la radiodifusión comercial. El proyecto original "insistía en la participación de las comunidades en la emisión de los

contenidos del medio con el objeto de concretar en el futuro la proyección autogestiva del mismo; esto es, ceder en la medida de una capacitación conceptual y técnica adecuada, el medio de comunicación a la comunidad maya".^{34/}

La emisora debía servir, entonces, como un instrumento de cohesión social, útil para el desarrollo étnico de la región maya. Asimismo, se proponía como un medio de servicio y apoyo comunitario.

En sus inicios, se procuró adaptar el proyecto a las condiciones socioculturales del público-meta y, al mismo tiempo, ir definiendo la programación de acuerdo al contexto en que se encontraba la difusora. Los puntos más importantes de este esfuerzo son la búsqueda de la participación de las comunidades y el intento por alcanzar la autogestión del medio.

Empero, es de subrayarse el hecho de que la acción prioritaria partía de una institución oficial que se disponía a ceder el medio de comunicación. Es importante no perder de vista esto porque marcará de manera determinante el fenómeno de comunicación.

De esta forma, se necesitaba que la radiodifusora gene rara la participación de las comunidades, y además que lo - hiciera en busca de la mayor riqueza, variedad y relevancia posibles. Un rasgo que no debe soslayarse es la urgencia - de que la participación fuera realizada por los públicos en forma consciente y organizada.

Para ello se utilizaron mecanismos como el radio-foro y se instrumentaron las corresponsalías comunitarias. El --- acceso al medio se canalizaba a través de programas de re-- vista en los cuales se escuchaba información comunitaria, - además de cantantes, compositores y narradores de las pobla ciones aledañas. Por otra parte, la emisora celebró acuer dos y formuló campañas de coproducción en diversas agrupa-- ciones e instituciones, como la Secretaría de Programación y Presupuesto, el gobierno del Estado de Yucatán, el Cole-- gio de Posgraduados de Chapingo y delegaciones de la Secre-- taría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

A pesar de que la emisora logró conquistar a un sector importante del público al que se dirigía, esta experiencia no puede ser considerada exitosa. En primer lugar, el acce-- so que se daba al público era dirigido desde arriba. Esto es, los responsables de la emisora determinaban cuáles eran

las vías para que el público interviniera. Los canales --- eran los radio-foros, la información por los corresponsales comunitarios, mediante programas abiertos a ciertas expresiones para mensajes o bien por las secciones de avisos que estaban abiertas para mensajes locales. En segundo lugar, nunca pudo consolidarse la participación auténtica de los - públicos, y mucho menos, la autogestión.

Finalmente, la emisora vio frustrados sus esfuerzos en enero de 1984, cuando sufrió una transformación radical. En opinión de uno de los protagonistas de la experiencia, "la participación comunitaria acarreó consigo -a pesar de nuestra medida en su manejo- la incidencia de problemas políticos. En su proceso, la radio, sin intentarlo, se volvió un desnudador de corrupción e ineficiencia en donde aparecía - reflejada la angustia del indígena ante los malos manejos - de fondos públicos, la venta ilegal de insumos a campesinos, el cobro en el uso de vehículos oficiales, la exagerada elevación de costos en obras públicas en las comunidades, etc."

35/

Esta experiencia parece confirmar que la estructura orgánica y el control de los medios les brindan un espacio -- único como campo de acción. En la práctica comunicativa, -

los medios se encuentran atados a las cuestiones estructurales que los sustentan. Por ello no pueden actuar más allá de los límites que le son marcados por propietarios o usufructuadores y por las jerarquías institucionales internas. En síntesis, los medios sirven a aquel que interviene en la composición de su discurso.

Recapitulando sobre lo expuesto, podemos señalar que cualquier esfuerzo de comunicación que utilice los medios masivos deberá reconocer los mecanismos de intercomunicación personal (o cara a cara) y grupal (o intermedio) y distinguir su dinámica y desarrollo específicos.

De esta forma será más factible la entrada de la radio como un medio que no pretende dominar el espacio comunicativo sino que pretende agilizarlo, incrementarlo, enriquecerlo, como un instrumento al servicio de los actores del proceso de la comunicación.

Para cerrar este apartado damos una lista de las radio difusoras culturales de reciente creación que promueven la participación campesina, a la cual sólo hay que agregar las ya mencionadas.

XEVAA y XENM en Aguascalientes, las cuales dependen -- respectivamente de la Universidad de Aguascalientes y de la Casa de la Cultura.

XHBA-FM en Mexicali, depende de la Universidad Autónoma de Baja California.

XERA (Radio Comunidad Indígena) en San Cristóbal de -- las Casas.

XERU en Chihuahua, depende de la Universidad de Chihuahua.

XEHD en Durango, de la Universidad Juárez de ese estado.

XEITC en Celaya, del Instituto Tecnológico de Celaya.

XEUG en Guanajuato, de la Universidad del estado.

XEJB, XEJB-FM y XHUG-FM en Guadalajara, las dos primeras dependen del gobierno del estado de Jalisco y la tercera, de la Universidad de Guadalajara.

XESV en Morelia, depende de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo.

XEQI y XEQI-FM en Monterrey, del gobierno del estado - de Nuevo León.

XFUBJ en Oaxaca, del Patronato pro establecimiento de radiodifusoras culturales de la zona maya.

XEXQ en San Luis Potosí, de la Universidad Autónoma de esa ciudad.

XEURS en Culiacán, de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

XEYT en Teocelo, Veracruz, depende del Centro de Promoción Social y Cultural, A.C.

XEVS en Hermosillo, del Centro de Promoción Social y Cultural, A.C

XEXUY en Mérida, de la Universidad de Yucatán.

XHVAQ-FM en Querétaro, de la Universidad Autónoma de ese estado.

XERUV en Jalapa, de la Asociación Cultural de Veracruz A.C. 36/

NOTAS.

1. Enzesberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de la comunicación, pag. 12.
2. Brecht, Bertolt. "Teoría de la radio" en De las ondas - a las radios libres, pp. 56-57.
3. Enzesberger, Hans Magnus. op. cit. pag. 35.
4. Vilar, Josefina. "Comunicación participativa y educación popular" en Cuadernos de Comunicación # 55 pag. 28.
5. Idem.
6. Ibidem, pag. 29.
7. Enzesberger H.M., op. cit. pag. 43.
8. Collin, Claude. Radipoder. pp. 46-47.
9. Mattelart, Armand. Prólogo a Radiopoder. pp. 10 y 11.
10. Cfr. Aguirre, J.M. "Apuntes sobre comunicación alternativa" en Comunicación alternativa y cambio social I América Latina. pag. 28.
11. Reyes Matta, Fernando. "La comunicación transnacional y la respuesta alternativa", en Comunicación alternativa... pp. 105-106.
12. Cfr. Trejo Delarbre, Raúl. La prensa marginal. pag. 50.
13. Fontcuberta, Mar de y Gómez, J.L. Alternativas en comunicación. pag. 10.
14. Ibidem, pag. 11.

15. Encinas, Orlando. "Radio Mezquital: posibilidades de -
comunicación popular" en Comunicación y cultura # 8. -
pag. 20.
16. "El informe de la comisión Mac Bride" en Cuadernos de
Comunicación # 65. pag. 16.
17. Mac Bride, Sean, et. al. Un solo mundo, voces múlti----
ples. pag. 204.
18. "El nuevo orden informativo internacional y el concepto
de participación social" en Nuevo orden informativo y -
enseñanza de la comunicación. pag. 23.
19. Prieto Castillo, Daniel. Diseño y Comunicación. pag. 65.
20. Ibidem, pag. 137.
21. Citado por Nethol, Ana Marfa en Comunicación Participa-
tiva, pag. 6.
22. Cassigoli, Armando. "Sobre la contrainformación y los -
así llamados medios alternativos" en Comunicación alter-
nativa... pp. 36-37.
23. Encinas, Valverde, Orlando. "Radio Mezquital: posibili-
dades de comunicación popular" en Comunicación y Cultu-
ra No. 8. pag. 30.
24. Para mayores datos véase. Al aire Organó Informativo de
Radio Universidad Pueblo y Proceso 357-82. Juicio polí-
tico contra Radio Universidad Pueblo y las alternativas
democráticas en comunicación.

25. Remitimos al lector interesado en este caso en particular al libro Mordaza a la opinión pública de Francisco Huerta.
26. De acuerdo con Oseguera, Antonio. "Una experiencia de - comunicación educativa para el desarrollo cultural" en Comunicación y Cultura No. 8, las siglas de la institución significan Servicios Educativos Radiofónicos de México. Empero, Velasco, Aurora en México: Radio Huayacocotla una emisora campesina señala que el significado es Servicio de Escuelas Radiofónicas de México.
27. Velasco, Aurora, op. cit. pag. 19.
28. Oseguera, Antonio, op. cit. pag. 34.
29. Ibidem, pag. 35.
30. Idem.
31. Ibidem, pp. 37-38.
32. Velasco, Aurora. op. cit. pp. 28-29.
33. Idem.
34. Perea de la Cabada, Roberto. "La radio regional indigenista: experiencia y propuesta" en Comunicación y cultura no. 14. pag. 158 y ss.
35. Ibidem, pag. 161.
36. Antecedentes para la participación. op.cit. pp. 5181---5183.

"La radio sigue siendo en nuestro país, la gran desconocida de los medios".

Miguel Angel Granados Chapa.

2.- EL PAPEL DE LA RADIO EN LA SOCIEDAD MEXICANA.

En sus orígenes, la radiodifusión en México, dio muestras de su potencial como medio difusor de la cultura. Sin embargo, muy pronto los industriales descubrieron en ella - un campo fértil para la promoción de sus artículos. La radio se vio inscrita así en el mercado de nuestro naciente - capitalismo como una voz publicitaria magnificada por la -- tecnología. Poco a poco, la cultura fue dejada, si no en - el abandono total, sí al margen del crecimiento de la indus tria radiofónica. En forma paralela, la bonanza de las es- taciones de carácter comercial produjo, en la llamada 'épo- ca de oro', una serie de figuras que con gran rapidez se in ternalizarían en los gustos de los espectadores hasta con- vertirse en mitos de la cultura generada por los medios ma- sivos como el cine y la, en aquel entonces, naciente televi- sión.

La radio promotora de la cultura, concebida en un sen- tido más clásico de lo bello, pasó por sucesivas etapas de abandono y crecimiento. En la misma circunstancia se encon tró Radio Educación como parte importante de esta radiodifu- sión, ya que también sufrió los vaivenes de los cambios de gobierno.

Sin embargo, a partir del año de 1970, bajo la dirección de Enrique Atonal, y todavía con mayor profundidad a partir de 1978 cuando se promulga el Acuerdo No. 21 de la Secretaría de Educación Pública, la estación parece sentar bases más firmes al contar con un proyecto propio que establece sus funciones, su orientación y que le da el status jurídico de órgano desconcentrado de la misma Secretaría.

Se inicia entonces el despegue de una difusora que dará cabida a todas las manifestaciones de la cultura, cubriendo un espectro que va desde el clasicismo más conservador hasta las más recientes actividades de la cultura popular.

Radio Educación conquista y aglutina a su alrededor a un público deseoso de escuchar una propuesta diferente a la de las difusoras comerciales.

Con el paso del tiempo, el proyecto del Acuerdo No. 21, que es muy amplio y ambiguo, habría de afinarse gracias a la labor del sindicato de trabajadores de la XEEP. Con ello ganaría fuerza, solidez y un mayor auditorio.

La madurez que obtuvo el sindicato y sus miembros ---

los llevó a concebir y a buscar nuevas relaciones con la administración y el público de la emisora. Surgió entonces - la idea de formular una asociación de escuchas de Radio Educación que se vinculara a este proyecto radiofónico cultural.

Todos los elementos que hasta aquí hemos eslabonado -- son parte del tema que aborda este capítulo. Todos ellos - nos parecen significativos e importantes para explicarnos - la creación de una asociación de radioescuchas, los trabajos a los que debería avocarse, y la convicción de que este esfuerzo de comunicación se convertiría en algo insólito en el panorama de la radio en México.

"...en esto usted mete poesía, música, canciones, anuncios, discursos y nadie le contesta. A usted le oyen. Usted no tiene que oír a nadie".

Sandal S. Hodges.

2.1.- La radio en México.

Más que una exploración rigurosa y detallada, este --- apartado se propone exponer los elementos más sobresalientes de la historia de la radiodifusión en México y, sin dejar de lado totalmente los aspectos descriptivos, aborda -- con mayor interés aquellos que tienen que ver más con el de sarrollo de nuestra radio en su relación con la sociedad.

Un paréntesis necesario: la evolución de la radio en - nuestro país está marcada, obviamente, por el modelo capita lista de desarrollo que ha seguido el propio sistema econó- mico, políptico y social mexicana. Por lo mismo, la radiodi fusión y los demás medios de comunicación masiva nacionales --a excepción de la prensa, cuya historia se remonta a los - primeros días de la Conquista-- tiene, desde sus inicios, ca racterísticas, formatos, proyectos, ideas y modos de opera- ción copiados de los países industrializados, principalmen- te de los Estados Unidos.

Los inicios de la radio mexicana --en su fase experimen tal, obviamente-- se remontan al primer cuarto de este siglo. No hay consenso entre los estudiosos sobre quién llevó a ca bo la primera emisión radiofónica en el país. La mayoría -

de quienes se han dedicado a la historia de este medio de comunicación afirman que la paternidad de ese hecho pertenece al ingeniero neoleonés Constantino de Tárnava junior. La transmisión inaugural, dicen, fue en Monterrey el 9 de octubre de 1921. Inclusive, los industriales de la radio y la televisión, con quienes la familia De Tárnava tuvo nexos financieros y comerciales, sostienen—y lo reiteran aún hoy en día—que De Tárnava es el 'padre fundador' de la radiodifusión mexicana.

"La familia De Tárnava tuvo diversos vínculos de negocios con los grupos financieros que después dieron origen al poderoso grupo Monterrey, y con la familia Azcárraga-Milmo, que hoy controla el más grande imperio de medios de difusión en el mundo de habla hispana":^{1/} Televisa.

Sin embargo, estudios más recientes ponen en duda ese dato que, hasta la fecha, se ostenta como el oficial. Dice el investigador Felipe Gálvez en *Los albores de la radio*: "El señor De Tárnava no estaba en México en la fecha que afirmaba haber transmitido en 1921. Estudiaba en la Universidad de Notre Dame, donde cursaba la carrera de Ingeniería Eléctrica, graduándose el 10 de junio de 1923. No podía estar en Monterrey en la fecha que dio, pues Notre Dame ini-

ciaba clases en la primera semana de septiembre".^{2/}

Por ello, sostiene el autor, es imposible que De Tárna va sea el padre de la radiodifusión mexicana; afirma que -- fueron el doctor Adolfo Enrique Gómez Fernández, su hermano Pedro y el empresario teatral Francisco Barra Villela quienes fungieron como los animadores de la primera emisión de radio, en el marco de las actividades en torno a la Exposición Comercial Internacional del Centenario, con la cual se festejaba el primer siglo de vida independiente en nuestro país. La transmisión se efectuó desde el Teatro Ideal y pudo escucharse en el Teatro Nacional (hoy Bellas Artes) durante la noche del martes 27 de septiembre de 1921.

Sin embargo, es importante no perder de vista que "los De Tárnava tuvieron conexiones de negocios con la compañía francesa que establecería la segunda estación comercial de radio en el país. Dado que existen reportes de experimentos radiofónicos previos a los De Tárnava, su elección como el fundador 'oficial' de la radiodifusión puede haber resultado en gran medida en virtud de su ilustre origen, es decir, por razones ideológicas".^{3/}

No obstante las discrepancias que existen sobre la paternidad de la primera emisión radiofónica, cabe destacar -

que, luego de dos años de radio experimental, se fundan en 1923 las primeras estaciones comerciales en la capital del país. Para ilustrar el tardío ingreso de la radio en México, cabe señalar que para esa fecha, 1923, en Estados Unidos operaban ya 576 emisoras.

La primera emisora comercial en México fue la CYL, establecida el 18 de septiembre de 1923 por el comerciante -- Raúl Azcárraga en sociedad con el periódico *El Universal*.

Días después se estableció la segunda, la CYB—que luego sería XEB, hoy Radio México, emisora del Instituto Mexicano de la Radio—, a instancias de la cigarrera El Buen --- Tono, empresa financiada por una compañía francesa de fuertes vínculos con la familia De Tárnava, la Cervecería Moctezuma—origen del grupo Monterrey—y con la organización bancaria de Patricio Milmo.^{4/}

En su gran mayoría, las emisoras pioneras de la radio mexicana "fueron establecidas, siguiendo el uso de los Estados Unidos, por agencias de ventas de aparatos de radio, -- concesionarias o subsidiarias de los fabricantes norteamericanos. El propósito era vender los aparatos de radio, dada la expansión de la correspondiente industria en los Estados

Unidos. Otros pioneros de radio fueron dueños de periódicos, ya sea por sí mismos, o como socios de agencias de ventas de radio. Además de la novedad del medio, la motivación por fundar una estación de radio era su uso comercial directo, el cual no fue, en un principio, vender publicidad, sino publicitar los productos o servicios de la empresa propietaria".5/

De ello, es ilustrativo lo que dijo hace casi 15 años el propio Raúl Azcárraga: "Un día de tantos le sugerí (al gerente de El Buen Tono, en 1923) que instalara una planta de radio en el edificio de su empresa. Le hice ver que si lo hacía podría divulgar los productos de su fábrica y premiar a sus clientes con aparatos de radio de los que yo vendía. Le dije incluso que no estaría mal ofrecer un receptor de radio —costaban entre 25 y 100 pesos— como obsequio, a cambio de dar a El Buen Tono, S. A., un determinado número de cajetillas vacías de cigarrillos del número 12. Esta era la marca de los pitillos que le propuse para promover sus ventas y su estación. El vendería unos cigarrillos. Yo más receptores de radio... Le interesó mi proposición y me respondió así: "Oiga Raulito, me parece buena la idea".6/

De igual manera, el mismo Azcárraga comenta que ingre-

só al negocio de la radiodifusión a instancias del coronel estadounidense Sandal S. Hodges, y agrega: "inmediatamente pensé que me hablaba de aparatos telefónicos, pero él me -- aclaró de qué se trataba. Me dijo: No, en esto usted mete poesía, música, canciones, anuncios, discursos y *nadie le contesta. A usted le oyen. Usted no tiene que oír a nadie*" (subrayado nuestro).

Los ejemplos de la CYL y la CYB evidencian que la radio, de hecho, seguiría un modelo netamente comercial. "El origen de la radio en México responde a dos condiciones económico-políticas muy concretas: en lo externo, las necesidades de expansión y crecimiento del mercado capitalista norteamericano y en lo interno a las necesidades de la burguesía porfirista, afectada por la revolución, de invertir en renglones económicos aún no reglamentados por el nuevo gobierno".^{7/}

No es difícil sostener, entonces, que los grupos económicamente fuertes fueron apoderándose de este medio de comunicación, ya que veían en él, en tanto industria, una forma de extender, con todas las seguridades, su poder económico y político. Y más aún, cuando el Estado, inexperto e ignorante de las ventajas de la radio, estaba lejos—ni si---

quiera lo pensaba— de hacerse cargo de los usos y contenidos de este medio tan importante. Más todavía, porque el surgimiento y evolución de la radio lo tomó por sorpresa.

Tan fue así, que el desarrollo vertiginoso de la radio impidió que el Estado estableciera una política oficial que hiciera de este medio un instrumento a su servicio y al de la población en general. Desde un principio, fue el sector privado quien tomó las riendas, desde sus aspectos técnicos hasta los legales. No sorprende, por ello, que hayan sido los propios iniciadores (particulares, pues) quienes elaboraron la primera reglamentación de la radio.

"La relación entre los radiodifusores y el Estado se ha establecido desde sus primeras emisiones a través de organizaciones que representaban sus intereses. A nueve meses de haberse realizado las primeras emisiones se formó la Liga Nacional de Radio cuyo propósito fue el intercambio entre los diversos aficionados interesados en el nuevo invento de la telegrafía sin hilos. Más tarde la Liga de Concesionarios Mexicanos de la Radio (LCMR) junto con la Asociación Mexicana de Estaciones Radiofónicas Comerciales (AMERC) se convirtieron en la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión".8/

Esta Cámara Nacional fue formada durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas para convertirse en el órgano de participación de los empresarios en las actividades radiofónicas y su posterior legislación, hasta cristalizar en un grupo de presión capaz de cambiar disposiciones dictadas por el Estado.

A partir de entonces los concesionarios de la radio en nuestro país han conquistado facilidades y privilegios para sus operaciones. Es de notarse también que ante los vaivenes de las políticas sexenales, los empresarios siempre han mostrado una sólida posición de clase para reunirse en torno a sus intereses particulares. Ello les ha permitido salir victoriosos de sus enfrentamientos con las políticas de los gobiernos posrevolucionarios.

En efecto, cuando la presencia de la radio era ya un hecho, el presidente Alvaro Obregón pidió, en 1923, a la Liga Central Mexicana de la Radio —el antecedente de la actual Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión— que elaborara un proyecto de reglamentación para este medio. Al hacerlo, sus creadores atendieron más a los aspectos técnicos, es decir, a las comunicaciones eléctricas en general y dejaron de lado los contenidos y el uso social que deberían atribuirse a la radio.

En función de ese desinterés estatal, los empresarios tuvieron todas las facilidades -otorgadas por el propio Estado, vía concesiones e instrumentos legales- para apoderarse y orientar al medio de acuerdo con sus fines económicos y políticos.

Ya desde esa primera reglamentación, se vislumbraba la preponderancia de las estaciones comerciales frente a las gubernamentales. "El actual horario triple "A" parece estar contemplado en el artículo octavo del mencionado proyecto de 1923, ya que se propone que de las diecinueve a las veintidos horas no se transmitan mensajes ni servicio público, ni gubernamentales, sino solamente comerciales".^{9/}

Asimismo, la investigadora Fátima Fernández señala que a pesar de que los conductores del Estado tenían noción de las potencialidades educativas e ideológicas del medio, nunca actuaron para reglamentar sus contenidos y usos sociales. De esta forma, sin definición oficial para formular compromisos sociales y culturales, los empresarios pioneros de la radiodifusión se vieron en libertad para adoptar el modelo norteamericano de comercialización y difusión.

Más tarde, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas ----

(1934-1940) el espacio radiofónico del cuadrante aumenta de manera considerable. El Estado apuntala su radiodifusión a través de las estaciones de la Secretaría de Educación Pública y del Partido Nacional Revolucionario (el partido oficial).

Por otra parte, las estaciones privadas superan en número a las estatales y aunque existía un cierto grado de dispersión en cuanto a las inversiones y propiedades de estos medios comienza a darse el fenómeno de la centralización en manos de unos pocos empresarios.

Sobre la gestación de la industria de la radio en este periodo, Fátima Fernández sostiene: "1930 es un año clave en la historia de la radiodifusión mexicana. En esta época el Estado tenía objetivos precisos respecto al medio y fue también cuando surgió formalmente el proyecto de la incipiente burguesía financiera industrial, encarnado en la XEW filial del consorcio estadounidense *Radio Corporation of America*. El proyecto de radiodifusión estatal comenzó a agonizar para morir definitivamente cuando las siglas del partido oficial cambiaron de PRM a PRI, bajo el régimen alemanista. Puede decirse que desde hace cuarenta años ha imperado únicamente el modelo comercial estadounidense, y des

de hace veinte el Estado intenta inutilmente recuperar la posición que mantuvo en la industria radiofónica hasta el "cardenismo".¹⁰

Para 1931 la Secretaría de Guerra y Marina contaba con dos estaciones de tiempo completo; la Secretaría de Industria, la de Educación, y los gobiernos estatales de Tabasco y Chihuahua operaban una emisora respectivamente.

Así, en 1938 las estaciones no comerciales alcanzan el punto más alto en su desarrollo: El Departamento de Prensa y Publicidad operaba XEDP y su complemento en onda corta -- XEXA; la Secretaría de Relaciones Exteriores, la XECR; el Departamento de Salud Pública, la XEXS; el Partido Revolucionario Mexicano, la XEFO y su repetidora de onda corta -- XEUZ; el gobierno del Estado de Veracruz, XEXB y XEXD; la oficina del gobierno de Monterrey, XEXP; el gobierno de San Luis Potosí, la XEXH; el Consejo de la Ciudad de Texcoco, la XEXE y la Secretaría de Educación Pública, la XEXM y su repetidora en onda corta XER.¹¹

Posteriormente vendría un retroceso notable en la participación del Gobierno Federal en la radiodifusión, y para 1939 — tan sólo un año después — el número de estaciones gu

bernamentales había disminuido de trece a ocho.

Esta tendencia persistió durante algunos años más y para fines de 1941 el Gobierno Federal había reducido su participación en la radio al grado de operar únicamente cuatro estaciones: la XEFO, la XEDP y su repetidora en onda corta XEXA, y la XECR que también operaba en onda corta.

Otro paso atrás en el uso social de la radio se daría en 1942 cuando la Dirección General de Telecomunicaciones prohibió la transmisión de programas de contenido político en las estaciones de radio.¹²

Con el fin del régimen de Lázaro Cárdenas los esfuerzos educativos de la radio estatal disminuyeron hasta desaparecer casi por completo con el Presidente Miguel Alemán, quien entregó la estación del partido oficial a empresarios privados. A partir de entonces la propiedad y el manejo de la radio es considerado como el terreno para el desenvolvimiento de un pequeño grupo de empresarios, mientras que el Estado participa de una manera mínima y carente de esquemas a mediano y largo plazo.

Asimismo, es necesario recalcar que el proyecto encar-

gado a la Liga Central Mexicana de la Radio en 1923 por el Presidente Obregón (proyecto que tenía la intención de "lograr la conciliación de los intereses privados y los generales en materia tan importante") no constituyó la única ocasión en que el Estado intentó reglamentar la, en aquel entonces, incipiente industria.

El 26 de abril de 1926 surge la Ley de Comunicaciones Eléctricas, la cual señala en su artículo 26 que no se otorgará ninguna concesión en conciciones de competencia para la red nacional — es decir, las emisoras estatales gubernamentales—, o que puedan constituir monopolio en favor de concesionarios. De lo anterior se desprende, sin la necesidad de realizar un análisis exhaustivo, que esta ley no se llevaba a la práctica y que ahora resulta obsoleta, pues el sistema de concesiones nos ha llevado a la centralización de la industria de la radio, en manos de unos cuantos empresarios.

A esta concentración comercial hay que agregar que casi nunca se otorgan las concesiones o permisos correspondientes a sindicatos, cooperativas, universidad, tecnológicos o instituciones culturales que han presentado su solicitud por las vías legales.

El grado de focalización del sector concesionado de la industria radiofónica —es decir, se excluye el sector estatal y permisionario— puede apreciarse en el cuadro número uno. Es necesario destacar que hasta principios de 1976, sólo 15 firmas comerciales —todas ellas radicadas en el D. F. controlaban 561 concesiones de radio y televisión. Esto es el 78.65% de las 713 concesiones en vigor hasta esa fecha.

Asimismo, en el cuadro número dos, podemos ver cómo estaban organizados los grupos y las cadenas de radio en el Distrito Federal, durante el primer trimestre de 1983.

CUADRO 1

DISTRIBUCION NACIONAL DEL SECTOR CONCESIONADO HASTA PRINCIPIOS DE 1976

RAZON SOCIAL	NUMERO DE CONCESIONES	% SOBRE EL TOTAL DE CONCESIONES	RADIO A.M.	RADIO F.M.	T.V.	U.H.F.
RUMSA	94	13.18%	86	6		
TELEvisa, S. A.	79	11.08%			78	1
PROMORADIO R.P.M.	63	8.83%	62	1		
RASA	52	7.29%	52			
RAVEPSA	46	6.45%	41	5		
<u>SUBTOTAL (5 PRIMOS)</u>	<u>334</u>	<u>46.84%</u>	<u>241</u>	<u>14</u>	<u>78</u>	<u>1</u>
SOMER	35	4.91%	32	2	1	
RCN	32	4.49%	32			
ACIR	30	4.21%	29	1		
CORP. M.R.	30	4.21%	30			
RADIORAMA	23	3.22%	22	1		
<u>SUBTOTAL (10 PRIMOS)</u>	<u>484</u>	<u>67.88%</u>	<u>386</u>	<u>18</u>	<u>79</u>	<u>1</u>
ARTSA	19	2.66%	10	9		
OIR	19	2.66%	19			
CEP	16	2.24%	16			
ORMA	14	1.96%	11	3		
FMM	9	1.26%		9		
<u>SUBTOTAL (15 PRIMOS)</u>	<u>561</u>	<u>78.65%</u>	<u>442</u>	<u>39</u>	<u>79</u>	<u>1</u>
OTRAS	152	21.35%	106	40	6	
TOTAL NACIONAL	713	100.00%	548	79	85	1

CUADRO 2
GRUPOS Y CADENAS DE RADIO

ORGANIZACION, SIGLAS, NOMBRE COMERCIAL, POTENCIA, FRECUENCIA, HORARIO, CONCESIONARIO PARA PUBLICIDAD Y TIPO DE PROGRAMACION.						
A1 GRUPO RADIO CENTRO pertenecen las siguientes estaciones:						
SIGLAS	NOMBRE COMERCIAL	POTENCIA	FRECUENCIA	HORARIO	CONCESIONARIO	PROGRAMACION
XEQR-FM	Radio Universal	100,000 watts	107.3 Mhz.	de 6 AM a 2 AM	Radio Promotora de Provincia	Música Internacional
XERC	Radio Exitos	10,000 watts	790 Khz.	las 24 horas	Radio Popular de México, S.A.	Música Moderna Internacional
XEJP	Radio Variedades	10,000 watts	1150 Khz.	las 24 horas	Radio América, S. A.	Música Moderna en Español
XEFAJ	Radio Consentida	20,000 watts	1560 Khz.	las 24 horas	s/dato	Música Mexicana
XECMQ	Radio Sensación	10,000 watts	1330 Khz.	las 24 horas	Corporación Nacional de Radio y T.V. S. A.	Música Moderna en Español e Inglés
XEJP-FM	Radio Joya	100,000 watts	93.7 Mhz.	de 6 AM a 2 PM	Radio Impulsora en la Provincia	Música Romántica e Instrumental
XEQR	Radio Centro	10,000 watts	1030 Khz.	las 24 horas	Impulsora Mexicana de Radio y T.V.	Música de Hoy y Siempre
XERC-FM	Radio Hits	100,000 watts	97.7 Mhz.	de 6 AM a 2 AM	Radio Central de Provincia	Música Moderna e Internacional
XEEST	Estudiantes AM	10,000 watts	1440 Khz.	las 24 horas	Radio Variedades, S. A.	Música Moderna en Español

Al NUCLEO RADIO MIL está compuesto por siete radiodifusoras:

XEBS	Radio Sinfonía (día) (noche)	5,000 watts 1,000 watts	1410 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Hispano Mexicano, S. A.	Música Ranchera
XECO	Radio Eco	5,000 watts	1330 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Publicidad Comercial de México, S. A.	Música Romántica
XEOY-FM	Estereo Mil	120,000 watts	89.7 Mhz.	de 6 AM a 1 AM	Radioproyección, S. A.	Música Clásica
XEOY	Radio Mil	10,000 watts	1,000 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Fomento de Radio, S.A.	Música Moderna
XEPH	Radio 590	5,000 watts	590 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Cía. Mexicana de Radiodifusión, S. A.	Música Juvenil
XEUR	Radio Onda	5,000 watts	1530 Khz.	de 6 AM a 24 hrs	Radio Unión Texcoco, S. A.	Música Tropical
XHMÓN-FM	Sono Mil	60,000 watts	100.9 Mhz.	de 6 AM a 1 AM	Televideo, S. A.	Música Moderna en Inglés
El <u>GRUPO ACIR</u> abarca:						
XEL	Radio Capital	10,000 watts	1260 Khz.	de 6 AM a 3 AM	Radio Impulsora Herdez, S.A.	Música Moderna Juvenil en Inglés
XEFR	Radio Felicidad	10,000 watts	1180 Khz.	de 6 AM a 3 AM	s/dato	Música Moderna Juvenil en Español
XEVOZ	Radio Voz	10,000 watts	1590 Khz.	de 6 AM a 3 AM	s/dato	Variada "Inolvidable"
XHSH-FM	Radio Amistad	10,000 watts	95.3 Mhz.	de 7 AM a 1 AM	FM Radio, S.A.	Música Internacional

RADIO FORMULA está integrada por:

XEDF	La Estación del D.F.	10,000 watts	970 Khz.	las 24 horas	s/dato	Música Moderna en Español
XEDF-FM	Jazz FM	1,000 watts	104.1 Mhz.	las 24 horas	Radio 1 FM S.A.	Música Jazz
XERH	La Tropical Grande	20,000 watts	1500 Khz.	las 24 horas	Radio Oro, S. A.	Música Tropical
XERPM	Disco Radio	1,000 watts	103.3 Mhz.	las 24 horas	B Grande FM S. A.	Música de Discoteca
XESM	Radio Cañón	10,000 watts	1470 Khz.	las 24 horas	B Grande S. A.	Música Moderna en Español

Las radiodifusora pertenecientes a RTC-EMRA son:

XERPM	La Voz de la Gran Ciudad	10,000 watts	660 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Vocero Mexicano	Música Tropical
XEB	La B Grande	50,000 watts	1220 Khz.	las 24 horas	Grupo RTC Radio	Música Tradicional Mexicana
XENP	Radio 710	1,000 watts	710 Khz.	de 6 AM a 2 AM	Radiovisión Mexicana	Música Instrumental Internacional
XHOF	Radio Cosmos	s/dato (creada el 15-VII-85)				

RADIO PROGRAMAS DE MEXICO sólo abarca dos estaciones:

XERED	Radio Red	50,000 watts	1110 Khz.	de 5 AM a 2 AM	Radio Central de México, S.A.	Noticias, Novelas, Deportes.
XHRE-FM	Radio VIP FM 88	50,000 watts	88.1 Mhz.	las 24 horas	Radio Central de México, S.A.	Música Instrumental

TELEvisa RADIO se constituye por:

XEX	Tu estación	100,000 watts	730 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	s/dato	Música Moderna en Español
XEX FM	La nueva versión	40,000 watts	101.7 Mhz.	de 6 AM a 24 hrs.	s/dato	Música Moderna en Español
XEW	La voz de la América Latina desde México	250,000 watts	900 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	Cadena Radiodifusora Mexicana	Deportes, espectáculos etc.
XEW FM	WFM	40,000 watts	96.9 Mhz.	de 7 AM a 24 hrs.	s/dato	Música Rock
XEQ	La Q Mexicana	50,000 watts	940 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	Radio Mexicana del Centro	Música Mexicana
XEQ FM	La TropiQ	4,000 watts	92.9 Mhz.	de 6 AM a 24 hrs.	s/dato	Música Tropical

Las ESTACIONES INDEPENDIENTES son:

XHV FM	Stereo Rey	100,000 watts	102.5 Mhz.	las 24 horas	Stereorey México S. A.	Música Moderna Internacional
XHM FM	Stereo Cien	60,000 watts	100.1 Mhz.	de 6 AM a 2 AM	Radio Maranatha México S.A.	Música Moderna Internacional
XHPCP FM	Música Feliz 99	120,000 watts	99.3 Mhz.	las 24 horas	Radio Frecuencia Modulada SA	Baladas Románticas en español
XHM-FM	Sonido 89	40,000 watts	58.3 Mhz.	las 24 horas	Radio 88.8 S. A.	Música Juvenil en Inglés
XHFO FM	Radio Triunfadora	20,000 watts	92.1 Mhz.	de 6 AM a 24 hrs.	s/dato	Música Internacional
XHDFM FM	Fórmula Melódica	120,000 watts	106.5 Mhz.	las 24 horas	s/dato	Música Romántica en Español
XHBSF FM	Globo Stereo	80,000 watts	104.8 Mhz.	las 24 horas	s/dato	Baladas en Español

XEEP	Radio Educación	20,000 watts	1060 Khz.	las 24 horas	s/dato	Cultural
XEDA	Radio Trece	10,000 watts	1290 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	Publicistas, S. A.	Música Internacional
XEDA FM	Radio Imagen	50,000 watts	90.5 Mhz.	de 6 AM a 24 hrs.	Publicistas, S. A.	Música Internacional
XELA	Buena Música en México	10,000 watts	830 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	Radio Metropolitana S. A.	"Buena Música en México"
XELA FM	Buena Música	50,000 watts	98.5 Mhz.	de 6 AM a 24 hrs.	Radio Metropolitana S. A.	"Buena Música"
XEN	Radio Mundo	20,000 watts	690 Khz.	de 6 AM a 24 hrs.	Radio Sistema Mexicano S.A.	Música Internacional
XENK	Radio 6.20	10,000 watts	620 Khz.	de 7 AM a 1 AM	Radio 6.20 S.A.	Música Internacional
XEOC	Radio Chapultepec	5,000 watts	560 Khz.	de 6 AM a 1 AM	Radio Chapultepec, S. A.	Música Internacional
XEQK	La Hora Exacta del Observatorio	1,000 watts	1350 Khz.	las 24 horas	Astronómico Nacional	Hora Exacta y anuncios
XEQK FM	La Hora Exacta del Observatorio	30,000 watts	91.3 Mhz.	las 24 horas	Astronómico Nacional	Hora Exacta y anuncios
XEABC	Radio ABC Internacional	20,000 watts	760 Khz.	las 24 horas	Grupo Editorial Mexicana	Música Internacional
	Radio Universidad	50,000 watts	s/dato	s/dato	s/dato	Cultural

Datos obtenidos de Tarifas y Datos. Medios Audiovisuales, edición No. 97 Marzo, 1983.

El cuadro dos muestra también la hegemonía de los concesio-
narios que tienen bajo su control la mayoría de las estacio-
nes de radio que operan en el D.F.

Por ello, el Estado se ha visto frente a frente, en di-
versas ocasiones, ante los industriales de la radio y la te-
levisión quienes han formado un sólido bloque común, apoya-
dos básicamente en el control de los recursos tecnológicos, así
como en el avance y perfeccionamiento de su funcionali-
dad.

En esta forma, ante cada uno de los intentos por emi-
tir disposiciones legales en materia de radio y televisión,
los concesionarios han ejercido presión para mantener intac-
tos sus intereses. Sin embargo, en los últimos años este -
enfrentamiento a disminuido y se ha presentado una concilia-
ción de intereses entre los empresarios y el gobierno.

Conviene señalar, que el desarrollo y crecimiento de -
la industria en los treinta se debió, primordialmente, a -
los siguientes factores: "las industrias norteamericanas --
buscaban expandirse en nuestro país, de manera particular -
los fabricantes de radio, fonógrafos y discos. Por otro la-
do, en primer lugar, el Estado comenzó a otorgar concesio--

nes estables a los radiodifusores, en lugar de los previos permisos anuales; en segundo lugar, ingresos sustanciales - por publicidad comenzaron a aparecer factibles para los posibles inversionistas en la radiodifusión; y por último la conjunción de los intereses nacionales y externos condujo - al establecimiento de las primeras cadenas radiofónicas a - nivel nacional".¹³

El 18 de septiembre de 1930 es una fecha importante pa- ra la historia de la industria de las ondas hertzianas. -- Ese día son inauguradas las instalaciones de la XEW. Su - fundador es Emilio Azcárraga Vidaurreta, la persona que más contribuyó a la consolidación, promoción y expansión del mo- delo comercial predominante en la radiodifusión en nuestro país.

Las condiciones establecidas por los gobiernos poste- riores a Cárdenas que favorecían la acumulación del capital privado fueron aprovechadas por varios empresarios mexica- nos, entre los cuales destaca la figura de Azcárraga duran- te las décadas de los treinta y los cuarenta. Estos años son considerados por algunos historiadores como la "Epoca de Oro" de la radio mexicana.

Sin embargo, la ambigüedad de este término ha sido señalado por el exdirector de radio UNAM, Fernando Curiel, -- cuando apunta que hablar de los años dorados de la radio -- puede significar:

"a) una temporalidad que va de la creación de la emisora de la Secretaría de Educación Pública, a los preparativos en aras de la televisión.

"b) una mayoría a la que se inscriben, después de la XEW, la XEQ en 1938, Radio Mil 1942, la XEX en 1947, etc.

"c) una minoría a la que se inscriben, en los cuarenta, XELA, Radio Universidad Veracruzana, etc.

"d) una influencia (manipulación) inobjetable de la comercialización.

"e) un ejercicio imaginativo, pleno de la radiofonidad del lenguaje sonoro".¹⁴

En este periodo la radio surge y se consolida como un estupendo medio publicitario. Si consideramos el proceso de industrialización promovido por el Estado, así como las

condiciones económicas propicias para la acumulación de capital, es comprensible como la radio —y los diferentes medios de comunicación— se fortalecen estructuralmente como "vehículos publicitarios para la reproducción del capital - monopólico nacional y transnacional".

"Para las décadas de 1940 y 1950, sin embargo, el gobierno dejó los medios en manos de la iniciativa privada, - especialmente los medios electrónicos. Estos fueron los -- años del 'despegue' de la industrialización y de la estrategia de la sustitución de importaciones".¹⁵

El cuadro número tres muestra el crecimiento de la industria radiofónica en nuestro país y da cuenta de la desproporción existente en el número de estaciones culturales y comerciales.

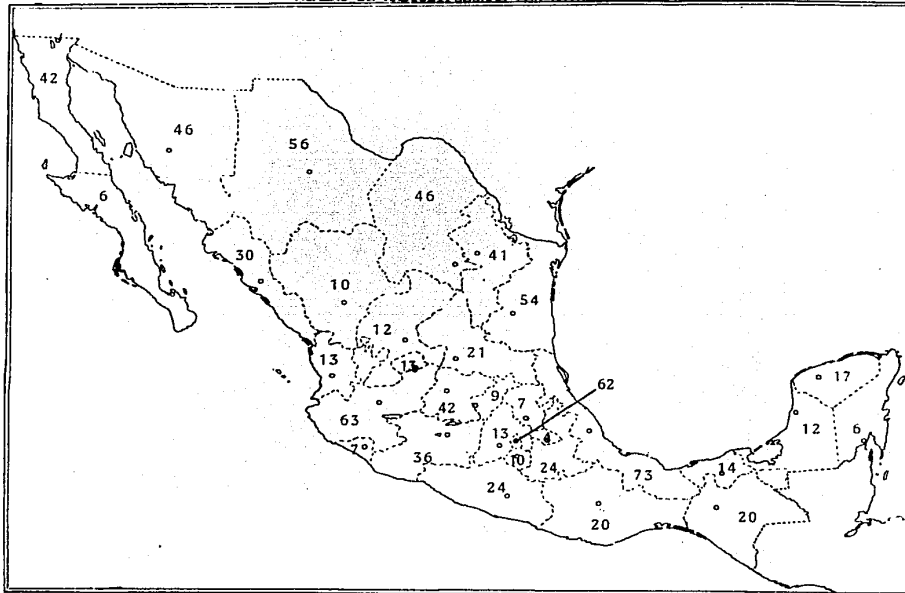
CUADRO 3

ESTACIONES DE RADIO. MEXICO 1923-1950.

AÑO	TOTAL	COMERCIALES	CULTURALES
1923	6	4	2
1925	13	11	2
1930	19	17	2
1935	73	65	8
1940	124	113	11
1945	170	162	8
1950	206	198	8

Fuente: Nacional Financiera, La Economía Mexicana en Cifras, 1979, p. 246.

CUADRO No. 4
NUMERO DE RADIODIFUSORAS POR ESTADO.



Ya se ha visto que desde los inicios de la radiodifusión en México y hasta la fecha, las emisoras culturales -- han sido siempre una minoría en el cuadrante. Sobre este hecho apunta la investigadora Alma Rosa Alva de la Selva que "en la actualidad sólo funcionan cuatro emisoras de tipo cultural (en el D.F.) --dos en AM y dos en FM-- que, a decir de Fernando Curiel, constituyen "el único espacio radiofónico frecuentado por amplias capas de la población académica".

Ya es sabido que "el funcionamiento del medio no se -- realiza con base en criterios sociales, sino para cumplir -- con los intereses particulares del grupo de concesionarios, que frecuentemente se identifica no sólo con la minoritaria clase dominante nacional, sino también con la imperial, --- ello ha permitido que se hable del imperialismo y la colonización cultural en países como el nuestro que reúnen las características de ser capitalistas, dependientes y subdesarrollados".¹⁶

Como se ve, las radioemisoras culturales --que han formulado una alternativa ante la influencia de los comerciales-- son muy escasas. Una explicación parcial de esta realidad, radica en que al ser operadas por dependencias ofi--

ciales se ven sometidas a los vaivenes sexenales y carecen de continuidad. Asimismo, las instituciones educativas que operan una frecuencia siguen siendo una parte mínima. De alguna forma, ha faltado la decisión de impulsar la radiodifusión cultural y facilitar su proliferación. Pero lo realmente importante, es que la radio en México ha sido considerada como un negocio, y se han dejado aparte otras posibilidades de uso social, cultural y educativo del medio.

Esa es la razón de que predominen las difusoras comerciales sobre las culturales. En el siguiente cuadro, el cinco, podrá verse la distribución de las estaciones de radio en los estados de la república, así como la sensible falta de presencia de emisoras culturales.

CUADRO 5

EMISORAS DE RADIO POR ENTIDAD FEDERATIVA Y POR CONTENIDO DE TRANSMISION. 1981.

ENTIDAD FEDERATIVA	COMERCIALES	CULTURALES	TOTAL
Aguascalientes	10	3	13
Baja California Norte	41	1	42
Baja California Sur	6		6
Campeche	10	2	12
Coahuila	45	1	46

Colima	7	-	7
Chiapas	20	-	20
Chihuahua	52	4	56
Distrito Federal	54	8*	62
Durango	9	1	10
Edo. de México	13	-	13
Guanajuato	40	2	42
Guerrero	22	2	24
Hidalgo	5	2	7
Jalisco	59	4	63
Michoacán	35	1	36
Morelos	10	-	10
Nayarit	13	-	13
Nuevo León	35	3	41
Oaxaca	19	1	20
Puebla	24	-	24
Querétaro	8	1	9
Quintana Roo	4	2	6
San Luis Potosí	21	1	22
Sinaloa	29	1	30
Sonora	44	2	46
Tabasco	14	-	14
Tamaulipas	54	-	54
Tlaxcala	4	-	4

Veracruz	70	3	73
Yucatán	16	1	17
Zacatecas	12	-	12
T O T A L	808	46	808

* Se incluyen las estaciones del IMER, que en ese momento - sumaban cinco, y que en la actualidad son siete.

NOTA: Emisoras registradas hasta julio de 1981.

FUENTE: Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la - Televisión.

El cuadro número cuatro y el cinco ilustran la situa--- ción hasta 1981. La de hoy en día sin embargo, no es muy - distinta: El cuadrante de la radio mexicana no ofrece mayor número de opciones culturales a los escuchas. El monopolio comercial se ha fortalecido.

El actual número de estaciones con que cuenta la Repú- blica Mexicana es producto del acelerado crecimiento obteni- do en pocos años:

"En 1932 funcionaban seis estaciones en Tijuana, Baja California Norte; cinco en Ciudad Juárez, Chihuahua; tres - en Mexicali, Baja California Sur; tres en Nuevo Laredo, Ta- maulipas; dos en Matamoros, Tamaulipas y; una en Piedras Ne

gras, Coahuila.

"De 435 radiodifusoras que existían, en 1962, el 98% - eran comerciales y sólo 13 culturales.

"En 1967, había 532 estaciones en todo el país. De -- ellas, 509 eran comerciales y 29 culturales".¹⁷

Es preciso señalar que el recurrir a diferentes fuen-- tes para obtener el número exacto de las radiodifusoras que operan actualmente, encontramos diferencias sustanciales en los datos.

Según cita la reportera Teresa Gil, en su artículo "De más de mil emisoras de radio en el país, sólo 64 tienen carácter cultural", (Unomásuno del 16/V/83 p.18), suman 1200, de acuerdo con la Cámara Nacional de la Industria de la Radio (en Comunicación Social Núm. 11 p. XXVII) son 854; mien-- tras que el articulista Gerardo L. Cisneros apunta en su no ta "Feudo de la Publicidad" (Unomásuno) 7/V/83 p.18) que el número se de 860; el IMER que son 875, hasta 1983, (Comuni-- cación Social, Núm. 11 p. XXV).

Ante esta diversidad de datos, nos hemos apoyado en --

los proporcionados por la Cámara de la Industria de la Radio para formular el cuadro número cuatro y el mapa presentados con anterioridad.

Con lo dicho hasta aquí se comprueba que, desde los albores de la radiodifusión en México, la participación de las estaciones culturales ha sido mínima frente al papel de sempeñado por las emisoras de carácter comercial. En este sentido, la radiodifusión comercial, —al igual que otros medios— se ha convertido en un elemento que forma parte del desarrollo capitalista y dependiente que ha tenido lugar en nuestro país. Por supuesto esta participación se ha manifestado tanto en factores ideológicos-políticos como en las instancias económicas.

Afirma Enrique Sánchez Ruiz en Los orígenes de la radiodifusión en México:

"Dos grandes contradicciones caracterizan el desarrollo y funcionamiento de los modernos medios de difusión en el capitalismo contemporáneo, con respecto al nacimiento y expansión entre el carácter y consecuencias crecientemente sociales de los medios, y su control por parte de unos pocos individuos, grupos y clases. Por otra parte, el funcio

namiento publicitario de los medios es contradictorio cuando ellos trabajan para la producción del consumo de la gran mayoría de la población. La relación del Estado con la radiodifusión es vista como un reflejo de las contradicciones mencionadas. La contradicción entre el carácter social y el control privado de la radio es un correlato de la contradicción principal inherente a un Estado, como el mexicano, que discursiva y formalmente, subordina la propiedad privada al interés público (artículo 27 constitucional) pero que históricamente implanta una proyección de desarrollo basado en la propiedad privada y el interés privado.

"Esta contradicción es inherente a un sistema de gobierno y dominación que, después del triunfo de la revolución, se dio a sí mismo la tarea de 'conciliar' e 'integrar' en su proyecto nacional los intereses no sólo de una clase social —como fue el caso explícito del porfiriato—, sino los de todo el entramado social. Sin embargo, el modelo de desarrollo histórico real ha beneficiado solamente a un pequeño número de grupos y fracciones de clase".¹⁸

El uso exclusivo del tiempo publicitario radiofónico no es el único de los beneficios con que cuentan estos pequeños grupos privados. Más importante aún es la difusión

y el reforzamiento de su discurso político-ideológico en -- condiciones de superioridad ante otros grupos con escasos - recursos y medios de difusión.

En este sentido, el comunicólogo Raúl Cremoux sostiene que la radio mexicana "es un subsistema de difusión comercial cuya característica fundamental sería una especie de - actitud bicéfala. Por un lado la rentabilidad, por el otro, la colaboración con la ideologización. Cuando hablo de ren tabilidad ya menciono ideologización, porque uno es libre - de transmitir en tanto y en cuanto tenga el dinero para --- ello, pero además va implícito, o sea, audible dentro de las costumbres estandarizadas de recepción por parte de los radioescuchas... Consecuentemente ese mensaje está formado, - encapsulado, orientado, como dirían los mercadólogos a buscar que llegue al público. Cuando ya se tiene este condicionamiento --emitir mensajes siempre y cuando puedan pagar se se sepa cómo hacerlo dentro de las condiciones de rentabilidad-- en ese momento se habla de ideología; ya no es la alineación en términos clásicos, sino es la búsqueda de men sajes que sin premeditarlo, inevitablemente caen dentro de lo que es una ideologización de una forma de vida. En consecuencia, la radio ha traído como resultado que la gente esté sentada moribunda, o viendo cómo los otros hacen, -

sin darle oportunidad de participación.

"Los medios contemporáneos son los únicos que atentan contra el individuo, al pretender dosificarlo, masificarlo, restarle su poder de decisión y participación".¹⁹

Hemos visto y señalado cuál es la situación de la radiodifusión en México y comentado las características de sus contenidos. De igual manera, para darnos una idea sobre la actitud de las estaciones comerciales ante la carencia de una programación cultural y educativa en la radio, es pertinente mencionar la respuesta que Francisco Ibarra López —a la sazón presidente de la empresa radiofónica, grupo ACIR— emitió ante las críticas a los contenidos de su programación:

"Muchas veces no se toma en cuenta que, de acuerdo con la Ley Federal de Radio y Televisión que rige en el país, existen tres clases de estaciones de radio: las estaciones culturales, las de experimentación y las comerciales. Las dos primeras son responsabilidad exclusiva del gobierno: me refiero con esto a su instalación, a su funcionamiento y a la capacidad de cubrir adecuadamente sus programaciones. -- Las estaciones de tipo cultural fueron creadas precisamente

para difundir cultura y las de experimentación para desarrollar la radio en todos sus campos. En este sentido el gobierno ha realizado un esfuerzo considerable. Pero a nuestro juicio, y esto hay que decirlo, aún no tiene suficiente cobertura con este tipo de estaciones.

"Por último vienen las estaciones comerciales que han sido concesionadas a los particulares. Normalmente muchas personas que ignoran esto quieren que nosotros cubramos todas las responsabilidades de los tres tipos de radio que he mencionado. Quieren que hagamos cultura, quieren que eduquemos, que comercialicemos, en fin. El caso es que continuamente recibimos ataques, sobre todo en el sentido de que debemos hacer cultura, cuando existen estaciones creadas ex-profeso para ello.

"Las estaciones culturales y de experimentación todavía están muy atrasadas en sus funciones y es precisamente la radio comercial la que ha venido supliendo esas deficiencias por medio de cápsulas educativas, noticieros, campañas de tipo social, etc."²⁰

Como puede observarse, el uso de la radio en México se ha restringido a vías muy limitadas y se ha convertido

en un eficiente instrumento de las clases pudientes y de la clase política dirigente para legitimar, desarrollar y robustecer su poderío.

Sobre este aspecto, Carlos Flores, colaborador del Núcleo Radio Mil, ha dicho que la radio mexicana nació como propiedad particular a pesar de que el medio utiliza el espacio aéreo, el cual es propiedad federal; y que la aparición del medio tomó por sorpresa a los gobiernos postrevolucionarios quienes optaron por dejar el timón —vía entre ga de concesiones— en manos de particulares. Esto significó el olvido del medio y su potencialidad de comunicación.

A pesar de ello, la ausencia de una política estatal de comunicación se "ha visto paliada por una serie de acciones gubernamentales, que si bien no han sido medidas aisladas, tampoco han sido congruentes con un proyecto adecuado a las necesidades nacionales y en cambio se han visto planteadas como soluciones inmediatistas e incluso contradictorias".²¹ Este mismo hecho, dificulta el juzgar medidas en forma general.

Por lo anterior, podemos señalar, que a partir de la

década de los setentas, el gobierno mexicano toma conciencia de la importancia de la comunicación masiva y se lanza "en busca del tiempo perdido". Entonces, intenta adentrarse en los espacios comunicativos —particularmente en los medios electrónicos— buscando conformar su propia red de medios difusores.

"Ya concretamente durante el sexenio pasado (1976-82) y en lo que a la radio se refiere, el gobierno abrió algunos de sus espacios a las críticas e incluso, si se quiere en forma experimental, apoyó proyectos de radiodifusión popular cultural, como la cadena de radiodifusoras bilingües INI-Coplamar y la cadena de radiodifusoras culturales propuesta por una veintena de emisoras regionales encabezadas por Radio UNAM y Radio Educación. Sin embargo, también es cierto que a finales del sexenio se emprendieron acciones en dirección contraria al suprimir programas radiofónicos como *Opinión Pública* y *Onda Política* y la ya vieja negativa de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a conceder permisos de transmisión a la radiodifusora de la Universidad Autónoma de Guerrero, la Universidad Autónoma de Puebla y más recientemente a la Universidad Autónoma de Zatecas, mientras que por otra parte se siguieron concediendo y renovando concesiones comerciales (entre 1981 y -

1983) se han dado 16 autorizaciones, de las cuales sólo -- una fue concedida para uso cultural) y en general la falta de voluntad política y de exigencia social para modificar algunos de los privilegios de la radiodifusión comercial".
22

Aunque la política del nuevo gobierno (1982-1988) pareció tomar un nuevo camino en materia de comunicación, -- las expectativas que desencadenó la creación del Instituto Mexicano de la Radio (IMER) --que cuenta con siete radiodifusoras-- y tiene a su cargo el uso del tiempo oficial en el medio-- y la posterior realización del Foro de Consulta Popular, a principios de 1983; se han desvanecido paulatinamente. De hecho, la política hacia los medios no varió. Un caso ilustrativo: continuaron las agresiones en contra de Radio Municipio Libre de Juchitán.

Pero es en Radio Educación en donde se han reflejado con mayor nitidez las incongruencias gubernamentales en la materia.

Durante los últimos años esta emisora ha representado una alternativa frente al modelo comercial, y si bien no rompió con la unidireccionalidad de la comunicación, siem-

pre estuvo atenta a los perfiles de su auditorio, lo cual la ha llevado a aumentar el número de escuchas y, sobre todo, a conseguir la identificación del público con la estación y sus integrantes.

Miguel Angel Granados Chapa, quien fuera director de la estación hace algunos años, ha señalado que el simple hecho de que no se transmitan anuncios comerciales es una diferencia significativa. De acuerdo con él mientras los mensajes de la radio comercial se dirigen al mercado, Radio Educación los envía hacia las personas que conforman el auditorio. Es decir, la emisora de la SEP no concibe a su público como posibles clientes sino como individuos interesados en algo más que el consumismo.

Sobre los vicios de las transmisiones radiofónicas comerciales, Enrique Atonal, exdirector de Radio Educación, opina: "La radiodifusión mexicana está impulsando toda clase de híbridos. La música mexicana que transmite es cas-trada, devaluada. Las noticias no existen. Al enfrentarnos, como radioescuchas, notamos una radio cada vez más pobre, menos creativa, no hay una perspectiva real para decir que como medio sirve al hombre. Y no critico lo comercial de ese radio, sino la pobreza de gusto. En el medio

no se promueve ni la canción mexicana, ni al compositor, - mucho menos al desarrollo cultural".²³

Es así, como en este desolador panorama, para la radiodifusión cultural y sus escuchas, Radio Educación ha sobresalido por sus características únicas, ya que se ha mantenido como una opción en el cuadrante por el perfil de su programación, ofreciendo cultura sin solemnidad, información amplia y plural y compartiendo los intereses de su público. En síntesis, Radio Educación ha optado por ser una estación al servicio de los sectores de la sociedad preocupados por su entorno.

Por estas razones, consideramos a la XEEP como la vanguardia de la radiodifusión en México ante la abrumadora presencia de las estaciones comerciales, que pretenden difundir el mensaje ideológico-político de la clase que detenta los medios de comunicación, y la pobreza que existe en cuanto al número de estaciones culturales, particularmente, a la escasez de modelos radiofónicos novedosos que presenten un contenido diferente al patrón comercial y que se sustentan en una concepción propia de la cultura.

"El hombre que tiene algo que decir se desespera de no encontrar auditores, pero es aún más desolador para los auditores el no encontrar a nadie que tenga algo -- que decirles".

Bertolt Brecht.

2.2.- Radio Educación, emisora cultural del cuadrante.

Aunque el nacimiento de la emisora data de 1924, el -- surgimiento de Radio Educación como difusora cultura, tal -- como puede escucharse hoy, parte de 1968 y gana claridad en su perfil durante la primera mitad de la década de los se-- tentas. En el segundo lustro el proyecto cultural parece -- consolidarse cuando se emite el Acuerdo 21 de la SEP en --- 1978, el cual le da personalidad jurídica a la emisora al -- considerarla como un órgano desconcentrado de la misma Se-- cretaría.

Aunque no puede hablarse en rigor de un 'proyecto cul-- tural' único y exclusivo, definido o escrito en algún docu-- mento de la estación, por regla general se le menciona con mucha frecuencia e incluso el sindicato de trabajadores de la radiodifusora, y los miembros fundadores de la Asocia--- ción de Escuchas de Radio Educación, han procurado salir en defensa de ese citado 'proyecto original'.

En este sentido, un excolaborador de Radio Educación, el reportero Héctor Gama, señala que el proyecto no se ha -- definido, pero, precisa lo siguiente: "aunque es un proyecto amorfo, ambiguo, impreciso, sí hay elementos comunes, crite

rios comunes que nos permiten hablar de ese proyecto".

Quizá lo más cercano a una definición de lo que es este multicitado proyecto lo encontramos en el Acuerdo número 21, particularmente en el primer artículo del mismo.

Sin embargo, aún tomando este acuerdo como texto definitivo, sus intenciones no son muy claras: apoyar a través de la radio la enseñanza; promover y difundir programas de interés cultural y cívico; y promover el mejoramiento del nivel cultural de la población.

Las interpretaciones que de ello pueden derivarse son múltiples, pero también vagas y distintas por completo, sin menoscabo de la atención prestada a los objetivos que el acuerdo le marca a la emisora.

Con todo, lo que sí puede decirse, es que en estos --- años Radio Educación asumió como tarea propia el distinguirse como una estación radiofónica plural que se esforzó por ganarse a pulso el 'apellido' de cultural.

Como parte de ese esfuerzo, Radio Educación se preocupó por dar mejor información a sus escuchas al ampliar el -

número de sectores que podían expresarse a través de sus mi crófonos; promovió los programas musicales donde también se conversaba de otros temas afines; se esmeró en el uso creativo y novedoso del lenguaje radiofónico en radionovelas como 'La Jesusa' o en programas de cuentos para niños como -- 'De puntitas'; y en suma, se dedicó a la difusión de una ra diofonía que le valió conquistar un público selecto en su - calidad y numeroso en su cantidad.

También hay que señalar que el público de Radio Educación se reconoce a sí mismo como parte de la vanguardia pen sante del país, y quizá lo más relevante, es que estos ra-- dioescuchas forman parte de un sector de la población que - puede estar cercano a los círculos de decisión importantes del país.

Por razones de método y cronología nos detendremos en este esbozo de la emisora perteneciente a la SEP en el mo-- mento en que Héctor Murillo Cruz toma posesión como Direc-- tor General de la radiodifusora. Más adelante, en los si-- guientes capítulos, abordaremos los acontecimientos impor-- tantes que se han suscitado bajo su dirección.

Por último queremos destacar un hecho que se olvida a

veces y que es primordial para entender a Radio Educación: esta emisora pertenece al gobierno y este hecho la marca en su estructura y en sus funciones así como en su dimensión - política, cultural y social.

En realidad, en esta emisora subsisten dos tendencias muy marcadas: por una parte, los esfuerzos de los trabajadores por convertirla en una emisora de carácter público perteneciente a la sociedad; y, por la otra, los intentos por convertirla en una estación al servicio único del gobierno y de sus intereses.

Asimismo, es importante señalar, que para la elaboración de estos incisos —origen y desarrollo y organización gremial en Radio Educación— encontramos serias contradicciones en las fuentes bibliográficas consultadas. Por tal motivo, preferimos exponer los datos que obtuvimos con base en la investigación realizada entre los trabajadores de Radio Educación.

2.2.1.- Origen y desarrollo.

Apenas había surgido formalmente la radiodifusión en nuestro país cuando en 1923 nace la primera emisora estatal. En 1923 la Secretaría de Relaciones Exteriores instala una estación radiofónica en la ciudad de México.

Tan sólo un año después, se funda una emisora que es el antecedente de la estación que hoy conocemos como Radio Educación (con las siglas XEEP, que transmite en los 1060 Khz. en Amplitud Modulada y 6185 Khz. en Onda Corta, banda de 10 metros, con 50,000 watts de potencia).

De acuerdo con los historiadores que se han ocupado del caso, la emisora que se identificaba bajo las siglas de CZE, había sido concebida desde años atrás por José Vasconcelos quien, en el cargo de secretario de Educación Pública diseñó los rasgos de una emisora cuyas funciones sirvieran a la democratización de la cultura y a la superación del hombre a través del conocimiento.

De esta forma, se visualizaba la posibilidad de utilizar a la radiodifusión como un instrumento educativo y cultural, útil para la sociedad que emanaba de una cruenta y -

larga revolución.

Desde 1923 se había ideado la construcción de una emisora radiofónica estatal que se dirigiera a las grandes concentraciones de población. Diferentes dependencias gubernamentales presentaron proyectos con ese objetivo y la decisión final destinó a la SEP para llevar adelante la idea -- original.

Es el 30 de noviembre de 1924 cuando se inauguran las transmisiones de la radiodifusora CZE. El acto es encabezado por el entonces titular de la SEP, Bernardo J. Gastélum, quien subrayó el propósito de desarrollar "una efectiva labor educativa por la radio". (consultar anexo número uno).

En sus inicios la estación fue manejada como un aparato de difusión de la información estatal. Esta tendencia -- se hizo más evidente en el periodo presidencial del general Calles, cuando la emisora se orientó hacia una labor de apoyo oficial al gobierno.

Concebida por Vasconcelos como una emisora que apoyara su campaña contra el analfabetismo y su programa de educación rural, la estación "tenía entre sus fines, auxiliar en

su labor a los maestros" y a la misma secretaría en su "intento por incorporar a la vida nacional a los pueblos y rancherías alejados de la ciudad".

No obstante, es hasta enero de 1924 cuando se inician las transmisiones de la emisora CZE, entonces constituida como Departamento de Radio Educación de la SEP. Se deseaba que su señal saliera al aire en septiembre, pero para la fecha prevista aún no se contaba con todos los implementos necesarios. Es entonces cuando José Vasconcelos renuncia a su cargo de la SEP y su puesto es ocupado por el subsecretario Bernardo J. Gastélum, quien se encargaría de continuar con los trabajos del proyecto hasta su inauguración en noviembre de ese año.

Según Ma. de los Angeles Muñoz García, en su tesis de licenciatura, al inaugurarse la CZE en 1924 su señal podía escucharse también en los Estados Unidos aunque sólo disponía de 5000 watts de potencia. Sus primeras emisiones eran de carácter pedagógico y a partir de 1928 las lecturas ---- transmitidas por radio se sistematizaban al convertirse en series regulares que serían escuchadas en escuelas de los estados de Puebla, México, Morelos, Hidalgo y Tlaxcala así como en el Distrito Federal. Esta labor didáctica fue sus-

pendida en 1929 al cancelar la emisora sus transmisiones.

Retrocediendo en la historia de la emisora, mencionaremos que el 6 de enero de 1925, el mismo Gastélum nombra como jefa del Departamento de Radio Educación a la maestra María Luisa Ross.

En su emisión inaugural, la estación difunde la toma de protesta del presidente Plutarco Elías Calles, en la cual se destacan algunos de los objetivos a desarrollar durante el gobierno del presidente entrante: "los maestros rurales y misioneros reunirán en algún lugar de sus respectivas rancherías a los alumnos, para escuchar música, noticias y temas de interés general".²⁴

Esta transmisión no tan sólo cubrió el territorio nacional y los Estados Unidos sino también llegó a otros países de Centroamérica y el Caribe, incluida Cuba.

Unos años más tarde, el presidente Calles habría de informar: "se ha dotado a la mayoría de las escuelas federales en los estados de la República de aparatos receptores a fin de difundir la educación".

En este periodo, la programación de la emisora habría de conquistar a un sector numeroso del público, con lo que se ganó también la envidia de otras estaciones. "La radio comercial empezó a atacarla sistemáticamente; no obstante, siguió esta línea durante algunos años hasta que para poder dotar a hospitales, escuelas y diversas instituciones de -- aparatos receptores, tuvo que realizar convenios con casas comerciales".²⁵

A pesar de que se le identificaba como la CZE -- transmitiendo en los 566 khz-- tuvo que cambiar sus siglas debido a que México se adhirió a los acuerdos tomados en la Conferencia Internacional de Comunicaciones celebrada en ---- Washington en 1929 y en la cual se otorgó a nuestro país el uso de los indicativos XE y XH para la radiodifusión. Atendiendo a este nuevo lineamiento, la emisora cambió sus siglas por las de XEFC.

En el periodo de los años veintes, destaca la labor -- realizada de 1924 a 1926 porque la CZE logró cristalizar su desarrollo en una programación educativa fortalecida y apoyada por instituciones como la Escuela de Bellas Artes, el Departamento de Antropología, la Escuela Nacional de Maestros, el Departamento de Salud Pública, la Dirección de ---

Agricultura y Ganadería y por la Universidad Nacional de México.

A pesar de la breve interrupción de 1929, se considera que esta emisora permaneció al aire durante trece años ya que en 1937, durante el gobierno cardenista, la XEFC termina sus actividades. Su frecuencia fue traspasada al Departamento de Prensa y Publicidad del Ejecutivo Federal, con el registro de XEDP en amplitud modulada y XEXA en onda corta.

Sin embargo, en el año de 1940 la estación vuelve al aire pero no puede hacerlo con regularidad. Carece de apoyo, reduce sus emisiones al mínimo y, finalmente, durante el gobierno de Manuel Avila Camacho (1940-46), vuelve a cancelar sus transmisiones.

Durante los seis años siguientes, con Miguel Alemán -- Valdés en el gobierno, la estación permanece en el olvido. Es en el año de 1953, en el gobierno de Adolfo Ruíz Cortines, cuando se brinda un nuevo impulso a la educación y, en consecuencia, a las transmisiones culturales y educativas por radio.

Las nuevas siglas de la estación de la SEP eran XEXM. Esta emisora reanuda sus operaciones, en 1953, en condiciones muy precarias. Agustín Yáñez tenía a su cargo la responsabilidad de la emisora y, a pesar de la participación de personajes distinguidos de nuestra vida cultural como Xavier Villaurrutia, Maples Arce y algunos más, le resultó difícil sostener una programación capaz de enfrentarse con buen éxito a las emisoras privadas.

En el período presidencial de Adolfo López Mateos ---- (1958-64) se inicia una reforma en el campo de la educación. Como parte de esta reforma la emisora se convirtió en el -- centro de una importante experiencia, ya que se utilizó la radio como instrumento para actualizar a más de 95,000 maestros rurales, de los cuales 58,000 obtuvieron un título gracias a estos programas didácticos. Cabe destacar que con este proyecto se creó la unidad de grabación de la SEP, que -- posteriormente integró la primera parte de la infraestructura de la emisora actual.

A partir de 1967 la emisora abandona las instalaciones en el edificio central de la SEP -- ubicada en San Ildefonso y Argentina -- para reiniciar sus transmisiones desde las calles de Circunvalación y Tabiqueros con una programación dia

ria cuya duración variaba en el rango de cuatro a seis horas continuas.

Sin embargo, no es sino hasta 1968, cuando la emisora de la SEP aparece en el cuadrante con las siglas de XEEP en Amplitud Modulada en los 1060 khz. Con ello se inicia una nueva época, ya que desde ese entonces no ha visto interrumpida sus transmisiones. (Consultar anexo número dos).

En sus inicios la programación era sostenida con base en programas y materiales prestados y transmitían, primordialmente, música clásica, que de acuerdo con la opinión del entonces Jefe del Departamento de Radio — puesto equivalente, en la actualidad, al de director— Enrique Atonal, era una respuesta a la invasión de música moderna transmitida en la radio comercial.

En el período que va de 1968 a 1972, la estación dependía de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación, de la SEP. Esto significaba en la práctica que la emisora era utilizada como un instrumento de 'Radio Primaria' en donde se hacían transcripciones del libro de texto gratuito en voz de un maestro.

La XEEP mantenía una estructura de radiodifusión educativa y por ello su programación parecía 'acartonada', funcionando con base en un esquema tradicionalista, tal como ocurre en las escuelas en donde el maestro es la parte activa y los alumnos son únicamente receptores pasivos.

Ese fue el nacimiento de la actual Radio Educación, la cual tuvo una actuación muy dispareja en calidad hasta que en 1970, en el primer mes de gobierno de Luis Echeverría, - Víctor Bravo Ahuja, titular de la SEP, designa a la doctora María del Carmen Millán como directora de Educación Audiovisual y Divulgación, y ella a su vez, nombra a Enrique Atonal jefe del Departamento de Radio.

Este recibe la estación en las condiciones ya descritas con anterioridad, es decir, como una estación 'fantasma': con un alcance muy reducido, sin un proyecto para impulsarse y con unas instalaciones inadecuadas.

Atonal inicia una etapa de búsqueda de estilo y personalidad para Radio Educación. La primera idea fue crear -- una emisora educativa-cultural que balancera las condiciones de un cuadrante predominantemente comercial. Las desventajas que tuvo que afrontar fueron numerosas: la esta--

ción no contaba con presupuesto, carecía de fonoteca y no tenía el apoyo económico y político necesario. Radio Educación estaba formado por un locutor, cuatro o cinco técnicos y unas instalaciones paupérrimas.

A pesar de esas complejidades los objetivos primarios ya estaban sentados: educar de una manera divertida y activa. *Por primera vez se consideraba al público parte importante del proceso de comunicación y se le reconoció la capacidad para participar con un sentido crítico en el diseño de la programación.* El primer paso sería conquistar a la población urbana.

A partir de la llegada de Atonal, se amplía el horario de transmisiones a 16 horas continuas y se planea la instalación y el funcionamiento de una planta con 50,00 watts de potencia."A la vez se intenta un estilo de radiodifusión -- 'diferente', que concibe a la cultura como una amplia gama de expresiones de todos los individuos de la sociedad. Es una radiodifusora inscrita en la posición populista del régimen que se refleja fundamentalmente en la educación y en la política internacional y sus identificaciones al aire -- eran: 'La radio del Tercer Mundo' y 'La tercera posibilidad en la radio'. Con esto último se quería señalar que, a tra-

vés de sus emisiones, Radio Educación no deseaba tener la 'tiesura' de una radio 'cultura', ni tampoco la chavacanería de la radio comercial".²⁶

Según señala el mismo Atonal, es en esta etapa cuando la emisora es sometida a una reestructuración. Las funciones son divididas en áreas de trabajo y cada área se encarga de una especialidad. El resultado de este trabajo se reflejó en una programación más sólida y coherente.

A pesar de lo anterior, los recursos económicos y financieros seguían siendo escasos. Para remediar en parte esa carencia se elaboró una convocatoria dirigida a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Como consecuencia de esa convocatoria, varios estudiantes se incorporaron a la emisora para realizar su servicio social.

En 1974 Radio Educación cambia nuevamente de domicilio y se traslada a la colonia Del Valle —donde permanece hasta la fecha— y en 1976 quedan totalmente terminadas estas instalaciones. Asimismo, en este periodo se incrementa la transmisión a 18 horas diarias.

Durante los años que van de 1970 a 1976, Radio Educación se consolida como una estación cultural y dispone, ya, de instalaciones adecuadas para desarrollar óptimamente sus labores. Finalmente el proyecto que se venía gestando habría de cristalizarse en la construcción de la planta de transmisión en el kilómetro 12 de la carretera México-Puebla con una antena de 135 metros y con un transmisor de 50,000 watts.

Sin embargo, la conformación de Radio Educación, tal y como la conocemos hoy, es mucho más reciente. Durante la dirección de Enrique Atonal la emisora estaba considerada como un área de trabajo y por ello estaba supeditada a mayores controles burocráticos y, por tanto, carecía de administración propia. En aquel entonces, la radiodifusora dependía de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación la cual estaba encabezada por María del Carmen Millán, como ya se ha dicho.

Asimismo, cabe resaltar que con Enrique Atonal, la emisora "empieza a cobrar el perfil que después habría de provocar efervescencia, y se crea lo que se llamó 'tercera posibilidad de la radio'".²⁷

Más adelante, en 1977 —ya en el sexenio de José López Portillo— Radio Educación recibe un mayor apoyo de la SEP y es nombrado director de la estación el sociólogo Gerardo Estrada, quien nuevamente reestructura la programación y modifica el horario de transmisiones que era de 7:00 a 23:00 horas para establecer el de 6:00 a 24:00 horas.

La dirección de Estrada es muy breve, de marzo a diciembre de 1977, pero es significativa porque en ella ocurre un suceso relevante: Radio Educación se separa de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación.

"Con Gerardo Estrada, la radiodifusora tiene una postura un poco 'populista': los escuchas estaban adentro de la emisora. Un ejemplo de ello es que cuando el programa Panorama Folklórico invitaba al público a una excursión, los camiones resultaban insuficientes. Era una afluencia masiva a los llamados del programa. A los compañeros de Panorama Folklórico les faltó visión para organizar esta respuesta. El radioescucha, alejado de la discusión y de la teoría de la radio, no se había planteado la necesidad de establecer mecanismos de participación más cercanos, sin embargo se sentía como en su casa en la radio.

"Asimismo, cuando la emisora, a través del programa -- *Panorama Folklórico* invitaba a posadas y piñatas, la gente llenaba los jardines de Radio Educación. La gota que derrama el vaso y que preocupa a las autoridades es cuando invitan al público a pintar los muros de la estación, con la finalidad de que realicen sus propios murales. Niños y adultos, acuden masivamente a pintar las paredes y esto molesta a las autoridades, quienes destituyen a Gerardo Estrada (sobre esto cabe señalar que ya había tenido algunos conflictos con el Sindicato y existían desacuerdos con su gestión) y nombran a Miguel Angel Granados Chapa".²⁸

Este último es quien iniciará la reestructuración administrativa de la emisora.

La dirección de Granados Chapa "tiene un papel muy importante porque es el parteaguas, ya que por un lado establece mecanismos (el entrevistado no precisó cuáles fueron) que mesuran esta situación populista, y por otro, convierte a la estación en un elemento de opinión, la cual estuvo cerca de constituirse en fuente de información para el resto de los medios. Esto sucede cuando un medio se vuelve expresión de una corriente social o expresión oficial de determinado sector".²⁹

En este mismo periodo, aparece en el reglamento interior de la SEP —en las versiones de febrero y septiembre de 1978—, la mención que distingue a Radio Educación como un órgano desconcentrado. El 22 de noviembre del mismo año, aparece publicado en el diario oficial el acuerdo que fija sus funciones y objetivos.

Este es el denominado 'Acuerdo número 21' el cual hasta la fecha, rige las políticas de comunicación de la emisora. A partir de entonces, XEEP, Radio Educación, queda constituida como un órgano desconcentrado de la SEP, con lo que se faculta a la estación 'para resolver sobre la materia -- dentro del ámbito territorial que se determine'. (Confróntese el anexo número tres).

Hay que destacar que este acuerdo le concede a la emisora un rango jurídico semejante al de instituciones como el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Instituto Politécnico Nacional y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Asimismo, el acuerdo pone de manifiesto el propósito del Estado de ofrecer al país, dentro de la radiodifusión no lucrativa, una opción de elevado contenido cultural; y "le permite garantizar su permanencia a pesar de los caprichos de los secretarios de Estado o de los gobernantes,

y de esta forma, gracias al Acuerdo 21, se dificultaría una decisión que tendiera al cierre o a la modificación de la "emisora".³⁰

Por estas razones, la estación adquiere la posibilidad de ampliar su labor difusora como organismo desconcentrado de la SEP. El reglamento interior de esta secretaría explica la situación de este tipo de organismos y fue publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 7 de febrero de 1978.

En el capítulo VII señala que "los organismos desconcentrados estarán jerárquicamente subordinados a la SEP y se les otorgarán las facultades específicas para resolver sobre determinada materia o para la prestación de servicios dentro del ámbito territorial que se determine en cada caso, de conformidad con el instrumento jurídico que la cree".

Siete meses más tarde, se publica el primer acuerdo jurídico sobre las actividades de Radio Educación y de esta manera se confirma su papel como estación destinada a elevar el nivel cultural de la población y a ser una alternativa dentro del panorama de la radiodifusión en México.

A partir de esa fecha, aumentan los intercambios de -- programas, los enlaces de noticias y eventos especiales con veinte estaciones culturales de provincia.

En 1978, se realizan los primeros esfuerzos de enlace. Entonces, se cubría únicamente la emisión del noticiario -- vespertino. Ello obedecía a que la mayor parte de las esta ciones de provincia utilizaban exclusivamente los horarios matutinos y terminaban sus transmisiones muy temprano.

En 1980 renuncia Granados Chapa y lo sucede en la di-- rección el licenciado José Antonio Alvarez Lima (desde ene- ro de 1980 hasta agosto de 1982) quien fungía como director de noticias de Canal 13. Con él, Radio Educación aumenta - su horario de transmisiones de 19 a 24 horas diarias y co- mienza a operar en Onda Corta.

Es justamente en 1980 cuando se formaliza la represen- tación sindical de los trabajadores de Radio Educación, De- legación D-III-57, Sección XI del Sindicato Nacional de Tra- bajadores de la Educación (SNTE).

En las elecciones federales de 1982, José Antonio Alva rez Lima es elegido diputado por Tlaxcala, como integrante -

de la Cámara que entraría en funciones en diciembre. Por -- este motivo renuncia a su cargo en agosto y es sustituido -- por Juan Manuel Terán, quien dirigió a Radio Educación hasta principios del sexenio de Miguel de la Madrid.

El 19 de enero de 1983 inicia su administración Héctor Manuel Ezeta como director de la emisora, a la vez que desempeña el cargo de director de NOTIMEX, la agencia estatal de noticias.

En febrero de ese mismo año, Ezeta declaró al diario *Unomásuno* que "Radio Educación, al cabo de los años y de los esfuerzos de sus directores sucesivos, ha logrado consolidar un perfil de radiodifusión diferente a la comercial", y señaló que Radio Educación debe ser "un instrumento al servicio de la tarea educativa del Estado Mexicano y de su política - cultural, en función de las prioridades nacionales y, específicamente de sus metas educativas".³¹

También destacó Ezeta otra de las más importantes funciones de la emisora: "Radio Educación debe servir de tribuna para la expresión de la multiplicidad de las voces, culturas y creencias que componen este mosaico tan heterogéneo -- que existe en nuestro país", a la vez que "debe apoyar y con-

tribuir al cumplimiento de los objetivos que se han trazado en el plano de la cultura y en el de la educación".32

Una de las primeras metas que Ezeta se propuso como director fue el buscar un equilibrio entre la programación musical y la educativa y puntualizó: "hay algo que no podemos dejar de reconocer: todavía en México, el público acude generalmente en busca de entretenimiento, más que en demanda de educación, información y cultura. Desconocer esto es abstraernos de la realidad".33

El público mismo de Radio Educación habría de encargarse de desmentir esta aseveración cuando se decidiera a actuar para proteger sus intereses como radioescuchas.

Radio Educación ha conseguido acumular en torno suyo muchas expectativas que se han visto satisfechas. De ella se ha escrito que "sin duda es la emisora más sensible a los intereses colectivos de la urbe y se ha dado paso a decenas de jóvenes que han renovado los modelos caducos de la radio-emisión cultural. Es esta estación un ejemplo de cómo una institución como la SEP puede colaborar a gobernar en la exaltación de la crítica y el entretenimiento en una operación cultural íntegra".34

De esta manera, y sin poder cumplir sus propósitos en Radio Educación, la duplicidad de funciones de Héctor Manuel Ezeta se mantuvo hasta el seis de abril de 1983, fecha en -- que deja la estación en manos de Héctor Murillo Cruz, actual director de Radio Educación. (Ver anexos cuatro y cinco). En este punto, es conveniente destacar que Ezeta abandona a la XEEP porque NOTIMEX recibió un mayor apoyo económico, y con ello adquiría una relevancia política mayor, lo cual convenía a sus intereses particulares.

Murillo Cruz entra con una visión distinta de lo que -- es la radiodifusión y, según Héctor Gama, "no tenía ni idea de lo que es la radio; su ambición era convertirse en director de alguno de los institutos (IMER, IMEVISION, INMECINE) o director en Comunicación Social de la Presidencia. Sin -- embargo, este deseo no se cristalizó y, como premio de consolación, se le entregó la dirección de la XEEP.

"Lo primero que se le ocurre es que Radio Educación -- era parte del IMER, olvidando que existía el Acuerdo 21. -- También determinó que se transmitieran íntegras las sesiones del Senado por convenir a sus aspiraciones políticas, y pre-- tendió la transmisión de comerciales, lo cual, en conjunto, molestó muchísimo a los trabajadores y a los escuchas de la

emisora".³⁵

Algunos radioyentes llamaron a la estación para protestar. Los trabajadores registraron las llamadas, anotaron los números telefónicos de los quejosos para, posteriormente, invitarlos a una serie de conferencias que organizaron — como medida política — para intentar detener los cam---bios que Murillo Cruz había introducido.

2.2.2.- Organización gremial en Radio Educación.

En diciembre de 1974 Radio Educación cambia su domicilio a Angel Urraza 622, en la colonia Del Valle. Pertene-- cía entonces a la Dirección General de Divulgación de la Se-- cretaría de Educación Pública. Contaba con apenas 40 traba-- jadores que prestaban sus servicios 'por contrato'. Es de-- cir: no tenían seguridad en el empleo, ninguna prestación -- ni los derechos de que gozaban los trabajadores al servicio del Estado. Además, era frecuente que sus pagos les llega-- ran con retrasos de entre 6 y 12 meses.

Esa situación motivó la protesta permanente y colecti-- va de los trabajadores. Hubo, en contraparte, amenazas, -- despidos, actitudes hostiles. Fueron múltiples las gestio-- nes de los trabajadores para que las autoridades resolvie-- ran sus principales demandas.

Para formalizar y fortalecer no sólo la protesta inme-- diata --la motivada coyunturalmente--, sino la defensa de -- sus intereses como gremio, los trabajadores de Radio Educa-- ción acordaron --previa discusión, convencimiento y acepta-- ción de todos-- constituirse en delegación de la Sección XI del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación ----

(SNTE). Sin embargo, según Amplitud Sindical No. 1, como no contaban con el número de plazas de base que exigían las normas de ese organismo, no les quedó más recurso que formar la Agrupación de Trabajadores de Radio Educación (ATRE).
36 Asimismo, recogimos otra versión en el sentido de que los trabajadores se rehusaban a formar parte del SNTE por el recelo que tenían al considerarlo un sindicato 'charro'.

Al iniciar 1977, Radio Educación cambia de *status* jurídico. De ser un pequeño departamento de la Dirección General de Divulgación, pasa a constituirse en la Dirección General de Radio Educación, cuyo primer titular fue el licenciado Gerardo Estrada. Además, aumentan las horas de transmisión y la potencia, el departamento administrativo de la Dirección General de Divulgación se integra a Radio Educación, y se incrementa el número de trabajadores. Sin embargo, los problemas laborales no cesan: continúa la inseguridad laboral y el retraso de los pagos.

En septiembre de ese mismo año se nombra un nuevo Comité Ejecutivo³⁷ y en diciembre cambia la administración de la emisora. Queda como director Miguel Angel Granados Chapa, quien encuentra a los trabajadores bastante molestos, principalmente por el atraso de seis meses en los pagos.

De acuerdo con Amplitud Sindical # 1, el nuevo titular de la emisora se da poco tiempo para atender las demandas de los trabajadores. Estos, en respuesta, se dirigen al secretario de Educación Pública, Fernando Solana, el 20 de febrero de 1978. Le entregan una carta, realizan un mitin en el patio principal de la SEP y publican una nota en varios periódicos. Estas acciones motivaron el enojo del director Granados Chapa quien, oficio de por medio, niega los argumentos de los trabajadores —sostenían que aquél estaba empleando prácticas dilatorias para no atenderlos— y desconoce a la ATRE. Legalmente le asistía la razón al director: no estaba obligado a reconocer a la Agrupación.

Los trabajadores se vieron en la necesidad de explicar detalladamente su situación al director y pedirle que reconociera a la Agrupación. No hubo contacto personal: tuvieron que valerse de una carta para que Granados Chapa se enterara de sus inquietudes.

Sin embargo, antes de que se hiciera pública alguna -- respuesta del director, las dificultades internas de los -- trabajadores se agudizan a tal punto que la ATRE desapareció. La razón fue que algunos de los miembros del Comité -- Ejecutivo de la Agrupación hablaron, a título personal, con

Granados Chapa para pedirle el reconocimiento de la ATRE. - Del contenido de esa plática y su resultado no se enteraron los trabajadores, ni siquiera los demás miembros del Comité Ejecutivo. Era evidente la discrepancia en la dirigencia - de los trabajadores.

Tuvieron que pasar algunas semanas para que los trabajadores se enteraran de lo que pasó en la entrevista con -- Granados Chapa. Los tres secretarios miembros del Comité - Ejecutivo, que fueron excluidos de aquélla logran saber que habían sido otorgadas 17 plazas a los trabajadores con más antigüedad. El problema fue que en la selección de éstos - sólo participaron los que habían platicado con Granados Chapa: había sido, por tanto, arbitraria y antidemocrática. Varios que contaban con el requisito de la antigüedad no fueron incluidos dentro de los agraciados con una plaza.

Conocido y consumado el hecho, los miembros del Comité Ejecutivo excluidos de la entrevista con el director y de la lista de los que obtendrían plaza, deciden renunciar. Lo hacen, pero exigen lo mismo del resto del comité. Así termina, entonces, la época de la Agrupación de Trabajadores de - Radio Educación y se inicia la separación de los trabajadores en dos grupos: los que avalan las decisiones de cúpula y

desconfían de la participación de la base trabajadora y los que exigen la presencia de esta última en las decisiones -- que les afectan.

Pasó un tiempo sin que los trabajadores tuvieran representación organizada. Esa discrepancia devino en la conformación de dos grupos: uno, que se dedica a editar el periódico mural Qué, como medio para promover un Consejo de Representantes por Departamento que diera fuerza a la organización interna y facilitara el ingreso al SNTE; el otro grupo se autonombra 'Tendencia Sindical' y plantea la entrada al SNTE en cuanto se tuvieran las plazas de base necesarias.

Estos dos grupos --más un tercero, reducido, de trabajadores independientes-- realizan el 29 de noviembre de --- 1978 la que sería primera asamblea después de la desaparición de la ATRE.

En dicha asamblea se forma una comisión integrada por Sonia Riquer, Alejandro de la Garza y Antonio Guadarrama, - trabajadores que representaban a cada uno de los tres grupos. Sus funciones serían "promover e iniciar un debate sobre las posibilidades de ingreso al SNTE y resolver los problemas laborales que se presentan hasta la formación del --

Consejo de Representantes por Departamento".³⁸ Dicho Consejo sería formado por los trabajadores de Radio Educación.

Sin embargo, no es sino hasta el 20 de mayo de 1979 -- cuando se realizan elecciones para el Consejo de Representantes por Departamento (CRD). Su primera actividad fue -- elaborar el Reglamento Interno del Consejo y el programa de trabajo. De esta manera, el 9 de agosto se acuerda que el Consejo promoviera la entrada de los trabajadores al SNTE.

Al finalizar el año, el CRD había logrado convenios -- verbales con la Dirección en donde se daba marcha atrás a -- cuestiones como: descuentos por faltas y retardos, aumento salarial a trabajadores de contrato, pago de horas extras, derecho de vacaciones a operadores de cabina, promesa de basificación para el año siguiente, entre otras. No obstante, no lograron tener una organización reconocida legalmente.

Como quedó señalado, en diciembre de 1979 el director de la emisora, Miguel Angel Granados Chapa, renuncia a su -- cargo y queda en su lugar José Antonio Alvarez Lima, quien toma posesión en enero de 1980.

Este nuevo nombramiento fue un duro golpe para el CRD

ya que los avances que habían logrado con el director anterior, se vinieron abajo puesto que Alvarez Lima —cuando se reunió con el Consejo el 22 de enero de 1980— dijo: "En -- ningún momento podré reconocer al Consejo de Representantes debido a que la SEP sólo puede establecer trato oficial con el SNTE y, por lo tanto, ni jurídicamente ni a título perso-- nal puedo aceptarlos como representantes de los trabajado-- res; y de los acuerdos, no estoy enterado".³⁹

Esta posición de Alvarez Lima, en la que se negó a establecer diálogo con los trabajadores, continuó y se agravó, ya que la nueva administración implementó cambios en la programación de la emisora. Fueron retirados del aire programas de contenido político y social y de participación del auditorio. A varios trabajadores no les renuevan el contrato y las necesidades laborales y económicas planteadas con la dirección de Granados Chapa se vienen abajo. Esta situación causa inquietud entre los trabajadores y al no haber -- diálogo con la dirección, intentan lograrlo dando a conocer, por medio de la prensa, el 28 de febrero de 1980, una carta firmada por 82 trabajadores de Radio Educación en donde de-- fican que la estructura interna de la emisora presentaba vi-- cios administrativos que contradecían su imagen democrática y demandaban el establecimiento del diálogo.

Asimismo, ese día se recibe en Radio Educación un oficio dirigido por la Sección XI del SNTE a la Dirección, en el que se solicitaba la lista de trabajadores de base para formar la delegación sindical. De esta manera y sintiendo ya el apoyo del SNTE, los trabajadores realizan una asamblea el día primero de marzo. Formulan un pliego petitorio en el cual demandaban el pago inmediato de sueldos, compensaciones y aguinaldo; la igualación de salarios: "a igual trabajo, --- igual salario", y el pago de horas extras, viáticos y suplencias.

Ante esto, a la Dirección no le quedan opciones: el 3 de marzo efectúa un pago masivo, aunque parcial, de los adeudos.

El 24 de abril de 1980 miembros de la Sección XI del SNTE visitan al director Alvare Lima. A la plática no tienen acceso los trabajadores de la emisora. Sin embargo, al terminar ésta, logran reunirse en asamblea con los miembros del SNTE y forman una comisión que se encargaría, en adelante, de constituir el sindicato. Además, en dicha asamblea se acordó invitar al director de la emisora para dialogar el día 15 de mayo. Sin embargo, llegado el día, lo único que recibieron por parte de las autoridades fue un plantón.

A raíz de ello decidieron enviar un documento en donde planteaban los problemas causados por la incomunicación, -- por los continuos cambios de programación y la falta de proyectos de trabajo. Además, reiteraban su petición para restablecer pronto el diálogo entre trabajadores y autorida---des. Sin embargo, no recibieron respuesta y ante esto el --viernes 16 de mayo los trabajadores Rolando Isita, Mónica - Navarro y Alejandro de la Garza, decidieron, a nivel perso-nal y sin consultar a los demás trabajadores, dar una conferencia de prensa, en la que informaron detalladamente sobre la situación que estaba viviendo Radio Educación.

Los conferencistas la emprendieron contra Alvarez Lima. Lo acusaron de negarse al diálogo, de prepotente y de que--rer trastocar el espíritu y los objetivos de la emisora. - Las consecuencias fueron inmediatas: el 19 de mayo, es de--cir el lunes siguiente, había en la estación, desde las cinco de la mañana, patrulas de la Dirección General de Poli--cía y Tránsito (DGPT), funcionarios jurídicos de la SEP, 11 deres de la Sección XI del SNTE y la directiva de Radio Educación. Todo esto para amedrentar al personal y respaldar una decisión de Alvarez Lima: despedir a cinco trabajadores, entre ellos los que dieron la conferencia de prensa, que venían desarrollando funciones de base por más de tres años,

pero con plazas de confianza.

Ese mismo día los representantes de la Sección XI del SNTE informaron a los trabajadores que era inminente la realización de la asamblea constitutiva de la delegación sindical de Radio Educación, pero que únicamente podrían votar - quienes tuvieran plaza de base, que eran aproximadamente -- unos 60. Ante este hecho los trabajadores organizan una -- asamblea el día siguiente para proponer que en la votación participaran todos los trabajadores. Se integra, además, - una planilla, que de recibir consenso de la mayoría, sería ratificada en la asamblea constitutiva.

Sin embargo, empezaron a surgir inconformidades: un -- grupo de trabajadores que no asistió a la asamblea pretendió informar a la Sección XI del SNTE que ya se había integrado una planilla con anterioridad y que se efectuaron votaciones internas antes de la realización de la asamblea -- constitutiva. No obstante, se logra disuadir a los dirigentes de los inconformes —Victoria Granados y Lauro Gaspar— a cambio de asegurarles una cartera en la planilla única, que quedó integrada así: Emilio Ebergenyi, Secretario General; María Eugenia Pulido, Secretaria de Organización; Raúl Jardón, Secretario de Trabajo y Conflictos; Francisco Lima,

Secretario de Finanzas; y Teresa Avila Cantú, Secretaria de Acción Social.

El 23 de mayo de 1980 tal planilla gana la titularidad en la asamblea interna, y el 3 de junio queda formalizada - la delegación D-III-57 Sección XI del SNTE. Se inicia así otra etapa en la organización de los trabajadores de Radio Educación, ahora sí legalmente reconocida.

Mes y medio después de formada la delegación el Comité Ejecutivo pacta el primer convenio formal entre autoridades y trabajadores para tratar de regularizar la situación laboral. Se obtuvo lo siguiente:

- Plazas de base inicial para 25 trabajadores que tenían plazas de confianza y desarrollaban trabajo de base.

- Plazas de base inicial para 12 trabajadores por contrato de servicios profesionales, que realizaban trabajo de base.

- Que las plazas interinas existentes en esos momentos pasarían a titularidad definitiva.

- Que a partir de este convenio no se contrataría personal para realizar trabajos de base, vía órdenes de trabajo.

Sin embargo, este último punto nunca se respetó. Las autoridades continuaron contratando a personal por órdenes de trabajo.⁴⁰

Es importante mencionar, también, que en general el -- convenio iba encaminado a regularizar administrativamente -- la situación laboral de sólo una parte de los trabajadores de la emisora, ya que en esta negociación varios departamen-- tos no fueron reconocidos como de base (esto es un error -- porque los que tienen calidad de base son los puestos y no los departamentos, según los artículos 5 y 6 de la Ley Fede-- ral de los Trabajadores al servicio del Estado).

Después de esto se tuvo poca actividad sindical. Sólo se elaboraron las normas internas de la delegación y se nom-- braron comisiones.

En 1981, la Comisión de Educación Sindical fue la en-- cargada de preparar, con algunos meses de anticipación, el pliego petitorio para el convenio de ese año. Se desarro-- lló un trabajo de recopilación y sistematización de las de-- mandas. El pliego incluía entre sus puntos más importantes los siguientes: condiciones generales de trabajo, catálogo de puestos, basificación, tabulador, escalafón interno, cen

tro de desarrollo infantil y centro de capacitación radiofónica.

El 15 de julio se reunieron trabajadores y autoridades para la firma del convenio, pero no se aceptaron todas las demandas. En cuanto a condiciones de trabajo, escalafón interno y el centro de desarrollo infantil, no se consiguió nada; los otros requerimientos se consiguieron pero en términos muy por debajo de lo que se solicitaba.

Esta negociación se hizo sin la movilización de la base, con la ausencia del asesor legal de la Sección XI del SNTE y fue pactado por los integrantes del Comité Ejecutivo.

Los desacuerdos entre los dirigentes eran cada vez más notorios y frecuentes, antes de terminar su gestión, en febrero de 1982, el Comité Ejecutivo se desbarató: tres de sus miembros renunciaron a sus cargos. Quedaron únicamente Emilio Ebergenyi y Teresa Avilés, quienes lanzaron, en asamblea general, la convocatoria para el registro de planillas para las elecciones internas del Comité Ejecutivo de la ---
D-III-57.

Varias planillas comenzaron a perfilarse. Sin embargo, los trabajadores consideraron que era necesario reducir

el número de éstas para que saliera una que tuviera amplia representatividad. Así el 29 de mayo de 1982 se efectúa una asamblea para tratar de unificar las planillas; quedaron finalmente dos:

Planilla Roja

Felipe Oropeza

Marcial Alejandro

José Luis Guzmán

Ana Lilia Vázquez

Lourdes Alvarado

Planilla Independiente

Juan Melgar

Victor Sámano

Fructuoso López

Alma J. Méndez

Leonor González

Asimismo, en esta asamblea se nombró una comisión electoral formada por un representante de cada planilla y tres trabajadores electos, con el fin de coordinar la contienda electoral. El 6 de mayo se efectúan las elecciones en un clima de incertidumbre y división profunda la cual se refleja en la votación final. La Planilla Independiente obtiene 77 votos; la Roja, 75; hay tres abstenciones y una boleta anulada. El 11 de junio de 1982 se realiza la asamblea con la Sección XI del SNTE en donde únanimemente se ratifica a la Planilla Independiente.

Con el recién electo Comité Ejecutivo, se empieza a organizar otro convenio en el cual pedfan, de nueva cuenta,

basificación, catálogo de puestos, retabulación, condiciones generales de trabajo, reglamento de admisión y escalafón. Además pedían la creación del Centro de Capacitación Radiofónica.

Con este pliego petitorio, el 16 de agosto de 1982 se realiza la primera plática formal de negociación entre autoridades y trabajadores con la participación de la Dirección General de Radio Educación, el Comité Ejecutivo Delegacional y su asesor legal, el Comité Ejecutivo de la Sección XI del SNTE y representantes de la SEP.

De estas negociaciones resultó el aumento salarial del 15% general, excluyendo a algunos trabajadores que se 'disparaban' en los sueldos de su categoría y la basificación para seis trabajadores que estaban contratados por orden de trabajo. Además, se ratifica el primer acuerdo en negociar condiciones generales de trabajo, cambiándoles el nombre a "Bases Administrativas".⁴¹

Sin embargo, los resultados obtenidos por el sindicato no son satisfactorios, ya que quedan fuera una serie de propuestas como la retabulación y la creación de los centros de capacitación radiofónica y de desarrollo infantil. "Es

verdad que en algunos campos hemos logrado avances, pero en otros, cuando se han instituido mecanismos para nuestra participación en los contenidos de la radio, estos adelantos - han sido efímeros. Necesitamos, entonces, que las nuevas - autoridades posibiliten que quienes laboramos en la emisora podamos opinar libremente sobre el conjunto del trabajo que realizamos para contribuir así a mejorar las emisiones de - la XEEP".42

Para lograr lo anterior los trabajadores de Radio Educación propusieron los siguientes puntos:

1.- CONSEJO ASESOR.- Restablecer el Consejo Asesor que se creó (pero que no funcionó) durante la dirección de Miguel Angel Granados Chapa, en donde participen tres miembros de la Dirección, dos representantes de los trabajadores y uno de la Asociación de Radioescuchas.

El propósito del Consejo es dar opiniones a la Dirección General de la emisora sobre políticas y actividades relacionadas con todo el quehacer interno de la emisora, es decir, sobre la producción y programación de los contenidos, las finanzas y la administración interna.

2.- ASOCIACION DE RADIOESCUCHAS.- Con el fin de no só-

lo tener una opinión esporádica y general, sino más concreta y permanente del auditorio.

3.- ESPACIO RADIOFONICO AL SINDICATO.- Se solicita un programa semanal de quince minutos, ya que no es posible -- que los trabajadores de los medios carezcan de la posibilidad de difundir sus puntos de vista.

4.- CAPACITACION DE LOS TRABAJADORES.- Aprovechar los innumerables ofrecimientos que se hacen a las autoridades -- para que los trabajadores se capaciten.

5.- PROYECTOS INTERNOS DE ORGANIZACION.- La Dirección debe jerarquizar y ordenar las tareas radiofónicas, teniendo como plataforma principal la experiencia de los trabajadores.43

Aparentemente los avances de las negociaciones que realiza la organización sindical de los trabajadores resultan muy modestos. Sin embargo, hay que considerar que la situación interna ha sido poco propicia para los acuerdos rápidos: en tres años han cambiado cinco veces al director y esto provoca que acuerdos tomados no se lleven a cabo o, simplemente, que se ignore al sindicato.

Esto refleja el caos administrativo de la emisora y -- los límites de la delegación sindical para concretizar las demandas con la Dirección, aún a pesar de que tiene faculta des como Dirección General y órgano desconcentrado de la -- SEP, para negociar con los trabajadores.

Lo anterior da pie a que el problema de las demandas y su solución adopten tintes sumamente complejos. Dice el -- actual Secretario General del Sindicato, Cuitláhuac Hernández: "es un hecho de que ni la SEP ni la SPP contemplan en sus tabuladores los puestos que realmente desarrollamos en Radio Educación, como es el continuista, clasificador musi cal, programador, etc., y que ellos compactan en uno que de nominan auxiliar de grabación, sonido y proyección. Resulta realmente increíble que no tengan la menor idea de lo -- que es una radiodifusora y si la tienen, entonces puedes -- concluir, que existe un desinterés total por atender los -- problemas de Radio Educación".⁴⁴

Directores van y directores vienen y cada uno ha trata do de imprimir su sello muy particular a la emisora, sus -- convicciones políticas y aún sus intereses personales. Sin embargo, a la fecha en que esto se escribe, los trabajado-- res sostenían que, como nunca antes, "Radio Educación sufre

los embates del actual director, Héctor Murillo Cruz, quien quiere desviar los fines para los cuales fue creada la emisora, reprime y limita en sus necesidades de organización y de trabajo a los trabajadores. Desde la salida de Granados Chapa, la radiodifusora se ha convertido en botín político para los funcionarios que a ella llegan; además, el PRI-gobierno ha palpado el crecimiento de la audiencia y trata de ganar espacios con el detrimento de la calidad de los programas. Empiezan a cortar programas de crítica, participación del público. Parece increíble que a las últimas administraciones no les interese mantener la radio viva. Ahora hay un número creciente de programas pastosos de tinte oficialista como son las sesiones del Senado. Te aseguro que ningún radioescucha se va a soplar las sesiones completas - por radio, si los mismos senadores están durmiendo aún cuando tienen la obligación de estar cuando menos despiertos, - ahora imagínate a través de una radio, eso es atentar contra el escucha, contra la radio".⁴⁵

Asimismo, se empezaron a transmitir anuncios de Aeroméxico, que iban en contra del proyecto cultural señalado en el Acuerdo # 21. Todo lo anterior provocó inconformidad -- por parte de los trabajadores y de los mismos escuchas que no tardaron en hacer pública su protesta. A raíz de esto,

el sindicato organizó una serie de conferencias sobre Radio Educación para plantear dichos conflictos y posibles soluciones.

Surte efecto la protesta y la movilización: el 18 de noviembre de 1983, trabajadores y autoridades de Radio Educación acuerdan: retirar los mensajes grabados de Aeroméxico; buscar que los convenios de intercambio de servicios -- con dependencias y organismos estatales se ajusten al estilo y a la programación de la radiodifusora, y dar mayor interés a proyectos alternativos que presenten el Comité Ejecutivo de la delegación sindical y el público radioescucha para hacer más acorde con el lenguaje radiofónico la transmisión de las sesiones del Senado, entre otras.⁴⁶

Conflictos e incretidumbre al margen, los trabajadores mantienen firmes sus convicciones. Dice el actual Secretario General: "tenemos la convicción de que las administraciones son pasajeras, que nosotros tenemos un compromiso la boral y social, que mientras los trabajadores nos mantengamos aquí (en Radio Educación) podrán venir nuevas direcciones y administraciones y siempre tendremos algo que decir, algo que denunciar, sacar algo de calidad, demostrar que lo que hacemos aquí está cuando menos hecho con imaginación y

que existe un buen nivel de profesionalismo entre los trabajadores de base y que estaremos dispuestos a mantenernos en tanto no nos cierren la radiodifusora. No estamos nada más defendiendo la fuente de trabajo y un salario sino que además estamos defendiendo un proyecto de radio, que aunque no está publicado ni escrito a pie juntillas en ningún lado, - es un proyecto que el radioescucha conoce y que el radioescucha captó y le interesó, a tal grado de llegar a constituirse en una asociación; o sea no defendemos nada más el - salario sino defendemos a Radio Educación como una posibilidad de radio-viva".⁴⁷

NOTAS.

- 1.- Sánchez Ruiz, Enrique. "Los orígenes de la radiodifusión en México", en Huella No. 8, p. 9.
- 2.- Gálvez, Felipe. "Los albores de la radio", en Información Científica y Tecnológica No. 84. Febrero 1984, p. 8.
- 3.- Sánchez Ruiz, op. cit. p. 4.
- 4.- Sánchez Ruiz, op. cit. p. 9.
- 5.- Sánchez Ruiz, Enrique. Los medios masivos y el poder en México. p. 9.
- 6.- Gálvez, Felipe. "Balbuceos de la radiodifusión. Entrevista inédita a Raúl Azcárraga", en Información Científica y Tecnológica No. 84. p. 15.
- 7.- Avila Guzmán, Javier. Situación y perspectivas de la radio en México. Mimeo. 1983.
- 8.- Muñoz García, María de los Angeles. Radio Educación: una difusora cultural del Estado Mexicano. p. 8 y ss. Tesis.
- 9.- Fernández Christlieb, Fátima. "La industria de radio y televisión," en Nueva Política No. 3. p. 239.
- 10.- Fernández Christlieb, Fátima. Unomásuno, 14 de octubre de 1978.
- 11.- Muñoz García, op.cit. p. 21-22.

- 12.- Ibidem, p. 22-23.
- 13.- Sánchez Ruíz, Los medios masivos... p. 11.
- 14.- Curiel, Fernando. Unomásuno. 14 de agosto de 1982. p. 18.
- 15.- Sánchez Ruíz, Los medios masivos... p. 13.
- 16.- Alva de la Selva, Alma Rosa. Radio e Ideología. pp. -- 129-131.
- 17.- Meneses, Ricardo, et. al. Revista Mexicana de Ciencias Políticas No. 86-87. p. 22.
- 18.- Sánchez Ruíz, Orígenes de la radiodifusión... pp.40-41.
- 19.- Cremoux, Raúl. Unomásuno. 15 de agosto de 1978.
- 29.- Guevara, Judith. "Hacia la humanización de la radio", en Cuadernos de Comunicación No. 93, p. 16 y ss.
- 21.- Avila Guzmán, op. cit.
- 22.- Idem.
- 23.- Unomásuno, 13 de abril de 1978.
- 24.- Avendaño, Rosa. "Radio Educación como emisora cultural". Citado por Vázquez Torres María Isabel en Historia de Radio Educación.
- 25.- Idem.
- 26.- Unomásuno. 13 de abril de 1978.
- 27.- Entrevista a Héctor Gama, uno de los fundadores de la AERE, 10 de marzo de 1986.
- 28.- Idem.

- 29.- Idem.
- 30.- Idem.
- 31.- Bernal, Guadalupe. Unomásuno. 16 de febrero de 1983. -
"El público aún busca la entretención antes que la cul-
tura". p. 18.
- 32.- Idem.
- 33.- Idem.
- 34.- León, Lorenzo. Unomásuno. 11 de febrero de 1983. "Es-
tado de la radiodifusión cultural". p. 18.
- 35.- Entrevista a Héctor Gama... op. cit.
- 36.- El primer Comité Ejecutivo de la Agrupación de Trabaja-
dores de Radio Educación fue electo en 1976 y estuvo -
formado por Adela González, Felicitas Vázquez, Edmundo
Zepeda y Víctor Guerrero.
- 37.- Integrado por Emilio Ebergenyi, Felicitas Vázquez, Ro-
lando Isita, Graciela Ramírez y Rafael Fernández.
- 38.- Amplitud Sindical núm. 1, noviembre 1982, p. 5.
- 39.- Amplitud Sindical núm. 2, diciembre 1982, p. 1.
- 40.- Ibidem, p. 8.
- 41.- Idem.
- 42.- Entrevista a Felipe Oropeza, exsecretario de Conflic-
tos y Trabajo del Sindicato de Radio Educación.
- 43.- Amplitud Sindical núm. 4, febrero 1983, p. 9.
- 44.- Nicolás, Humberto y Caballero, Pilar. Información Obre-

ra No. 58, segunda época, junio 1985, "Entrevista a --
Cuitláhuac Hernández, Secretario General del Sindicato
de Radio Educación", p. 18.

45.- Ibidem, p. 21.

46.- Excélsior, 19 de noviembre de 1985, p. 5.

47.- Nicolás, Humberto y Caballero, Pilar. op. cit. p. 21--
22.

"La radio, como los otros medios de comunicación, realiza hoy un triple papel: como oficio, como negocio y como fuerza social".

Paul Lazarsfeld.

3.- LA ASOCIACION DE ESCUCHAS DE RADIO EDUCACION ¿UN CAMINO PARA LA PARTICIPACION EN RADIO?

El nombramiento de Héctor Murillo Cruz como director general de Radio Educación tuvo lugar el 8 de abril de 1983. En esa ocasión el nuevo funcionario señaló que se proponía "ampliar el concepto de cultura" que había en la institución.

En efecto, el funcionario habría de realizar algunos movimientos que demostraron que su llegada a la XEEP significaba el inicio de un nuevo proyecto radiofónico.

Los habituales oyentes de Radio Educación se sorprendieron muy pronto cuando sucedió algo que no parecía posible a la luz de la historia, tradición y perfil cultural de la emisora de la SEP: por órdenes y convenios establecidos por Murillo Cruz, Radio Educación inició la transmisión de mensajes comerciales.

Este hecho causó revuelo entre los oyentes de la emisora y algunas publicaciones periódicas. Y cuando el desconcierto se generalizaba, vino otro acto que habría de transformar esa sorpresa inicial en una molestia profunda: tam-

bién por decisión del director, la emisora empieza a transmitir íntegramente las sesiones del Senado de la República, en un programa que duraba cuatro horas. La explicación de Murillo Cruz fue en el sentido de que Radio Educación siempre ha transmitido programas del Poder Ejecutivo y que esto significaba ahora una concesión al ampliarse para el Poder Legislativo.

Estos fueron los primeros indicadores de hacia dónde se orientaba la "ampliación del concepto de cultura" que había prometido Murillo Cruz: la comercialidad y el oficialismo.

Así, con gran rapidez, se tambaleaba y debilitaba un proyecto cultural elaborado durante varios años. El sindicato de trabajadores de Radio Educación fue el primero de los sectores de la sociedad que reaccionó: hizo un llamado al público para que asistiera al primer foro de escuchas de Radio Educación cuya organización inicial formalizaría dentro de un ciclo de conferencias que tenían como tema central a la emisora.

A partir de ese momento arranca el impulso de agrupar y organizar al numeroso, heterogéneo y disperso público de

la XEEP, lo que sólo fue posible gracias al trabajo del sin dicato, ya que el público por sí sólo difícilmente podría haberlo logrado.

Así, para actuar en contra de la orientación que Muriello Cruz pugnaba por establecer en la estación, los trabajadores se dan a la tarea de crear un organismo que representara a los radioescuchas de la difusora. Es importante señalar, ya desde este momento, que cada uno de los actos que llevaron a la constitución de la Asociación de Escuchas de Radio Educación se destacaron desde el primer instante, por su afán de convertir a la institución en un ejemplo de ejercicio democrático.

De esta forma, se iniciaron todos los pasos indispensables para que la asociación existiera dentro del marco de la legalidad y contara con los instrumentos jurídicos que le facilitaran su labor. Pero al mismo tiempo se inició la batalla por desaparecer los tintes comerciales y oficialistas que la XEEP iba adquiriendo. Si bien es cierto que no se pudo evitar que continuaran transmitiéndose las sesiones senatoriales, es importantísimo destacar que, ante la insistencia del público y el malestar del sindicato, los mensajes publicitarios fueron eliminados de las emisiones de Ra-

dio Educación. Este hecho es único en la historia radiofónica del país y habla de su peso específico como un acto de intervención del público en los contenidos de los medios de comunicación.

No obstante, debemos señalar que la pregunta formulada en el título de este capítulo no habrá de responderse en el desarrollo del mismo, sino al final, en las conclusiones -- que forman el capítulo 5.

Sin embargo, hemos querido plantear desde este momento la pregunta ya que ella priva a lo largo del trabajo de investigación --recuérdese el subtítulo-- y pretende cuestionar las formas de comunicación dominantes y las alternativas que han surgido ante este flujo autoritario y orgulloso.

"La única forma de ser activo frente a muchas cosas es levantarse y apagar".

Gabriel Zaid.

3.1.- Gestación de la AERE.

Cuando Héctor Murillo Cruz tomó posesión de la dirección general de XEEP, Radio Educación, el proyecto cultural que venía desarrollándose desde 1968, comenzó a sufrir cambios sensibles. La razón: el funcionario sostenía una concepción radiofónica distinta a la que venía impulsándose en la emisora. La primera muestra de esta visión diferente fue la decisión de considerar a Radio Educación como integrante del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), que depende de la Secretaría de Gobernación. Con ello, Murillo Cruz menospreció la historia de la radiodifusora y de su jerarquía jurídica obtenida con el acuerdo 21 de la SEP, en 1978. Al mismo tiempo, le seguía el juego a la Secretaría de Gobernación —que al parecer quería controlar toda la radiodifusión estatal— quien le dió posesión en el cargo.

Las primeras modificaciones 'audibles' para los escuchas y los trabajadores de Radio Educación, tuvieron lugar en los editoriales transmitidos en los noticieros. "Murillo Cruz comienza a difundir editoriales en los que dice 'nuestro partido', refiriéndose al PRI. Esto nos molesta como trabajadores, y por tal motivo dejamos de pasar al aire estos mensajes de la Dirección cuando los considerábamos ofi-

cialistas y tendenciosos. Esto le molestó mucho y mandó -- una circular al Departamento de Noticieros en la que se nos obligaba a emitirlos. Entonces, nosotros señalamos al público: 'este es el comentario de la Dirección'. Y cuando -- empezamos a mencionarlo de esta manera, se nos envió una -- nueva circular en la que se nos prohibía hacer esa aclaración. A partir de entonces, esa información pasa tal cual, como parte integrante de los noticieros".¹

Poco después se inició la transmisión íntegra de las sesiones de la Cámara de Senadores. Esta serie levantaría una gran discusión pública, por varias razones: en primer lugar no existía el uso del lenguaje radiofónico, lo que da ba lugar a una emisión burda, larga y aburrida; por otra -- parte, el nexu político de Murillo Cruz con Miguel González Avelar, entonces líder del Senado, era evidente (Murillo -- trabajó a las órdenes de González Avelar cuando éste ocupó el cargo de Director de Información y Relaciones Públicas -- en el PRI durante la campaña electoral de Miguel de la Madrid): su intención era lograr un beneficio particular, pero desatendía el objetivo fundamental de la emisora. Sin -- embargo, hay que reconocer que siendo Radio Educación una -- estación ligada al Poder Ejecutivo, estos programas signifi caban una 'apertura', pues daban acceso a la radio a una --

parte del Poder Legislativo; empero, la crítica se dirigía básicamente al carácter antiradiofónico de la emisión.

De igual manera, vino algo inusitado: por instrucciones de Murillo Cruz, Radio Educación abrió sus puertas a la comercialización al propalar slogans de AeroMéxico. Con -- ello, la emisora rompía con la tradición, establecida desde sus inicios, de mantenerse como una radiodifusora cultural ajena a la promoción del consumismo.

Nada tardaron en surgir los primeros brotes de incon--formidad. Analistas de los medios de comunicación, público y trabajadores de la estación, acusaron a la XEEP, y particularmente al director, de abandonar el proyecto, elaborado durante los últimos años, que le dio a la emisora una pre--sencia significativa en el cuadrante de la radio mexicana.

Sin embargo, Murillo no cedió. Dijo que los comercia--les transmitidos no significaban venta del tiempo radiofóni--co, sino que obedecían a intercambios con algunas institu--ciones del gobierno; tal fue el caso de AeroMéxico. No obs--tante, la aclaración no frenó el descontento ya que para en--tonces se había iniciado un proceso que desembocaría en un esfuerzo de comunicación poco común en nuestro país: la for

mación de un grupo de escuchas activos.

En efecto, los trabajadores de Radio Educación, molestos ante las acciones de la dirección general, lanzaron una convocatoria a todos los oyentes para participar en el Primer Foro de los Escuchas. Este evento constó de cuatro sesiones. En las tres primeras se contó con la asistencia de reconocidos comunicólogos y periodistas, y en la última participó entusiasta un nutrido grupo de radioescuchas.

Bajo el título de "Conferencias sobre Radio Educación", se presentó el siguiente programa de actividades en el estudio "A" de la emisora, de las 12 a las 14 horas, en Angel - Urraza 622, colonia del Valle:

13 de octubre de 1983

"Radio Educación y los medios electrónicos del Estado",
por Raúl Trejo Delarbre y Alberto Rojas.

20 de octubre de 1983

"Radio Educación como opción informativa",
por Manuel Buendía y Carlos Ramírez.

27 de octubre de 1983

"Radio Educación como alternativa cultural",
por Carlos Monsiváis, Eraclio Zepeda y Froylán López Narvéez.

3 de noviembre de 1983

"Radio Educación ante la radiodifusión comercial",
por Beatriz Solís, León García Soler y Miguel López Azuara.
(A esta conferencia, no asistieron las personas invitadas;
acudió el investigador Francisco Prieto).

10 de noviembre de 1983

"Foro de radioescuchas",
con la participación de los escuchas de Radio Educación.

Dentro de las conferencias destacó —en función del tema de nuestro trabajo— la del periodista Raúl Trejo Delarbre. En ella, el autor señalaba que de manera muy reciente se habían presentado presiones sociales reales para forzar al gobierno al cuestionamiento de las tradicionales políticas de comunicación, en busca de recurrir a opciones que —asumieran la moderna complejidad tecnológica de los medios y, al mismo tiempo, dieran cauce a la pluralidad de presiones surgidas en la sociedad.²

En su exposición, Raúl Trejo apuntaba que en nuestro país se escucha lo que dice la gente, pero en la práctica cotidiana se elige lo que desean "quienes están a cargo de las decisiones en las cúpulas de poder".

Asimismo, puntualizaba que en la transmisión de programas tan poco radiofónicos como las largas sesiones del Senado, se olvidaba utilizar procesos técnicos de edición que podrían aligerar su pesadez. Una consecuencia de ese descuido, era que el público cambiaba de estación, inmediatamente y sin la menor duda.

Esto es importante porque, como hemos expuesto, Radio Educación había conquistado un espacio radiofónico cultural de gran relieve, lo cual se había reflejado en la aceptación de un público numeroso, más allá, inclusive, de lo esperado por las condiciones técnicas de la emisora.

Lo que estaba en juego entonces era tanto el proyecto de la emisora como la eventual dispersión del público asiduo a la misma.

Entre los participantes en aquellas conferencias, hubo consenso en el sentido de que el gobierno debe dar a conocer lo que dice y lo que hace. En lo que no había acuerdo era en que se desdibujara el perfil de la programación de la XEEP. Se proponía, en contraparte, que el gobierno hiciera uso de otros canales para la emisión de los mensajes que le interesaba difundir. Esos canales podían ser desde

las estaciones del IMER, hasta la utilización del 12.5% del tiempo de transmisión de las emisoras comerciales a que tiene derecho el Estado.

En este punto es conveniente señalar que Radio Educación, al ser un órgano desconcentrado de la SEP, forma parte de las entidades que en conjunto constituyen el Poder Ejecutivo. Por ello, la transmisión de las sesiones del Senado constituía una concesión hacia el Poder Legislativo.

Lo que se criticaba también era que los debates del Senado no eran tan enriquecedores como los de la Cámara de Diputados, porque aquél es unipartidista, además de que las transmisiones eran en vivo, con lo cual quedaban muchos 'espacios muertos' en la emisión. En lugar de estas pesadas series, se sugería la transmisión de programas editados con lo más sobresaliente de las sesiones.

Raúl Trejo sostenía que "una política estatal debe desplegar iniciativas, debe tratar de convencer a la sociedad, puesto que el Estado, hipotéticamente, busca fortalecer y ampliar su hegemonía; pero también debe contar con una política capaz de rescatar la riqueza, la diversidad, la pluralidad de las opiniones que existen en la sociedad, porque -

una emisora o un periódico, o una televisora propiedad del gobierno no puede, de ninguna manera, tener los mismos criterios que la estación de un consorcio industrial privado".³

Por el contrario, se trata de fomentar que las emisoras de propiedad gubernamental se dediquen a profundizar en una política de participación social.

En torno a estas ideas, Radio Educación se caracteriza como uno de los medios gubernamentales de comunicación que mayor disposición han mostrado para seguir ese sendero.

De esta manera, XEEP, estación de la Secretaría de Educación Pública, se ha singularizado por ser "pionera en la elaboración de una auténtica política estatal de comunicación", entendiendo al Estado como el cúmulo de instituciones, grupos y sectores —inclusive contradictorios entre sí— que se interrelacionan para vivir en forma conjunta.

Es cierto que en su camino, la emisora se ha acercado a situaciones extremas. En ocasiones ha sido 'populista', tanto que, en algún momento, fue llamada, entre bastidores, 'la guerrillera del cuadrante'. Pero, en opinión de Raúl Trejo, "ha sido mejor equivocarse así, excederse, por que--

rer hacer programas diferenciados de la cultura comercial". Con esa intención de distanciarse de la radiodifusión comercial, Radio Educación generó un espacio cultural en el cuadrante y un público atento y sensible a cuanto ocurría en torno a él.

Las producciones de la emisora "han demostrado que se puede contar --sin demagogia, sin decir mentiras y sin tener grandes recursos-- con el interés de la gente".⁴

Al calor de estas conferencias, se sugirió la posibilidad de que, dada la importancia de Radio Educación como emisora cultural del gobierno, cualquier cambio en su programación o en su orientación debería de ser objeto de una discusión amplia --y de ser posible pública-- con aquellos que realizan los programas. Se mencionó también que no era difícil encontrar la senda que condujera a una mayor participación de los públicos. Trejo Delarbre recordó que en un estudio de la Coordinación General de Comunicación Social de la Presidencia, elaborado en el sexenio de 1976-82, se incluía un paquete --que nunca llegó a conocerse masivamente-- de proposiciones legislativas, en el que se consideraban diferentes formas de participación social.

En este anteproyecto de Ley General de Comunicación Social "se preveía, para cada medio de comunicación, la formación de Comités Consultivos, que eran instituciones que tendrían por objeto, analizar y evaluar la política general -- del medio y su programación, para recomendar las medidas -- que mejor convinieran para el cumplimiento efectivo de su -- función social".5

Esta misma legislación, "surgida en todo caso del gobierno", proponía una segunda vía de participación social: la formación de asociaciones de receptores --lectores, radioescuchas, televidentes, espectadores, etc.-- de los mensajes difundidos a través de los medios de comunicación social.

"Se proponía la formación de asociaciones nacionales -- integradas por ciudadanos y organizaciones de la sociedad, -- para influir y participar en las decisiones acerca de la -- orientación, de la elaboración de contenidos y de las modalidades de difusión de mensajes a través de los medios de -- comunicación social. Se establecían requisitos de forma-- ción; se preveía, por ejemplo, la obligación de acreditar -- un número mínimo de 500 asociados en una serie de entidades federativas en el país, para que estas agrupaciones tuvie--

ran validez legal y se hicieran acreedoras al apoyo estatal que este proyecto de ley también prevefa".⁶

Se concluyó, en este sentido, con el señalamiento de que la sociedad entera debería avocarse a la defensa de propuestas de comunicación semejantes a las de Radio Educación —similares en su validez, no uniformes en su orientación—; ello redundaría en una mayor relación de los medios con sus públicos y en eventuales agrupaciones de receptores.

Por otra parte, el periodista Manuel Buendía, fallecido en 1984, envió un texto donde señalaba que seis meses después de darse a conocer el Plan Nacional de Desarrollo, de la administración de Miguel de la Madrid, los medios de difusión del Estado habían sufrido un fenómeno de polarización.

El reconocido periodista recordaba que en el texto del mismo Plan se hacía explícita la intención de democratizar los medios del Estado, intención que se había diluido en la práctica para dar paso a la concentración de esos medios.

El escrito de Buendía culminaba con un señalamiento muy claro: el "quietismo político que afecta a nuestra so-

ciudad sólo puede remediarse con la movilización social; y esta movilización es, precisamente, la razón y el fin último de la comunicación social".⁷

Por su parte, el investigador Francisco Prieto explicó que si los medios de comunicación "estuviesen en función -- del acceso y la participación ciudadana en el quehacer social y personal, no habría razón alguna para la distinción entre lo comercial y lo cultural".⁸

Hizo hincapié en que "la generalización de un modelo de radio y televisión cultural en nuestro país, tendría que partir de una base de respeto ciudadana que sólo es viable en la medida en que existan posibilidades reales de accesos y participación en el poder, pues, sólo entonces, los individuos se van tornando personas, es decir, entes que se saben capaces de transformar su entorno; seres que saben su yo el medio ambiente, dueños de su propio trabajo; en una palabra, en seres que se saben libres".⁹

Como puede verse, estas conferencias sobre Radio Educación se iban convirtiendo en un fértil caldo de cultivo para la gestación de la AERE.

Otro de los participantes en estas charlas, fue el investigador José Luis Gutiérrez, quien apuntó que "no es --- realmente posible avanzar en la afirmación de la democracia y de la soberanía nacional si no se impulsan transformaciones sustanciales en la estructura y organización de la comunicación".¹⁰ Si bien es cierto que la comunicación social siempre ha sido repartida entre el Estado y los grandes industriales de los medios, en los últimos años un tercer actor ha pugnado por intervenir en ese reparto y se ha esforzado porque esta materia sea sometida al debate público: la sociedad civil.

En este sentido, Gutiérrez señaló que las proposiciones de este sector podrían enumerarse así: creación de un cuerpo legal único de la materia; dar a la comunicación estatuto de servicio de interés público; formar un espacio social en los medios; *garantías por parte del Estado de brindar apoyo institucional, técnico y legal a las organizaciones sociales interesadas en participar en los medios*; y el cabal cumplimiento del acceso a fuentes de información privadas y gubernamentales, del derecho a la información de -- los trabajadores al interior de la empresa o institución en que laboren; y, por último, la formulación de un sistema de información sobre bienestar social y la constitución de un

Consejo Nacional de la Comunicación.¹¹

Por supuesto, cada tentativa por lograr estos objetivos se limitan a un campo de acción particular. Esto nos permite afirmar que cada una de esas metas serán perseguidas en múltiples formas —y muy posiblemente de manera dispersa— por diferentes agrupaciones. No obstante, todas esas actividades se orientan hacia el mismo punto: ampliar la participación de la sociedad en unos medios de difusión que forman parte de ella misma, los cuales la afectan, simultáneamente, en muy diversos grados.

En las conferencias el reportero Carlos Ramírez señaló: "los medios de comunicación del Estado están cometiendo los mismos errores que los medios comerciales, al sustituir los compromisos sociales por objetivos de lucro o de legitimación política forzada... lo peor que puede ocurrir —y parece que está ocurriendo en estas fechas— es dar marcha atrás en una programación que resultaba un alivio en el cuadrante comercializado"¹², en una clara alusión a la transmisión de mensajes publicitarios en Radio Educación.

Cuando se llegó al final de las conferencias, en donde conocedores y estudiosos de los medios de comunicación dis-

cutieron y analizaron el papel que ha venido cumpliendo Radio Educación, se efectuó un 'foro de escuchas' en el que se acordó "a petición de los trabajadores, que los radioescuchas se organizaran y formaran una asociación civil que buscara convertirse en gestora de los mensajes que la sociedad civil desea y necesita; (debido a que) hay todo un ideal, toda una lucha por conquistar esta asociación y porque se convierta en una realidad para establecer el reciclaje retroalimentador de la comunicación. Además hay inquietud por parte del público de Radio Educación, ya que a esta emisora la escucha gente pensante, que es parte de la vanguardia del país y no quienes simplemente quieren tener una compañía".¹³

Sucede entonces un hecho que no tiene precedentes en la historia de la radiodifusión del país: una emisora, Radio Educación, se ve forzada a cancelar la transmisión de los cortes comerciales ante las constantes llamadas del público, que protestaba por estos mensajes, las críticas periodísticas y el descontento de los trabajadores.

Sin embargo, la Dirección sólo retrocede parcialmente porque se continúa con la transmisión de las sesiones del Senado y con una orientación oficialista.

Con esta participación del público —mínima si se quiere— y dentro de una etapa conflictiva para Radio Educación —como veremos en el siguiente capítulo—, nace la Asociación de Escuchas de Radio Educación.

Todo lo anterior se conjuntó para que durante la celebración del Primer Foro de Escuchas, del 10 de noviembre de 1983, se planteara con firmeza la posibilidad de que existiera una asociación de radioescuchas. Con anterioridad --en 1980 y nuevamente en diciembre de 1982— el Sindicato de Trabajadores de Radio Educación había hecho pública su propuesta de formar una asociación semejante.

De acuerdo con la idea del sindicato de "no sólo tener una opinión esporádica y general, sino concreta y permanente de nuestro auditorio, (por ello) se deben dar los pasos para la creación de una asociación de radioescuchas en donde participen sindicatos, agrupaciones culturales, deportivas y de todo tipo".¹⁴

De esta forma, la propuesta era retomada con la intención de defender los intereses de los radioescuchas y reclamar cambios en la estructura vertical de la radio.

Esta agrupación habría de esforzarse, una vez formada, por tomar la palabra y hacerla suya. El primer paso para ello fue la defensa de una radiodifusora que sentían como propia: Radio Educación. Con esa actitud lo que se impidió no fue, tan sólo, el abandono del proyecto cultural de la emisora, sino también la dispersión del público afín a ese planteamiento radiofónico.

En opinión de Antonio Rebollo, uno de los miembros fundadores de la AERE, "nacimos por buscar la permanencia de esta opción; por buscar, dentro de esta alternativa cultural, alternativas de radiodifusión; *por promover una organización social en la cual los escuchas podamos ser coautores de lo que escuchamos en la radio; por lograr una solitud con los trabajadores*".¹⁵ (cursivas nuestras).

Más tarde, otro de los miembros fundadores explicaría este fenómeno al recordar: "cada uno de nosotros estábamos en desacuerdo con la introducción de comerciales y la transmisión, de cuatro horas de duración, totalmente antirradiofónica, de las sesiones senatoriales en Radio Educación, pero sabíamos que individualmente poco podíamos hacer; ir a la estación y decir 'no me gusta' no cambiaría las cosas. - Esto fue lo que nos movió a organizarnos".¹⁶

A partir de entonces una idea se generalizó en el sentir de los oyentes de la emisora, que procuraban formar esta organización: era indispensable defender el espacio radiofónico conquistado a través de varios años y muchos esfuerzos, porque de otra forma jamás podrían obtenerse nuevos logros en el terreno de la comunicación.

Para dar cauce a todas estas inquietudes se decidieron a formar una Comisión Preparatoria de Escuchas de Radio Educación, la cual estuvo integrada por nueve asiduos oyentes de la emisora: Angeles Huerta, Everardo Jiménez, Fortunato Rueda, Alicia Loyola, Antonio Rebollo, Martha Obregón, Blanca Ibarra, Eloy Ovando y Martha Aguilar.

Esta comisión preparatoria fue conformada el 10 de noviembre de 1983 y los trabajos que se le encargaron fueron sumamente variados. Se les solicitó la elaboración de los documentos preparatorios básicos, el cartel y los volantes alusivos al evento y, en términos generales, la difusión del proyecto de la AERE por diferentes medios. Su labor inicial culminó el 4 de diciembre del mismo año.

Entre la información y la propaganda que se difundió a través de las comisiones promotoras del evento del 4 de -

diciembre —donde se presentaría el anteproyecto de los documentos básicos— destacan algunas proposiciones que posteriormente adquirirían fuerza y concreción.

En un volante firmado por la Comisión Promotora de Escuchas de Radio Educación, se sostiene que la radio es uno de los medios de comunicación más relevantes debido a su potencial penetración en los diferentes elementos que conforman la sociedad, a su participación en la composición de la opinión pública y a que puede "coadyuvar al desarrollo integral del ser humano".

Asimismo, se invita al público a que reflexione en que los mensajes radiofónicos no deben ser "elaborados y transmitidos dejando al oyente al margen". En este mismo volante se apuntaba el porqué de la preferencia del público hacia Radio Educación: "con frecuencia, productores y periodistas de la emisora de la SEP intuyen los gustos y las necesidades de sus oyentes... en virtud de esta identidad entre los trabajadores y su auditorio, Radio Educación goza de nuestra preferencia".¹⁷

Como se puede observar, en estos mensajes elaborados por los promotores de la asociación de escuchas se marcan -

las razones y los motivos de la necesidad de crear formalmente esa agrupación. Por otra parte, podemos sintetizar estos argumentos en tres puntos igualmente esenciales:

1.- La posibilidad de que la radio se convierta en un medio que promueva el desarrollo integral del individuo y de la sociedad en el espacio de la comunicación social, y fundamentalmente en el área de la cultura.

2.- La verticalidad que priva actualmente en la industria radiofónica limita las posibilidades del medio, al no considerar la participación del oyente como 'pieza de toque' para el uso social y mayoritario del medio.

3.- El público selecciona los medios a los cuales se 'expone' o, para decirlo con mayor claridad, cada individuo escoge los medios que le son más atractivos en virtud de -- distinguir y congeniar con el discurso que le es enviado; -- esto es, que nos acercamos más a aquellos mensajes con los que nos identificamos. Empero, aún cuando se señala que -- existe esta 'identidad' entre Radio Educación, sus trabajadores y su público, no se oculta que ello se debe a la --- 'intuición' de los colaboradores de la emisora y no a un conocimiento cabal de los gustos y preferencias del escuchador.

En sus conclusiones, el volante puntualiza que "para garantizar la permanencia de esta identidad entre la emisora y sus radioescuchas, es preciso incrementar la participación del público oyente de manera organizada".¹⁸

No está de más subrayar que el esfuerzo por constituir una agrupación organizada debe inscribirse en la intención de elaborar una estructura colectiva capaz de diseñar mensajes socialmente útiles y trascendentes.

Finalmente, el volante hacía un claro llamado al lector a constituir parte de la asociación, y lo invitaba a asistir a la asamblea del 4 de diciembre de 1983. En esa fecha se dio a conocer el anteproyecto de principios y objetivos de la asociación, como resultado de los trabajos de la Comisión Preparatoria. A pesar del avance, se decidió en la asamblea, efectuada en los jardines de la emisora, la creación de comités provisionales, los cuales se dedicarían al análisis de los documentos presentados y, más adelante, a organizar la Asamblea Plenaria (protocolaria) con el propósito de presentar en ésta los documentos definitivos.

Es importante resaltar que la asamblea del día 4 de diciembre fue muy significativa, ya que el proyecto de la

asociación de escuchas cobró mucha fuerza, porque en esa -- ocasión acudieron más de 2000 radioyentes, diversas persona lidades de la comunicación en México — la investigadora Fátima Fernández; el periodista y, más tarde, colaborador de - Radio Educación, Raúl Trejo; la analista de medios de comunicación en *Proceso*, Florence Toussaint; el entonces secretario de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, Javier Avila; Jorge Meléndez de la Unión de Periodistas Democráticos, y algunos más— y representantes -- del Sindicato de Radio Educación, quienes respaldaban y pro movían el proyecto. Además, no hay que olvidar que fue el sindicato propiamente quien dio el primer paso e inicialmen te todo el respaldo para la constitución de una agrupación de escuchas.

Por otra parte, es de justicia reconocer el hecho de - que la administración, encabezada por Murillo Cruz, facili tó los patios de la emisora para la celebración de esta --- Asamblea. Es decir, la propia Dirección hizo un aporte in directo en la cristalización del proyecto.

En esa ocasión, se fijó el 7 de enero de 1984 para la celebración de una asamblea, pero se realizó hasta el 15 de ese mismo mes.

Desde el 4 de diciembre, los comités provisionales se reunieron en forma esporádica para estudiar los documentos y, en su caso, proponer reformas. Una de las sugerencias - que tomó cuerpo finalmente fue la de realizar asambleas por zonas, con los escuchas interesados en crear esta asociación. De esta manera se intentaba obtener una participación mayoritaria y más representativa.

Así se hizo y el día 7 de enero de 1984 se presentaron los documentos revisados y corregidos en las llamadas asambleas regionales. Estas se llevaron a cabo de manera simultánea en cuatro sedes: en la Delegación Cuauhtémoc, en Nezahualcóyotl, en Radio Educación y en el Foro Coyoacanense. Esta última sede tuvo una asistencia tan escasa que decidió reunirse con la zona de Radio Educación.

Cada una de estas asambleas se dividió en tres grupos, los cuales estudiarían respectivamente las propuestas de -- principios, objetivos y estatutos, que habrían de normar la existencia de la asociación de escuchas.

Al final de la jornada, cada grupo llegó a un acuerdo y los resultados fueron recopilados por los organizadores - de cada asamblea, para poner en orden las conclusiones e in

tegrarlas en un documento, que se habría de presentar los días 9 y 11 de enero ante los demás miembros del Comité Provisional.

En efecto, en esas fechas se reunieron los integrantes de los comités para discutir los documentos y formar uno solo, con los resultados de las tres asambleas.

Se formuló entonces el documento 'definitivo' —posteriormente habría de transformarse nuevamente—, que se presentó en la Asamblea General del día 15 de enero. En ésta resultó muy difícil obtener un consenso respecto a los estatutos. Debido a ello se constituyó una comisión dedicada exclusivamente a la elaboración de los estatutos. La comisión estuvo encabezada por Antonio Rebollo y Alicia Loyola —miembros fundadores de la AERE—.

De los considerandos que se leyeron durante la asamblea del 15 de enero en que queda *formalmente constituida* la AERE, cabe destacar aquellos que señalaban la urgencia de una radiodifusión fiscalizada por la sociedad a fin de convertirla en efectivo instrumento de desarrollo social. Fue enfática la opinión de la AERE, en el sentido de que debe modificarse la legislación actual en materia de comunica

ción y que es deber del Estado tomar en cuenta las demandas populares y hacerlas valer en los medios de comunicación masiva.

La Asociación sostuvo la necesidad de que los radioescuchas dejen de ser pasivos receptores de una programación deformante y se conviertan en activos partícipes del proceso de comunicación. De igual forma, la agrupación, definió a la comunicación como un diálogo constante en el que debe manifestarse un interés recíproco entre emisores y receptores, que sirva de base, para constituirse en elementos reales de servicio a la comunidad.

Otras de las propuestas que se escucharon el 15 de enero fueron las siguientes:

- Los trabajadores de los medios de comunicación deben tener oportunidad de influir en la orientación, contenido y conducción de las instituciones donde laboren.

- La organización de escuchas se propone participar en Radio Educación en forma organizada, plural y activa respeto a las políticas de la emisora.

- Crear comités de radioescuchas en colonias, barrios y manzanas que se constituyan en cuerpos de apoyo y acción comunitaria para cumplir con los fines propuestos por la AERE.

De esta forma, puede decirse que, desde sus inicios, la asociación se concibió como un instrumento por el cual los escuchas pudieron manifestarse en 'forma orgánica y -- plural". Por ello, es importante no olvidar que el origen de esta sociedad de escuchas está íntimamente ligado a la reacción individual de los oyentes ante el inicio de las -- transmisiones de mensajes comerciales y de las sesiones -- del Senado de la República y al aliento que el sindicato -- de Radio Educación dio para la cristalización del proyecto.

No está de más en este punto, mencionar que esas emisiones fueron interpretadas por algunos radioescuchas como un "propósito de querer alterar la línea de radiodifusión que ha caracterizado a Radio Educación".19

Hay que recordar también que el marco en el cual se -- gesta la Asociación es el Foro de Escuchas de Radio Educación, del 10 de noviembre de 1983, inscrito a su vez en el ciclo de conferencias sobre la emisora preparado por los --

trabajadores de la institución. Es decir, son dos los motres que ponen en marcha la creación de la sociedad de escuchas: el viejo anhelo del Sindicato de Trabajadores de Ra--dio Educación por contar con una agrupación de ese tipo, -- que funcionara como un órgano de consulta, y, en segundo lugar, la indignación de los oyentes (individual primero, --- después organizada) que se sintieron marginados en las decisiones tomadas por la Dirección de la difusora.

Tiempo después —como veremos oportunamente— cuando - el proyecto se echó a andar, nuevas demandas se inscribi---rían dentro del mismo impulso. El plan original sería sometido a fértiles discusiones que dieron como resultado los - documentos definitivos de considerandos, declaración de --- principios y objetivos de la agrupación, que le dieron solidez a aquél.

Por otra parte, la intención de convertirse en una --- institución representativa del sector mayoritario del público fiel a la emisora, se dio en la realización de las asambleas regionales, donde los asistentes tuvieron la oportunidad de dar a conocer libremente su opinión, en una 'reunión de pares', esto es, donde no había 'voces privilegiadas', - ni 'líderes de opinión' bien o mal intencionados.

Una vez terminadas las etapas de promoción, elaboración de documentos, consultas y asambleas regionales, se efectuó el acto protocolario de constitución formal de la Asociación de Escuchas de Radio Educación (AERE). El 15 de enero se dieron a conocer los documentos básicos de la institución, que —en voz de uno de los moderadores del acto— habrían de "regir en esta primera parte de nuestra vida jurídica, en torno a las actividades que nos proponemos realizar".²⁰

Así es como culmina el proceso de gestación de la asociación de escuchas después de dos meses de intenso trabajo. A esta Asamblea Protocolaria asistieron Ernesto Montañez, con la representación del director de Radio Educación, Héctor Murillo Cruz, y Martha Acevedo, subdirectora de la estación.

Durante el periodo de creación de la AERE, fue preciso madurar la idea de reclamar una "radiodifusión participativa y plural de alta calidad profesional y cultural que contribuya al progreso social".²¹ Con el tiempo, la madurez política que alcanzó la agrupación la llevó a radicalizar sus demandas. Por ello propuso que el 12.5% del tiempo al que el Estado tiene derecho, a cuenta de impuesto, en las -

estaciones comerciales, debería estar a disposición de los --
distintos grupos sociales del país, como universidades, ---
institutos y partidos políticos.

En la misma línea de pensamiento, se dispuso a "luchar
por la cancelación de concesiones radiofónicas y televisi--
vas de carácter comercial, para que se entreguen a centros
educativos, ayutamientos y asociaciones".22

Otros de los objetivos de la asociación fueron pugnar
por la participación social en la regulación jurídica de la
transmisión por satélite y promover la comunicación y el in
tercambio de ideas y proyectos con las diferentes radiodifu
soras comerciales y culturales del país que motivaron la --
participación activa de los escuchas.

Sobre la cristalización del proyecto de una agrupación
de oyentes de Radio Educación, la especialista en temas de
comunicación Alma Rosa Alva de la Selva escribió el 15 de -
enero de 1985, es decir, un año después de la constitución
formal de la AERE, que "ocurrió algo inusitado en nuestro -
panorama radiofónico: se oyó la voz de los que están al ---
otro lado del micrófono cuando un grupo de radioescuchas se
organizó formalmente para exigir que se les tomara en cuen-

ta en la orientación y contenido de las emisiones que a diario sintonizan. *No se trataba de un club de fans o de algún otro simulacro de falsa participación radiofónica* (cur-sivas original); se trataba de 600 escuchas de XEEP, Radio Educación que, inconformes ante el inicio de la transmisión de anuncios comerciales y extensas sesiones del Senado en - la radiodifusora, se decidieron a hacer saber su opinión".²³

De igual manera, Antonio Rebollo, de los miembros más activos de la AERE, escribió en uno de los volantes informativos que ésta podría convertirse en "una punta de lanza para la participación más activa del público" ya que la característica de las acciones promovidas por la AERE era la búsqueda de una participación mayoritaria de los escuchas de - la XEEP.

En este punto creemos pertinente establecer una comparación entre los propósitos de la AERE y lo que algunos teóricos denominan "radio de participación social y política" que como señala Claude Collin, en *Radiopoder*, "tiene como - característica esencial la de considerarse como instrumento al servicio de un combate... Su objetivo es hacer evolucionar una situación, modificar una relación de fuerzas, con-tribuir a la introducción de cambios. La información no es

considerada como un ente autónomo y central, sino que sólo se enfoca en relación con los acontecimientos sociales y políticos. La radio no es una meta en sí; (la radio de participación) tiene razón fuera de ella. Aunque se trata de un medio que debe ser distinto de la radio dominante en su funcionamiento, debe serlo esencialmente en sus conquistas sociales. Más que un cuestionamiento del orden radiofónico, se trata de un cuestionamiento del orden social por medio de la radio".²⁴

Aunque la AERE no pretende estrictamente una radio de participación como se entiende en el párrafo anterior, existe semejanza con ésta por los objetivos que se propone, como es promover la evolución del proyecto cultural original de Radio Educación y contener el autoritarismo creciente de la Dirección. Además, es necesario reiterar que la lucha por democratizar a la emisora de la SEP es tan sólo parte de la búsqueda de una comunicación que atienda a las mayorías, a la colectividad.

Asimismo, es oportuno anotar aquí que "la radio de participación no es fabricada por individuos, sino que es realizada colectivamente".²⁵ Y en ese sentido pretende orientarse la AERE. Los trabajos y experiencias reseñados en el

primer capítulo de esta tesis ponen de manifiesto los empeños de la AERE por conquistar el acceso a la radio, y por abatir el modelo unidireccional y autoritario de operación de las radiodifusoras dirigidas por unos cuantos.

Es cierto que estos esfuerzos se enfrentan a fuertes intereses que insisten en ver y dirigir a la radio como una industria, pues consentir que el público pueda producir sus propios mensajes y que abandone la actitud pasiva que se le ha asignado siempre, es un paso peligroso para el *stablishment*, pero al mismo tiempo aproxima a nuestra realidad algo que siempre se había creído utópico.

No obstante lo anterior, la existencia de una agrupación de oyentes posibilita el desarrollo de la radiodifusión con objetivos sociales y de servicio al interés de sus escuchas. Sólo al insistir en el fortalecimiento de los trabajos que hacia ella se encaminan, podremos escuchar la radiofonía que concibió Bertolt Brecht, ese formidable "aparato de comunicación para la vida pública" que nos relacionará con los otros miembros de la sociedad.

"Así como las radios de participación son el producto de una movilización y aparecen con ella, también desapare-

cen cuando el movimiento decae, aunque a veces le sobrevivan algún tiempo".²⁶

Aunque la AERE no es —como hemos visto ya— una radio de participación, aquí parece profetizada la finalización de los esfuerzos que provocaron su gestación y, siguiendo con la comparación, podemos apuntar que "las radios de participación (al igual que la AERE) son efímeras por naturaleza. Nacidas en torno a una crisis, a una lucha, en general no sobreviven a un fracaso del movimiento del que surgieron, y si sucede que persisten, parece que sólo lo logran transformándose profundamente y renunciando a todo lo que constituye su singularidad".²⁷

Por tal motivo, en el caso de la AERE solamente se puede establecer una evaluación justa si se toman en cuenta -- los objetivos que perseguía y los principios que postulaba. Aunque haremos esa evaluación en el capítulo final, podemos adelantar que los logros casi siempre fueron parciales y -- que los fracasos no fueron pocos; entre éstos destacan la -- numerosa pérdida de la participación de aquellos escuchas -- que estaban interesados en el proyecto, la desaparición del apoyo brindado por el sindicato --ayuda que la AERE no aprovechó para consolidarse como una organización firme e inde-

pendiente— y en la desaparición del diálogo con los directivos de Radio Educación, lo que originó un desarraigo de la asociación hacia el medio en torno del cual había surgido.

"La comunicación no debe darse en una sola dirección: ha de ser diálogo en el que se manifieste el interés social y sea consulta permanente para adquirir el mutuo compromiso de servir a la comunidad".

Declaración de principios de la -
AERE.

3.2.- Objetivos y estructura.

Desde sus documentos preparatorios, la AERE expuso su preocupación por las circunstancias en que se desenvolvía - la radiodifusión en nuestro país, hecho que se plasmó en -- sus propósitos iniciales, entre los que se encontraban los siguientes:

- Propiciar, organizar y hacer presente la participa-- ción del público en la discusión, el análisis, la orienta-- ción y la evaluación de los contenidos de Radio Educación.

- Concebir a esta institución como patrimonio de la so-- ciedad.

- La radiodifusión cultural debe estar orientada por - la necesidad de difundir cultura, en sus términos más am-- plios y variados, factor que debe entenderse como un instru-- mento importante para la defensa de los valores nacionales, la soberanía del país y la cohesión de la sociedad.

- Exigir el cumplimiento irrestricto del derecho a la información, y reconocer la necesidad de que para tal fin - es indispensable una reglamentación que haga valer derechos

como los de participación social en la programación de los medios de comunicación.

- Alentar los esfuerzos que diversas instituciones sociales y educativas realizan para instalar sus propios medios de comunicación electrónicos, en especial radiodifusoras, así como la ampliación de espacios de comunicación para sindicatos, asociaciones, partidos políticos y agrupaciones de escuchas.

- Demandar que los trabajadores de los medios tengan oportunidad de influir en las instituciones donde laboran.

- Finalmente, colaborar decididamente en el logro de una radiodifusión participativa, plural y de alta calidad profesional, que contribuya a la democratización del país, convirtiéndose, la misma AERE, en un comienzo de participación democrática.

Estos objetivos y principios propuestos serían depurados más tarde para integrar los documentos finales de la agrupación.

Entre las adiciones que se hicieron a los documentos preparatorios destacan aquellos que se refieren al reconoci

miento del alto potencial educativo de los medios y la exhortación —que quedó inscrita en los documentos definitivos— a que ese potencial sea aprovechado sin que se aleje de una programación "profesional, amena, diversa y capaz de interesar a públicos amplios".

La asociación también se manifestó en favor de que las instituciones educativas, políticas, sindicales y sociales dispusieran de oportunidades para hacer uso de los medios, pero llevó su demanda más lejos aún, al solicitar que los mensajes de aquellos no fueran utilizados como mero 'relleno' de la programación habitual de los medios.

Asimismo, sugirió que los centros de investigación fueran considerados para que, al informar de sus trabajos, intervinieran de manera útil y dinámica en la conformación de una opinión pública mejor enterada, analítica y crítica.

Es de considerarse que los miembros de la asociación, además de darse cuenta exacta de lo que podía significar -- una asociación como la que estaban formando, también se proponían motivar la creación de otras instituciones semejantes en otros medios. Estos objetivos nacieron de una clara conciencia por inscribirse en la batalla por conquistar

la democracia en todos los niveles de la vida ciudadana.

Por otra parte, ya dentro de los objetivos inmediatos a perseguir en el interior de Radio Educación, los asociados se alistaban a integrarse, con la Dirección y los trabajadores de la emisora, en los esfuerzos por fortalecer y -- cumplir con las metas señaladas por el Acuerdo número 21 de la SEP (véase anexo correspondiente).

De igual manera, proyectaban la creación de comités de radioescuchas, pugnaban por aumentar la potencia de Radio Educación y se disponían a promover la discusión y la creación de proyectos alternativos de mensajes radiofónicos para proponerlos a las autoridades de la emisora.

Quizá dos de las más importantes demandas surgidas en el seno de la agrupación, son la de insistir en la participación de los escuchas en el uso del 12.5% del tiempo de -- transmisión que por ley pertenece al Estado; y el esforzarse por conseguir la participación social en la legislación de las transmisiones vía satélite.

En síntesis, podemos decir que estos objetivos se dirigen a dar cumplimiento a: 1) el derecho de la sociedad a -

tener acceso a los medios masivos de comunicación; 2) el de recho de réplica por parte de los receptores de los medios; y 3) la participación social en la programación y los conte nidos —así como la orientación político-ideológica— de -- los medios de difusión.

En busca de ser fieles al espíritu que afloró durante la gestación de la AERE, y cuidando no reproducir al inte-- rior de la misma los modelos verticales de comunicación, se diseñó un organigrama en el cual tendría primordial impor-- tancia la conjunción de flujos de comunicación vertical y - horizontal, donde todos los comités tuvieran la misma jerar quía. Se procuraba, en suma, el ejercicio de la democracia.

El diagrama de organización, finalmente aprobado, pue- de verse en el anexo número seis. En él se observa que el órgano máximo de decisión es la asamblea general de asocia- dos.

Por otra parte, en estos documentos se proponía que pa- ra ser miembro de la asociación únicamente se requería ser mexicano, aunque se concedía este derecho a los extranjeros que pisen nuestro suelo sin distinción de credo, edad, o fi- liación a partidos políticos. Es decir, bastaba con regis-

trarse y proporcionar nombre, domicilio, teléfono, código postal, edad y profesión, así como señalar en qué deseaban colaborar voluntariamente.

Ser miembro de la AERE significaba que se adquirirían derechos y obligaciones, entre las que se hallaban elegir y ser electos en los cargos de los diferentes comités (con los únicos requisitos de contar con la preparación pertinente, haber mostrado dedicación y constatar su desinterés en cuestiones personales); tener voz y un voto personal en todas las reuniones; colaborar al logro de los objetivos de la asociación; velar por la integridad de los miembros de la agrupación, y acudir a las sesiones de la asamblea general, así como acatar la decisión de la misma sin menoscabo del respeto pleno a los desacuerdos de las minorías.

En la asamblea general —órgano supremo de la asociación— se contaría con la presencia de un presidente de debates, un secretario y dos escrutadores, designados todos ellos por votación de los asistentes.

En los documentos preparatorios, se determinaba con claridad el procedimiento para la intervención de los asociados en la asamblea y el tiempo máximo de su alocución, -

pero más importante era que los comités se vefan obligados a entregar un informe sobre sus actividades, logros, dificultades y obstáculos para el cumplimiento de sus respectivas tareas. Este informe debería ser aprobado o desaprobado por los asistentes a la asamblea; en este último caso - se solicitaban propuestas de soluciones y participación de los asistentes para conseguir el mejor éxito de las mismas.

Como se ve, la labor ejecutiva recafa en los comités. Estos tendrían vigencia durante un año y se prohibía la -- reelección dentro del mismo comité, aunque se aceptaba --- que una persona se postulara para formar parte de otro. -- Las reuniones de cada comité deberían sumar, mínimamente, - doce al año, una por mes.

La coordinación de los comités sería concedida a los - integrantes en forma rotativa. Aunque todos guardaban la - misma jerarquía, por las características de su labor, el -- más importante sería el comité organizador quien se encarga -- ría de elaborar el padrón de asociados y también de promo-- ver la participación del mayor número de socios en los tra-- bajos de la AERE. De igual manera, este comité se esfuerza -- ría por conseguir que los asociados se convirtieran en in-- formadores de noticias para Radio Educación y se encargaría

de vigilar la veracidad de las mismas, tanto por parte de los socios como del uso que de ellas hiciera la emisora.

Otras de sus tareas eran elaborar un boletín de información; recopilar los documentos y testimonios periodísticos que conformarían la memoria de la agrupación; expedir credenciales a los socios; recabar las cuotas voluntarias y llevar la contabilidad general en libros autorizados.

Por supuesto, estaba prevista la constitución de un comité de vigilancia, además de que el comité organizador se comprometía a entregar al comité sucesor fondos, documentos y bienes muebles e inmuebles, que pertenecieran a la asociación, previo levantamiento de inventario.

El comité de prensa y propaganda se encargaría de difundir las labores de la asociación a través de boletines informativos; asistiría a los eventos sociales relevantes relacionados con la comunicación y trabajaría en coordinación con el comité de estudios técnicos de la comunicación.

A su vez, este último comité invitaría a investigadores y comunicólogos para que difundieran sus trabajos, resultados y proyectos, y para que se convirtieran en asesores de

la agrupación. Entre sus funciones destacaba, también, el estudiar las condiciones del sistema de comunicación en México, así como los existentes en otros países y encargarse de los proyectos en comunicación surgidos en la asociación, en donde los miembros pudieran participar.

Otros objetivos del comité de estudios técnicos eran: vigilar y analizar el empleo del espacio de transmisión correspondiente al Estado con el objeto de que dicho espacio se transformara en instrumento de comunicación y utilidad social; diseñar y ejecutar planes de capacitación y adiestramiento dirigidos a los escuchas, en materia de técnica radiofónica; elaborar las bases de conceptualización en los proyectos de definición, evaluación y planteamiento de soluciones de la problemática social; efectuar estudios técnicos sobre la transmisión vía satélite para argumentar adecuadamente las iniciativas de ley que propongan reformas en esta materia, y hacer viables las formas de participación de la AERE en las políticas de la emisora.

Por su parte, el comité de relaciones públicas se avocaría a entablar relaciones con organismos afines, nacionales e internacionales, así como a organizar toda clase de eventos sociales para dar a conocer las actividades de la -

asociación.

De igual manera, se confiaba la asesoría jurídica a -- los abogados que desearan colaborar voluntariamente.

Se proponía en el documento final que la agrupación -- premiara y reconociera públicamente la labor que desempeñaran los socios, cuando la brillantez de la misma así lo ameritara.

Se definía que la única parte autorizada para disolver la AERE era la asamblea general de asociados. Para dar cumplimiento a este objetivo se acordó que la agrupación sería dadada baja ante las autoridades competentes y se transferiera el patrimonio de la AERE a los trabajadores de Radio -- Educación.

Después de la constitución formal de la asociación, el 15 de enero de 1984, comenzaron de inmediato los preparativos para que la AERE contara finalmente con el registro legal correspondiente.

Ocho meses después, el 10 de septiembre de 1984, se -- reúnen nueve representantes de la asociación (Blanca Ibarra

Arias, Martha Aguilar Rosas, Alicia Loyola Campos, María -- Martha Obregón Castilleja, Rosa Guadalupe Márquez Martínez, Gerardo Nicolás García Rosales, Mario Alfredo Castellano López, Héctor Gama Lira y Lillian Liberman Shkolnikoff) con - Ernesto Montañez, jefe de Recursos Humanos de Radio Educación, en representación de Héctor Murillo Cruz, director general de la emisora; participó también el ingeniero Felipe Oropeza, exsecretario de Trabajo y Conflictos del Sindicato de Trabajadores de Radio Educación.

La orden del día de esta reunión fue la siguiente:

- 1.- Instalación de la Asamblea.
- 2.- Lectura de la Declaración de Principios.
- 3.- Lectura de los Estatutos que regirán la asociación.
- 4.- Elección de los miembros de la Junta Directiva.
- 5.- Asuntos Generales.

Una vez que fue instalada la asamblea, se dio lectura a los principios y estatutos de la asociación y se procedió a proponer candidatos para ocupar los cargos de Presidente, Secretario y Tesorero de la Junta Directiva, que después de una amplia deliberación, quedaron así:

Presidente: Gerardo Nicolás García Rosales, 19 años, -

estudiante de Veterinaria en la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco.

Secretario: Rosa Guadalupe Márquez Martínez, 32 años, estudiante de Comunicación en la UAM-Xochimilco.

Tesorero: Mario Alfredo Castellanos López, 30 años, ingeniero en Electrónica.

Los designados ocuparon sus cargos en el mismo acto y protestaron cumplir fiel y legalmente a la asociación en su desempeño.

Antes de concluir el acto, se nombró a Martha Obregón Castilleja (40 años, empleada de Petróleos Mexicanos) y Martha Aguilar Rosas (46 años, Ingeniero Industrial) para que se encargaran de realizar las gestiones necesarias tendientes a la formalización de los acuerdos tomados en la sesión, a fin de que solicitaran el permiso ante la autoridad competente, en este caso la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

Asimismo, se delegaba en ellas la responsabilidad de - que, una vez conseguido ese permiso, acudieran ante un Nota

rio Público para proceder a la protocolización del acta del 10 de septiembre de 1984, de los Estatutos Sociales y de la Relación de Socios Fundadores.

En consecuencia, después de las gestiones efectuadas por las representantes de la AERE, la SRE —a través de su Dirección General de Asuntos Jurídicos— concede el Permiso de Asociación (Departamento de Permisos, Artículo 27. Permiso 52830. Expediente 862355. Folio 76326), bajo el rubro de Asociación Civil, el 21 de septiembre de 1984.

En este permiso se detalla que la duración del mismo es por 99 años y que el domicilio legal de la AERE es en la ciudad de México.

Para adquirir la legalidad, la AERE tuvo que revocar uno de sus puntos constitutivos. En efecto, en el documento de la SRE se hace constar que la totalidad de los socios deberá ser mexicana y que "ninguna persona extranjera, física o moral, podrá tener participación social alguna en la asociación". Asimismo, se define que en caso de adquisición de bienes raíces o inmuebles se deberá solicitar ante la misma SRE el permiso previo.

Por fin, tras este recorrido en busca de los permisos legales, el 12 de febrero de 1985 tiene lugar la protocolización del acta constitutiva de la Asociación de Escuchas - de Radio Educación. El hecho fue atestiguado por el licenciado Joaquín Humberto Cásares y Ferráez, titular de la Notaría Pública número 21.

Ante él se presentaron los siguientes documentos: a) - el acta de la asamblea constitutiva del 10 de septiembre de 1984; b) los estatutos sociales de la asociación; c) la relación que contenía los datos generales de todos y cada uno de los miembros fundadores; y d) el permiso otorgado por la Secretaría de Relaciones Exteriores.

A partir de esa fecha la AERE contó con los poderes generales legales para pleitos y cobranzas, para administrar bienes, para ejercer actos de dominio sobre sus propiedades, y algunas otras que, como veremos más tarde, nunca han sido utilizadas en plenitud.

Finalmente, este instrumento legal quedó inscrito en el Registro Federal Público de Personas Morales con el folio número 9189, el día 6 de mayo de 1985.

Otros puntos que fueron modificados o agregados en los documentos legales son, entre varios más, los siguientes:

- La asociación, en sus diversas actividades, no podrá perseguir ningún fin de lucro ni tener representado su capital por acciones.

- La asociación estará formada por dos tipos de asociados que serán: 1) Asociados Fundadores y 2) Asociados; la calidad de asociado es intransferible; los asociados fundadores son los mismos que firmaron el acta constitutiva.

Para ser asociado se requiere ser persona capaz y en pleno ejercicio de sus derechos civiles; tener reconocida honorabilidad; proporcionar la información y documentación requerida por la asociación en forma satisfactoria; obtener la resolución aprobatoria de la Asamblea General de Asociados, y obligarse a cumplir fielmente los estatutos de la asociación.

De igual forma se detallan las facultades de la Asamblea General de Asociados, la cual tiene poder para resolver sobre la admisión y exclusión de los asociados; ratificar o anular las exclusiones acordadas con carácter provi-

sional por la Junta Directiva; nombrar a los miembros de la Junta Directiva y removerlos en cualquier tiempo con expresión (justificación) de causa; discutir y resolver sobre el informe anual que debe presentar la Junta Directiva; resolver sobre la disolución anticipada de la Asociación o sobre la prórroga de su duración; y, finalmente, adicionar o reformar los estatutos, siempre y cuando sea por decisión unánime de sus asociados.

Estaba prevista además, que la Junta Directiva estuviera formada por un mínimo de tres miembros; y el máximo que determinara la asamblea. Estos cargos tendrían una duración de dos años. Asimismo, se asignaba a la Junta la obligación de reunirse trimestralmente en las oficinas de la Asociación. En caso de ser necesario, al presidente se le asignaba voto de calidad para decidir sobre un asunto donde no hubiera una posición mayoritaria.

La Junta Directiva tenía múltiples facultades y funciones otorgadas por el documento final, a saber:

a) Ejercer la dirección, manejo y control general de los negocios de la asociación y la administración de sus propiedades, vigilando el cumplimiento de toda clase de con

tratos y convenios que tengan por objeto llevar a cabo los fines de la asociación.

b) Conferir poderes generales y especiales y revocarlos.

c) Delegar en uno, o más, de los asociados todas o partes de las facultades de que se encuentra investida.

d) Nombrar comisiones especiales para que la auxilien en el desarrollo de sus labores.

e) Ejecutar y cumplir los acuerdos y resoluciones de la Asamblea General de Asociados.

f) Convocar a las asambleas generales en los términos de sus estatutos.

g) Sugerir los planes que deben seguir los asociados en los negocios de la asociación.

h) Celebrar, modificar, renovar y rescindir convenios o contratos que se relacionen directa o indirectamente con los fines de la asociación.

i) Suscribir títulos de crédito en los términos del -- artículo noveno de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito.

j) Expedir toda clase de certificados de aportación, - bonos o recibos o cualquier otro documento.

k) Establecer sucursales de la asociación o círculos - de radioescuchas y suprimirlos cuando sea necesario.

l) Formar los comités que estime necesarios para el -- mejor desarrollo de los fines de la asociación, otorgándo-- les las facultades correspondientes.

Finalmente, se disponía en estos documentos que la asociación se disolverá cuando se presente alguno de estos casos: por consentimiento de la Asamblea General; por haberse vuelto incapaz de desarrollar los fines para los que fue -- fundada; o por resolución dictada por autoridad competente.

De esta forma, el 6 de mayo de 1985 concluía una etapa más. Se había conquistado la legalidad de la existencia y las actividades de la AERE y este que hemos presentado se-- ría el marco jurídico que regiría sus labores, cuyo desarrol

llo es tema del siguiente capítulo.

NOTAS.

- 1.- Entrevista inédita a Héctor Gama Lira, fundador de la AERE y exreportero de Radio Educación.
- 2.- Trejo Delarbre, Raúl. Radio Educación y los medios electrónicos del Estado. 13 de octubre de 1983. (mimeo)
- 3.- Idem.
- 4.- Idem.
- 5.- Idem.
- 6.- Idem.
- 7.- Buendía, Manuel. Radio Educación en el contexto del sistema de comunicación social. 20 de octubre de 1983. (mimeo).
- 8.- Prieto, Francisco. Radio comercial y radio cultural. 3 de noviembre de 1983. (mimeo).
- 9.- Idem.
- 10.- Gutiérrez, José Luis. Comunicación social y desigualdad. 3 de noviembre de 1983. (mimeo).
- 11.- Idem.
- 12.- Ramírez, Carlos. Radio Educación como opción informativa. 20 de octubre de 1983. (mimeo).
- 13.- Entrevista inédita a Héctor Gama, op.cit.
- 14.- De Ita, Fernando. Unomásuno. 29 de septiembre de 1983.
"Los cambios en Radio Educación fueron aprobados por -

- la SEP: H. Murillo Cruz", p. 18.
- 15.- Entrevista inédita con Antonio Rebollo, miembro fundador de la AERE, 1 de diciembre de 1983.
- 16.- Alva de la Selva, Alma Rosa. La Jornada. 15 de enero de 1985. "El día del radioescucha", p. 27.
- 17.- Comisión Promotora de Radio Educación, ¿Usted escucha Radio Educación? Volante, 1983.
- 18.- Idem.
- 19.- Rebollo, Antonio. ¿Por qué surge la Asociación de Escuchas de Radio Educación? 1 de diciembre de 1983. (mimeo).
- 20.- Rebollo, Antonio. Breve historia de la Asociación de Escuchas de Radio Educación, 15 de enero de 1984. (mimeo).
- 21.- Alva de la Selva, op.cit.
- 22.- Idem.
- 23.- Idem.
- 24.- Collin, Claude. Radiopoder. p. 87.
- 25.- Ibidem, p. 161.
- 26.- Ibidem, p. 157.
- 27.- Ibidem, p. 158.

**"La actividad no es una respuesta,
es una pregunta".**

**Armand Mattelart y Jean Marie Pie-
rre.**

4.- RESEÑA DE LAS ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION DE ESCUCHAS DE RADIO EDUCACION.

La compleja gestación de la AERE exigió una cobertura amplia del desarrollo de los hechos, lo cual nos obligó a emplear diversas técnicas para su cabal seguimiento. Cada inciso de este capítulo requirió un tratamiento particular. Conforme la investigación avanzaba fue notorio que la simple observación no era suficiente para recopilar la información necesaria, sino que era preciso enriquecer este trabajo con entrevistas, de tal manera que reuniéramos diferentes puntos de vista sobre un mismo tema. Ello nos permitiría apreciar el desarrollo de la Asociación en una dimensión más real.

Asimismo, tuvimos que hacer consultas hemerográficas y acudir a los eventos programados por la AERE, unas veces en calidad de cronistas y otras como participantes.

Por otra parte, queremos anticipar que la AERE tuvo lo gros y fracasos. Entre los primeros debemos destacar el estatuto de legalidad que adquirieron para ejercer sus facultades, los esfuerzos por difundir su trabajo y a la vez dar se a conocer ante los medios de comunicación, el mantenerse

con vida durante más de dos años, y disponer de un lugar -- propio para realizar asambleas, conferencias, cursos, conciertos, que de una u otra manera, le redituaron credibilidad y presencia ante el público.

Entre sus desaciertos más notorios, podemos mencionar que la AERE no cristalizó, salvo en un principio, su participación constante en Radio Educación; además, no fortaleció, sino al contrario perdió, sus lazos con el Sindicato de Trabajadores de la emisora, con lo cual se vió obligada a trabajar con sus escasos recursos; asimismo, no tan sólo no pudo crecer como se lo proponía sino que la participación de los asociados se redujo, malogrando así el objetivo de crear y luego ampliar círculos de escuchas críticos.

Sin embargo, no debemos ignorar que el propósito fundamental para el que fue creada la AERE --preservar el proyecto cultural que alienta a la emisora desde 1968-- se cumplió en gran medida por el esfuerzo de sus asociados, quienes de alguna manera siempre pugnaron porque aquél se respetara haciendo valer su voz.

"Hablar de Radio Educación nos interesa a todos".

Carlos Ramirez.

4.1.- El comienzo de la aventura.

Dentro de los antecedentes inmediatos de la AERE, podemos mencionar el Foro de Comunicación Popular de Acapulco, celebrado en 1982, donde la Unión de Periodistas Democráticos, UPD, por medio de Jorge Meléndez y Héctor Gama, planteaba en el área de radio, la necesidad de que se organizaran formas de retroalimentación más efectivas que permitirían a los radioescuchas ser copartícipes de la programación radiofónica.

Posteriormente, en 1983 se crean el Instituto Mexicano de la Radio, el Instituto Mexicano de la Televisión y el -- Instituto Mexicano de Cine y, al mismo tiempo, el gobierno Federal convoca al Foro de Consulta Popular sobre Comunicación Social, en donde nuevamente la UPD hace el planteamiento de buscar formas de organización de los oyentes.

En la ponencia de Meléndez y Gama, representantes de la UPD, leída el 4 de mayo de 1983, en Mérida, Yucatán, titulada *Nuevo orden radiofónico* se señalaba que "un nuevo -- orden radiofónico debería, finalmente, fomentar la organización del auditorio mediante grupos o clubes de escuchas, --

por organizaciones sociales, por manzanas, por colonias, -- por municipios, por localidades, hasta constituir una asociación de escuchas que hagan valer su voz, que luchen porque se revoquen las concesiones a particulares y se entreguen a organizaciones de los diversos sectores sociales, mediante mecanismos que garanticen la participación plural. - Este es el único camino para la democratización de la radio".¹

Después de estos antecedentes, el Sindicato de Trabajadores de Radio Educación organiza el Primer Foro de Escuchas, en el cual se acordó, a iniciativa de los trabajadores, que "los radioescuchas se organizaran en una asociación civil que tuviera como objetivo primordial convertirse en gestor de los mensajes de la sociedad civil",² apunta Héctor Gama, uno de los fundadores de la AERE y exreportero de Radio Educación.

"El primer grupo de promotores --dice-- fue muy pequeño y heterogéneo: 20 personas entre las cuales había profesionistas, agentes de seguros, pequeños empresarios. Con el esfuerzo de todos se pudieron imprimir algunos carteles mediante los cuales se invitaba a la gente a participar en la primera asamblea; estos fueron pegados en mercados, es--

cuelas y otros lugares donde se dieran concentraciones pú-
blicas.

"Incluso, durante los festejos con motivo del 60 Aniv-
ersario de Radio Educación, se organizó una mesa redonda -
en torno a este asunto, se invitó a especialistas de los me-
dios de comunicación a que hablaran durante dos horas en es-
ta mesa redonda, al aire. Asimismo, se invitaba al público
a que hiciera lo mismo. De esta manera, trabajadores de Ra-
dio Educación, intelectuales metidos en la comunicación, y
personas que eran auditorio de la emisora, nos reunimos y -
estuvimos platicando al aire sobre lo que pensábamos de for-
mar una asociación con estos fines, y en torno al perfil de
la emisora.

"La propia radio —señala Héctor Gama— comenzó a di-
fundir el llamado a través de los micrófonos. Locutores y
trabajadores de noticias empezamos a difundir que se iba a
crear esta asociación, y que convocábamos a todos los oyen-
tes a que se reunieran en los jardines de la emisora para -
que ellos decidieran si se formaba o no, con qué mecanismos
y en qué forma iba a constituirse la asociación".³

De la larguísima cita anterior, queremos destacar, ---

principalmente, el hecho de que la radio habla de sí misma y de sus oyentes —cosa rara en la historia de la industria en nuestro país—, así como la respuesta masiva que obtuvo del público. De igual manera, queremos insistir en que el sindicato apoyó y encauzó la gestación de la AERE, pues, -- para nosotros, la asociación sólo puede ser explicada a partir de la actividad organizativa del sindicato.

Finalmente, la idea que se venía forjando desde varios años atrás, habría de cristalizar el día 15 de enero de --- 1984 cuando se realiza la asamblea para constituir formalmente la Asociación de Escuchas de Radio Educación en las instalaciones de la misma radiodifusora. A ella asistieron los primeros promotores del proyecto de una asociación de escuchas: Angeles Huerta, Everardo Jiménez, Fortunato Rueda, Alicia Loyola, Antonio Rebollo, Martha Obregón, Blanca Ibarra, Eloy Ovando y Martha Aguilar.

Entre el público asistente a la asamblea constitutiva, que prácticamente abarrotó el amplio patio central de la -- emisora, se hallaba un importante grupo de personas conocidas públicamente por su trabajo en el ámbito de la comunicación: Miguel Angel Granados Chapa, exdirector de Radio Educación; Raúl Trejo Delarbre, autor de *la prensa marginal* y

coautor de *Televisa, quinto poder*; Fátima Fernández Christlieb, autora de *Los medios de comunicación en México*; Xavier Avila, exsecretario de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC); Martha Acevedo, exsubdirectora de la emisora, y Jorge Meléndez, de la Unión de Periodistas Democráticos, entre otros. Asimismo, asistieron periodistas, algunos en funciones, los más por interés personal. Destacó también la presencia activa de los miembros del Sindicato de Trabajadores de Radio Educación. También fueron leídos un buen número de mensajes de escritores, funcionarios públicos, intelectuales, cronistas y personalidades del medio de la comunicación, en los que saludaban a la asamblea y deseaban a la naciente AERE el mejor de los éxitos.

Cabe destacar también que el director de la emisora, - Héctor Murillo, declinó la invitación para asistir a la --- asamblea; optó por enviar un representante.

Es conveniente insistir en que al nacer la asociación se contó con el importantísimo respaldo del Sindicato de -- Trabajadores de Radio Educación, con lo cual ratificaban un hecho: siempre han tenido una visión muy clara de lo que es el medio donde laboran y la importancia de la cobertura ra-

diofónica.

Sin embargo, en los últimos meses de 1984 hubo cambios en la dirección sindical. Los nuevos dirigentes consideraron más conveniente enfocar sus mayores esfuerzos a conquistar reivindicaciones económicas para sus integrantes, dejando de lado las conquistas de carácter político y social. Si bien el hecho podría justificarse por el entorno de la crisis económica en que se dió, hay que destacar que la nueva dirección sindical tenía menos interés en promover y fortalecer a la asociación. Esta falta de atención se ahondaría, aún más, con el despido del Secretario de Trabajo y Conflictos, Felipe Oropeza, uno de los primeros y más destacados promotores de la AERE.

Por otra parte, aunque sí hubo comunicación entre ésta y la nueva dirección sindical, no fue posible establecer un trabajo conjunto. Por ello la AERE desapareció del medio donde debía tener presencia para darse promoción. En los primeros días de gestación y existencia de la agrupación estaba garantizado que la difusión de sus actividades se realizaría a través de los micrófonos de la XEEP. Sin embargo, cuando se produce el cambio de dirección en el sindicato, se inicia al mismo tiempo un enfriamiento de la relación en

tre los asociados y el sindicato con respecto al director - Héctor Murillo Cruz.

En los primeros pasos de la asociación de escuchas, Murillo Cruz estaba dispuesto al diálogo y se manifestaba en favor de la creación de un grupo de escuchas organizados. Sin embargo, tiempo después esa actitud fue calificada como "poco honesta e interesada" por la AERE. El presidente de ésta dijo del director: "yo siento que presentaba una doble cara".

En este sentido, es necesario apuntar que hubo un conflicto, generado en parte por la Dirección, que produjo un enfrentamiento entre los trabajadores y los radioescuchas. En 1984, se planeaba celebrar un convivio organizado por la AERE en los patios de Radio Educación y se solicitó un spot promocional que fue autorizado por el director. "Cuando se intentó que se transmitiera, el Departamento de Promoción -- nos dijo que no habían recibido indicaciones para hacerlo y entonces acudimos (los socios de la AERE) ante el director, quien ordenó que se transmitiera; pero ya se había generado el problema con los trabajadores. Después ya no ha habido intentos de acercamiento con la Dirección o con el sindicato".⁴

Aunque nunca se rompieron las relaciones formales con - Murillo Cruz, después de la ceremonia de premiación a los ga - nadores del concurso de lema y logotipo (del cual nos ocupa - remos más adelante) ya no hubo tratos con la Dirección; se - intentaron algunos *spots* que se negaron, aunque jamás hubo - algún documento en que se rehusara la participación de los - escuchas en la emisora, siempre se les respondió con evasi - vas.

"Las relaciones con la Dirección han sido siempre algo gelatinoso. No puede decirse que hay un momento de rompi - miento de lanzas definitivo; ha sido un deterioro paulati - no".⁵

En una conferencia preparada por la AMIC, en marzo de - 1985, en la Universidad Iberoamericana en la que intervinie - ron Murillo Cruz, Felipe Oropeza, del Sindicato de Trabajado - res de Radio Educación, la investigadora Alma Rosa de la Sel - va, y representantes de la AERE, esta última agrupación de - nunció que no se les permitía una participación activa den - tro de la emisora y que no estaba constituido el Consejo Con - sultivo de la radiodifusora. En esa ocasión, "Murillo Cruz puntualizó que sí aceptaba la participación siempre que no - se perteneciera a 'grupos mafiosos', en una clara alusión a la AERE".⁶

A pesar de la aclaración de Murillo, la denuncia habría de rendir frutos, pues semanas más tarde, en mayo de 1985, se instaló el Consejo Consultivo de Radio Educación - que fue puesto en funciones por el Secretario de Educación Pública, Miguel González Avelar.

Lo que es cierto, es que la asociación dejó de aparecer en Radio Educación. La difusión de la agrupación "se ha realizado a través de la prensa, pero conocemos las limitantes de ésta y las características de la comunicación por radio. Al negarse la promoción a través de la propia emisora ha habido desconcierto por parte de aquellos que se sumaron a este esfuerzo desde sus orígenes".⁷

Antes de que se presentaran estas dificultades, el Comité de Estudios Técnicos de la Comunicación de la AERE tuvo la oportunidad de entablar pláticas con Martha Acevedo, - quien fungía como subdirectora de la XEEP, y le propuso, como vía de participación de los escuchas, elaborar una serie de cápsulas para ser emitidas por Radio Educación. El proyecto indicaba que la serie se llamaría "Quién me lo dijo". Se prepararon los guiones —elaborados por otros comités— sobre diferentes temas, entre los que se incluyeron la historia de la radiodifusión y la historia de Radio Educación.

Desde tiempo atrás, el sindicato había venido solicitando espacio dentro del medio para expresar sus inquietudes. Al nacer la asociación se pensaba que tal vez fuera posible que una parte de ese tiempo de transmisión fuera -- utilizado por los escuchas. De esa forma los dos proyectos se fortalecían recíprocamente.

En aquellos comienzos, la asociación echó a andar varios proyectos que después quedarían trunco. Uno de ellos fue la promoción de visitas guiadas a Radio Educación, a -- través de las cuales los escuchas podían acercarse al conocimiento de su estación predilecta. Esta posibilidad si--- guió siendo factible a más de dos años de fundada la AERE. La razón principal para que se suspendieran estas visitas -- conducidas por personal del sindicato, fue la falta de re-- cursos humanos pues no había nadie de la asociación que se encargara de coordinarlas, y las disposiciones de Murillo -- Cruz, que tenían como fin obstaculizar esta labor, al negarles la entrada y cancelarles la transmisión de sus cápsulas informativas.

En este caso se hace patente uno de los principales -- problemas de la asociación: al perder la asistencia mayorita -- ria de los escuchas, el núcleo de esta agrupación se redujo

a un número pequeño de participantes realmente activos.

De manera paradójica se perdió una participación numerosa por falta de capacidad organizativa y se debilitó, al mismo tiempo, a la asociación ya que perdió representatividad y fuerza para negociar con el sindicato y con la dirección de Murillo Cruz.

De esta manera, enfrentada a los directivos de la emisora y sin el apoyo del sindicato —preocupado por atender otros asuntos—, se vió abandonada a sus propias fuerzas y a sus escasos recursos, a tan sólo unos meses de haberse constituido formalmente.

- ¿Me podrías indicar, por favor, hacia dónde tengo que ir? - dijo Alicia.

- Eso depende de adónde quieras. - llegar - contestó el gato.

Lewis Carroll.

4.2.- En busca de una identidad.

Después de formada la asociación, los organizadores de la misma se dieron cuenta de que era necesario contar con un lema y un logotipo que identificaran a la agrupación y que además la protegieran un poco. Esto último debido a un incidente que los movió a dedicarse de inmediato a la búsqueda de lema y logotipo. En el diario *Unomásuno* se recibió una carta firmada por una persona ajena a la asociación en la cual se atacaban sin ningún comedimiento a diversas personalidades de la comunicación en nuestro país. Al calce de la misiva se podía leer: "Asociación de Escuchas de Radio Educación".

A través del cartonista Bulmaro Castellanos, 'Magú', miembro del sindicato de trabajadores del diario, se hizo llegar la carta a los integrantes de la AERE.

La carta fue desconocida y nunca se publicó, pero en consecuencia los socios de la AERE se avocaron a organizar un concurso para definir su lema y un logotipo que identificaran a la agrupación. Sin embargo, hay que reconocer que eso no remediaba nada, ya que con ello no se evitaba la suplantación de la AERE.

De cualquier manera, la convocatoria para el concurso fue anunciada a través del periódico *Unomásuno* y la revista *Tiempo Libre*. En ese momento, incluso, se consiguió la di fusión del concurso y sus bases a través de la emisora y co mo había una amplia colaboración y comunicación con los di rectivos y el sindicato de la emisora, se dejaron fotocopias de la convocatoria en la recepción de las oficinas de Radio Educación, en Angel Urraza, en la colonia del Valle.

A los ganadores del concurso se les entregaron diplomas y a los participantes se les dió una constancia por intervenir en el certamen.

El comité de actividades culturales de la asociación, encabezado por Martha Obregón, fue quien hizo entrega de -- las distinciones.

Al convivio asistieron artistas como Guadalupe Pineda, Betsy Pecanins y otros invitados que formaron el programa musical que sirvió de marco para la ceremonia de premiación. Los conductores del evento fueron Eugenio Sánchez Aldana y Armando de León quienes, en aquel entonces, eran locutores del programa *Sabor, sabor* en Radio Educación.

Durante el convivio se pusieron a la venta alimentos y bebidas con la intención de recaudar fondos para la naciente asociación. Las cuentas entregadas por el comité organizador arrojaron trescientos pesos de ganancias.

La creadora del lema triunfante fue Alicia Loyola con la frase "Hablar para comunicarnos, escuchar para fortalecernos" y el logotipo ganador fue el diseñado por Martha Lauría.

Desde entonces este lema y este diseño acompañan los documentos de la AERE, como en el caso de las constancias de asistencia a los cursos y talleres promovidos por la asociación (ver naexo siete), para fortalecer su identidad.

"Si alguien está buscando y quizás
ronda cierto lugar, muestra que --
cree que lo que busca está ahí".

Wittgenstein.

4.3.- La casa de los escuchas.

El local en donde la AERE tiene su base de operaciones es muy amplio. Antes de pertenecer a la asociación era una 'peña' de canto latinoamericano que se llamaba *El payador*. Debe tener tres o cuatro metros de ancho y cerca de 15 ó 18 de largo. Parece un pasillo profundo (y muy ancho para ser pasillo).

Aunque está totalmente alfombrado es demasiado frío. Resulta simpático que la iluminación del local aún parece la de una peña. Cuenta con once *spots* en el techo: dos no encienden.

En el interior del local, colocada en la parte superior del único ventanal, hay una pequeña madera con las siglas de la agrupación: AERE.

Un pequeño cartel semioculto por una enorme consola -- viejísima reza: "La casa de los escuchas. Música y letras. Amazonas 36, Colonia Cuauhtémoc". En él está dibujado un radio que emite claves musicales y símbolos prehispánicos de la palabra y la comunicación.

La consola está casi recargada contra la pared y tapa una parte del cartel, no tiene marca de fábrica y aunque se busque algún indicio de ella, sólo se encuentran tres letreros metálicos: estereofidelidad, Embajador, reverberación.

Hay también dos carteles en letras negras y fondo blanco con palabras de Bertolt Brecht. El que está a la derecha dice: "la radio sería el más fabuloso aparato de la vida pública, un sistema de canalización fantástico, es decir, lo sería si supiera no solamente transmitir sino también recibir, por tanto no solamente hacer oír al radioescucha sino también hacerle hablar, y no aislarse sino ponerse en comunicación con él. La radiodifusión, debería en consecuencia aislarse de quienes la abastecen y constituir a los radioescuchas en abastecedores".

El que está a la izquierda dice: "la radiodifusión tiene que hacer posible el intercambio. Sólo ella puede organizar en grande las charlas entre las ramas del comercio y los consumidores, sobre la normalización de los artículos de consumo, los debates sobre las subidas del precio del pan, las peleas municipales. Si consideran esto utópico les ruego reflexionar por qué es utópico".

El local es polícromo, aunque en su mayor parte las pa redes son blancas, hacia el fondo del local están recubiertas con corcho café oscuro y la alfombra es de color marrón rojizo. Nos sentamos en unos bancos café —incomodísimos— y la impresión que uno tiene es la de estar en una habitación vacía.

Es el 15 de octubre de 1985 cuando la AERE inicia el primer curso generado por iniciativa propia, bajo el título de "Producción radiofónica". Los profesores son afortunados porque a ellos les han acercado dos bancos que son más altos que los que nosotros ocupamos, aquellos están acojinados y tienen respaldo. Nosotros tenemos que soportar todo sufriendo por los incómodos bancos.

En la pared de la derecha hay un segundo texto que no se descubre de inmediato, se llama "Desinformémonos", es de Mario Benedetti y aparece en su libro *Versos para rumiar*:

Desinformémonos hermanos
tan objetivamente como podamos,
desinformémonos con unión
y sobre todo con disciplina
qué espléndido que tus vastas praderas
patriota del poder

sean efectivamente productivas

desinformémonos

que lindo que tu riqueza no nos empobrezca

y tu dádiva llueva sobre nosotros pecadores

qué bueno que se anuncia tiempo seco

desinformémonos

proclamemos al mundo la mentidada y la verdira

desinformémonos

nuestro salario bandoneón se desarruga

y si se encoje erupta quedamente

como un batracio demócrata y saciado

desinformémonos

y basta de pedir pan y techo para el mísero

ya que sabemos que el pan engorda y que soñando al raso

se entonan los pulmones

desinformémonos

y basta de paros antihigiénicos

que provocan ericipelas y redundancias en los discursos

del mismísimo

basta de huelgas infecto-contagiosas

cuya razón es la desidia

tan subversiva como fétida

garanticemos de una vez por todas

que el hijo del patrón gane su pan

con el sudor de nuestra pereza

Desinformémonos

pero también desinformemos

verbigracia Tiranos no tembléis

por qué tomar al pueblo si queda a mano el delirium tremens

gustad sin pánico vuestro scotch

y dadnos la coca-cola nuestra de cada día

Desinformémonos

amemos al prójimo oligarca como a nosotros laburantes

desinformémonos hermanos hasta que el cuerpo aguante

y cuando ya no aguante

entonces decidámonos, carajo, decidámonos

y revolucionémonos

Los coordinadores del taller son Graciela Ramírez y --
Jorge Meléndez —quien brilló por su ausencia— ambos guionistas y productores en Radio Educación.

Graciela Ramírez es quien asume la responsabilidad del taller desde la primera reunión y da a conocer el programa de trabajo a un grupo formado por veinte personas entre las que se contaban estudiantes y profesores jóvenes de comunicación colectiva predominantemente; en su mayoría el grupo estaba integrado por gente menor de los treinta años.

Diseñado para realizarse en ocho sesiones, el programa pretendía culminar en cuatro semanas, pero, por la misma dinámica que adquirió el curso, habría de extenderse un poco más.

La intención de la AERE al efectuar estos talleres, -- iba más allá de obtener recursos para las actividades del grupo. La inscripción por persona costó dos mil pesos y -- era registrado como ingresos por donativos; la profundidad con que se trataba el tema se prestaba más a la formación de escuchas --y por supuesto productores-- críticos y con -- una sólida información en torno al acontecer de la radiodifusión en México.

Al iniciarse el curso se desarrolló el tema "Panorama general de la radio en México", donde se hizo un recorrido por la historia de la radiodifusión en nuestro país; se narraron sus orígenes; se develaron los intereses a los cuales está ligada esta industria; se pormenorizó sobre las -- características de la estructura imperante en la radio comercial y en la radio cultural; y se presentó una larga lista de los detalles sobre la comunicación y el funcionamiento de la radio así como de su alcance y cobertura.

Durante el curso se dedicó una sesión al estudio y discusión de la producción radiofónica en las emisoras culturales de la ciudad de México, principalmente de Radio UNAM, - Radio Educación y las estaciones operadas por el Estado (a través del IMER) y por el Instituto Nacional Indigenista. - En síntesis, se estableció un diálogo sobre el tema de las funciones y características que estas emisoras tienen en común.

Otro de los puntos tratados en el curso fue la cuestión de los elementos técnicos de la radio, esto es, el sonido - música, voz, efectos, etc.-; la grabación del sonido y la importancia de las condiciones de grabación, y la transmisión en amplitud modulada, frecuencia modulada y onda corta.

Posteriormente se entró en materia al hablar de la producción radiofónica según el modelo cultural y se desglosaron las características del guión y de los formatos para la presentación de un proyecto radiofónico al interior de Radio Educación.

Asimismo, se destacó la importancia de la correcta musicalización, del uso de los efectos y algunos consejos ---

prácticos para la realización de programas de radio; además, se explicó la clasificación de horarios en función del público oyente, la identificación de los escuchas con las emisoras que prefieren y los porqués de la ubicación de los programas radiofónicos en 'barras' de acuerdo al horario de transmisión.

Finalmente, el curso concluía con algunas prácticas de realización radiofónica en las que se hacía una revisión de los guiones, de las voces, del uso imaginativo del medio y de la forma en que se produce un programa de radio.

Una de las sesiones de este curso se realizó en el Claustro de Sor Juana, que se encuentra en la calle de San Jerónimo, en el centro de la ciudad de México. En esa ocasión se habló acerca del sonido. La clase la impartió Teodoro Villegas, quien en alguna ocasión trabajara para Radio Educación. Se proyectaron un par de videos en los cuales se explicaba la naturaleza del sonido y su codificación.

Teodoro Villegas es una persona que cuenta ya con una larga experiencia. Después de trabajar para la XEEP, ha impartido clases en el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), en el Claustro de Sor Juana en la ca

rrera de Comunicación y en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Incluso esta última institución le publicó el texto *el guión o libretto radiofónico*, con el número uno de la colección Lecturas-talleres de Comunicación Social.

Este texto (fotocopiado) forma parte de un paquete de documentos que le fueron entregados a cada uno de los alumnos o participantes del taller organizado por la AERE. De los materiales que se entregaron destacan los de Fátima Fernández —donde se narran los orígenes de la radio y la televisión—; el proyecto de serie para Radio Educación "Voces del Tiempo" y algunos de los guiones —ya producidos— de esta misma serie, una vez que fue aceptada; y algunos guiones donde se habla de Radio Educación, de las emisoras culturales de provincia y de la participación del Estado en la radio.

En este curso se hizo la siguiente clasificación de los elementos de la radio: la palabra, la música, los efectos de sonido o de ambientación y el silencio o las pausas.

Datos como estos fueron acordados durante el curso y después se procedió a que los participantes se ejercitaran

en su manejo. Aunque el taller estaba previsto para una duración de cuatro semanas tuvo que ser prorrogado dos sesiones más porque no se habían cubierto los objetivos del mismo, principalmente, la elaboración de un guión y su realización en la radio, por parte de los asistentes.

Por fin, cuando se cumplió con este objetivo, es decir, cuando los integrantes del taller hicieron su guión y procedieron a su grabación —labor que se hizo por equipos— se preparó una sesión final en donde se escucharon y se comentaron todos los programas trabajados por los asistentes.

En esa reunión el ambiente fue de camaradería y los concurrentes enjuiciaron los programas elaborados como fruto de los trabajos del taller. De esta manera el curso de producción radiofónica preparado por la AERE había llegado a su fin con buen éxito.

Sobre este tipo de experiencias hay que decir que quizá el sistema de trabajo con base en la coordinación de talleres haya sido una de las tareas que más éxitos le ha reportado a la AERE —que también ha organizado dos talleres más: uno sobre locución y otro sobre redacción radiofónica—; se recaudan fondos para las actividades de la asociación, -

se da a conocer a un público importante aunque pequeño y, - principalmente --con la vista puesta en el futuro--, les -- permite prepararse y adiestrar a diversas personas para que sean capaces de elaborar mensajes por sí mismas. Se puede criticar que después de prepararlos no puede ofrecerles un espacio en el cual tengan la oportunidad de desarrollar lo aprendido, pero eso supera los objetivos de los talleres -- hasta la fecha en que esto se escribe y, sobre todo, rebasa las posibilidades concretas de la asociación.

- "La cuestión — insistió Alicia— es saber si se *puede hacer* que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

- La cuestión — zanjó Humpty Dumpty— es saber quién es el que manda..., eso es todo".

Lewis Carrol.

4.4.- Las broncas en Radio Educación.

El 8 de abril de 1983 el Subsecretario de Gobernación, Javier Wimer, dio posesión a Héctor Murillo Cruz como director y a Martha Acevedo como Subdirectora General de Radio - Educación.

Murillo sustituyó en el cargo a Héctor Manuel Ezeta y Martha Acevedo había sido, hasta esa fecha, titular de la - Coordinación de Evaluación y Planeación de la XEEP.

En la toma de posesión de Murillo Cruz, el director saliente, Héctor Manuel Ezeta, declaró que "durante todo el - tiempo que estuve en la radiodifusora solamente encontré colaboración y entrega por parte de los trabajadores, lo que determinó que Radio Educación se forjara un prestigio y se convirtiera en el ejemplo a seguir en cuanto a su línea cultural e informativa".⁸

A su vez, el director entrante señaló su convencimiento de que en Radio Educación existía unidad entre los trabajadores de la estación y "prometió ampliar el concepto de - cultura que se tiene en esa institución".⁹

Cuando entra Murillo Cruz se inician lentos pero notorios cambios en la programación habitual de la emisora. Estas variaciones apuntaban hacia dos caminos de los cuales - Radio Educación se había mantenido separada: el comercialismo y el oficialismo.

En efecto, los elementos de la radio oficilista que se iban introduciendo eran mínimos en un principios, si se quiere, pero iban ganando más y más terreno. Ejemplos de ello fueron los editoriales progubernmanetales. Finalmente, el inicio de las transmisiones del Senado y, para terminar, anuncios: "un *spot* de Aeroméxico de vez en cuando. A la luz de la historia de los últimos quince años de la emisora este paso parecía imposible".¹⁰

En este sentido, señalaron los expertos, Radio Educación violaba la ley ya que las estaciones permisionarias no pueden transmitir anuncios.

En cuanto a las acusaciones de que era objeto la emisora por la comercialización a la que se enfilaba al introducir los anuncios de Aeroméxico, Murillo Cruz indicó que "el promocional de la empresa aérea es un convenio de intercambio, no venta de tiempo, que de serlo, de ninguna manera po

sibilitaría el autofinanciamiento de esta radiodifusora cultural (Radio Educación)".¹¹

Resultado de esta situación y de estos conflictos, sería la gestación de la AERE.

Para septiembre del mismo año, a tan sólo seis meses de la llegada de Murillo a la dirección de Radio Educación, se habían retirado ya diez programas y se iniciaron cinco más sin que se informara —ni a los trabajadores ni al público— cuáles criterios regían las nuevas series.

Frente a las inquietudes que provocó esta situación salió al paso la Subdirectora Martha Acevedo, quien declaró que "el recorte presupuestal (que se sufrió en todo el sector gubernamental debido a la crisis económica) fue lo que provocó el retiro de ciertos programas; además, porque eran programas musicales que, de alguna manera, se podían cubrir con otra programación pero de la emisora. En cambio, los nuevos programas que entraron son de tipo experimental destinados a un público importante como son los niños e incluso, uno para ciegos, sector que ha estado totalmente olvidado".¹²

Ya para esas fechas se planteaban varias interrogantes en torno al futuro del proyecto cultural de Radio Educación, prueba de ello son las aparecidas en un diario capitalino - que se preguntaba "y ahora, ¿qué más van a radiar? ¿Las sesiones del Senado? ¿Toda una programación que asemeje una especie de Hora Nacional? ¿Se regresará a criterios unipartidistas? ¿Perderá la emisora el carácter plural que ha conseguido en años, incluso, muy por encima de otras emisoras de características similares".¹³

De hecho la preocupación principal se cifraba en que - la radiodifusora parecía perder el camino que la había llevado a convertirse en un espacio plural, con aires de democracia, con una identidad que la volvía inconfundible en el cuadrante capitalino y, sobre todo, con una programación -- que había agrupado en torno suyo a un sector importante del público radiofónico que se interesa en el uso social de este medio de comunicación.

Por ello, las acusaciones contra los cambios de la programación se centraban en el punto de que la estación de la SEP iba adquiriendo un sello oficialista, en el sentido de exponer y defender de manera exclusiva la opinión de los gobernantes; o bien, en que la radiodifusora perdía su espíri

tu democrático al predominar su filiación con el Partido Revolucionario Institucional. Además existía una confusión - en los términos y la emisora era señalada como 'oficialista' o 'unipartidista' indistintamente, de la misma forma en que los ciudadanos --e incluso, a veces, los mismos gobernantes-- confunden al gobierno federal con el PRI.

Resulta paradójico que la preocupación por las actividades de Radio Educación que provocaban tantas interrogantes diera origen a un proyecto que tendría como consecuencias las quejas de varios oyentes, el disgusto de los trabajadores, agrias críticas por parte de los analistas de los medios, y eventualmente, se convertiría en un factor que -- permitió la gestación de la AERE.

En efecto, el diario capitalino que citábamos líneas - arriba, se preguntaba si, después de los cambios que ya se habían efectuado en la emisora de la SEP --los cuales comenzaban a transformar el perfil de la estación--, el siguiente paso sería la transmisión de las sesiones del Senado, y Héctor Murillo Cruz declararía más tarde "la idea me pareció interesante". Posteriormente, esta idea se convertiría en realidad.¹⁴

Por su parte, la investigadora Florence Toussaint precisaba en noviembre de 1983: Radio Educación "presenta al público una opción opuesta a la comercial. El público percibe que es posible hacer radio sin agredir la sensibilidad, sin dar órdenes de compra. Esto podría gustarle y con el tiempo podría exigir más de esta fórmula... la gente podría querer que los comerciales desaparecieran, podría orientarse a los canales que no los tienen. Este sólo hecho atenta contra los intereses de la radio comercial".¹⁵

El quid del asunto estriba —tanto entonces como ahora— en que la emisora de la SEP veía desdibujarse un perfil radiofónico construido después de un largo y constante esfuerzo. Una vez que se había ganado un público para la emisora, se corría el riesgo de perderlo al modificar la programación en torno a la cual se aglutinaba. De hecho se transformaba tanto la emisora que los oyentes habituales también habrían de ser modificados. Ya veremos más adelante cómo —"al director de la XEEP no le importaba esta pérdida del público sino ganar nuevos adeptos para la difusora", apunta Gerardo García presidente de la AERE.

El texto de Toussaint habría de recibir una respuesta del director de la XEEP, quien envió una carta al semanario

Proceso que se publicó en el número siguiente a lo escrito por Toussaint.

En esa carta Murillo Cruz hacía la defensa de algunos de los proyectos y cambios que él había promovido en Radio Educación. Señalaba que "en cuanto a las sesiones del Senado de la República, la prensa en general, excepto el diario que las objeta (Unomásuno), las han elogiado al igual que - algunos sectores universitarios, del Colegio y la Liga de - Economistas y otras organizaciones civiles y políticas, por la información que tales radioemisiones contienen".¹⁶

Sin embargo, para febrero de 1985, Marcial Alejandro, programador musical de la estación señalaba: "se nota ya un claro toque oficialista y la gente (los radioescuchas) ya - está cansada de tanto oficialismo". De igual manera, la -- misma Martha Acevedo, subdirectora de la estación, había -- cambiado de opinión y enumeró una serie de anomalías y fallas en Radio Educación como la "torpe utilización del lenguaje radiofónico, el desperdicio de recursos humanos altamente capacitado para la producción radiofónica o el hecho que desde hace tres años (1982, antes de la llegada de Murillo Cruz) no se renueve el equipo técnico mientras que los estudios son utilizados como maquiladores de *spots* (la últi

ma maquila fue de 12 mil carretes grabados para la Universidad Pedagógica Nacional)".¹⁷

De esta manera, el 10 de abril de 1985 habría de estallar un nuevo incidente conflictivo en Radio Educación: Héctor Murillo Cruz —aprovechando una circunstancia administrativa, con gran astucia— aceptó la renuncia de Martha Acevedo al cargo de "directora de Planeación y Producción adscrita a la dirección general" (nótese que, según Murillo Cruz, el cargo al que renunció Martha Acevedo no era el de subdirectora, a pesar de que ese fue el nombramiento que ella recibiera del Subsecretario de Gobernación, Javier Wimer).

Las entretelas de este suceso se conocerían días más tarde cuando Martha Acevedo dio su versión de cómo sucedieron los hechos: "aprovecharon la renuncia que firmamos todos los que teníamos un puesto de confianza a la muerte del Secretario (de Educación Pública) Jesús Reyes Heróles el pasado 19 de marzo. La aprovecharon para mi renuncia, cuando en realidad era sólo una cuestión formal, pues tanto Murillo Cruz como yo fuimos nombrados por la Secretaría de Gobernación. Es bueno recordar que fue la Secretaría de Gobernación la que nos nombró y dio posesión de los cargos. -

Una de las ventajas que se han obtenido del lamentable deceso de Reyes Heróles es que Radio Educación vuelve a la SEP, ya que mi renuncia está aceptada por el Secretario de Educación Pública (Miguel) González Avelar".¹⁸

Martha Acevedo había permanecido colaborando en la emisora de la SEP desde hacía tres administraciones y se había distinguido por un trabajo activo y respetado dentro de la institución. Además se había caracterizado por respetar, a su vez, el trabajo de sus compañeros en Radio Educación. - Aquí vale apuntar, volviendo a su declaración, que desde -- los inicios de la administración del Presidente Miguel de -- la Madrid, parece haberse iniciado una disputa por el con-- trol y manejo de la estación entre Gobernación y Educación Pública. Como veremos más adelante esto habría de provocar un problema en la transmisión de los noticieros de la emisora durante el mes de marzo de 1985.

En medio de estas turbulencias, cada día se volvían -- más conocidos los enfrentamientos y conflictos que tenían -- lugar en Radio Educación y en opinión de Martha Acevedo "a pesar de ser el medio que tiene la SEP para llegar a más -- gente y de ser una emisora que cuenta con un público que le -- defiende y aprecia, no obstante, la emisora ha venido cam--

biando su programación en los últimos años con emisiones -- que *forjan patria*, acartonados, oficialistas, y otros que -- dejan a un lado las manifestaciones más ágiles y atractivas que hacían de Radio Educación una alternativa valiosa y --- ejemplar dentro de la comunicación radial".¹⁹

Al mismo tiempo que la de Acevedo, se aceptó la renuncia de Rosa Avendaño, Jefa del Departamento de Investiga--- ción de la emisora. Por su parte, Jorge Ayala Blanco y --- Andrés de Luna, quienes colaboraban en Radio Educación deci dieron presentar su renuncia a la emisora, suspendiendo la transmisión de sus programas *Mujeres compositoras* y *Aguja - de diversos*.

Dos datos más acerca de esta renuncia nos permitirán - observar la nubisidad bajo la cual se actuó en este caso; - en primer lugar, la aceptación de la renuncia de Acevedo -- fue emitida con anterioridad a la ratificación de Murillo - en su cargo; por otra parte, 124 profesionales de la comunica ción enviaron una carta a la prensa quejándose porque "en los dos últimos años es notable como la programación de Radio Educación ha obedecido cada vez más a intereses políti- cos personales, que a necesidades reales de información y - esparcimiento del público. Hoy, quienes encabezan esta ten

dencia en Radio Educación, despiden a Martha Acevedo".²⁰

La AERE también manifestó su preocupación por este --- asunto. "Blanca Ibarra, que coordina las tareas culturales de la asociación, consideró que Martha Acevedo representa - una actitud profesional, seriamente comprometida con los ob- jetivos de Radio Educación, con un criterio de pluralidad y crítica con el que nos identificamos los radioescuchas de - esa emisora, sobre todo las mujeres. El presidente de esa asociación civil, Gerardo García, prevé que a partir de es- te despido se acentuará el oficialismo que promueve el di- rector de la emisora y lamentó que Radio Educación esté per- diendo los fines educativos para los que fue creada".²¹

Sobre cuanto ha ocurrido en Radio Educación también ha opinado Fátima Fernández quien escribió que "la estación de la SEP ha perdido auditorio en los últimos años debido al - contenido gris, oficialista y vacío de muchos de sus progra- mas; pero pienso también que conserva mucho de la calidad - humana que otros directores supieron respetar y estimular".²²

Otro de los problemas suscitados en Radio Educación -- fue que al ocupar Murillo el puesto de Director de la XEEP, comenzó la transmisión de los noticieros elaborados por la

agencia de noticias estatal Notimex en la frecuencia de los 1060 kilohertz, lo que motivó el disgusto de los trabajadores. Hay que recordar la estrecha relación de Notimex con la emisora ya que en algún momento Héctor Manuel Ezeta ejerció la dirección de ambas a la vez.

Sin embargo, la situación habría de agravarse el 11 de marzo de 1985, cuando el Instituto Mexicano de la Radio --- (IMER) interceptó el noticiero de Notimex que se transmitía diariamente a las 20:00 horas.

"El lunes 11 de marzo y sin que mediara autorización de la Dirección General de esta emisora ni anuncio previo por parte de la Secretaría de Gobernación, el IMER impidió la transmisión habitual del noticiario de Notimex, transmitiendo en su lugar un noticiero producido por el Instituto arriba mencionado, mismo que fue interrumpido por Radio Educación para garantizar la continuidad de la transmisión previamente programada por esta emisora".²³

Los trabajadores habrían de calificar este acto como de "piratería radiofónica" y declararon que atentaba contra sus derechos laborales y contra el público. Asimismo, los trabajadores aprovecharon este nuevo ataque al proyecto ra-

diofónico de Radio Educación para insistir en que ambos noticieros rompen la línea informativa del Departamento de Noticias en particular, y "con la calidad y estilo de la radiodifusora en general".

En este sentido hay que resaltar el hecho de que la XEEP organiza, produce y transmite información tres veces al día con sus propios medios y recursos.

En febrero de 1985, Florence Toussaint destacaba entre los múltiples problemas surgidos en Radio Educación los siguientes: "el divorcio entre la dirección y los trabajadores, la ausencia de mantenimiento de las instalaciones, la escasez de nuevas series, aunada a la incoherencia en la programación, la confusión causada entre el auditorio acostumbrado a un estilo".²⁴

Posteriormente en abril, Cuitláhuac Hernández, Secretario General de la Delegación III-57 del SNTE, que agrupa a los trabajadores de Radio Educación, habría de acusar a "los altos mandos de Radio Educación, encabezados por Héctor Murillo Cruz" de utilizar diversas tácticas para aplazar el inicio de las negociaciones para dar solución a los conflictos que se cernían sobre la emisora.

Al decir de la delegación sindical, Murillo Cruz argumentó que la administración de la radiodifusora "no está -- facultada para negociar con los trabajadores".25

Sobre la falta de respuesta del Director General de Radio Educación a sus demandas, habría de insistir la delegación sindical publicando una carta abierta dirigida al Secretario de Educación Pública y al Subsecretario de Cultura y Recreación, Miguel González Avelar y Leonel Durán Solís, respectivamente. (ver anexo ocho).

Esta carta fue enviada el 14 de mayo, tres meses después de la presentación del pliego petitorio que contenía entre sus demandas básicas la definición y respeto de un reglamento interno de trabajo, retabulación-recategorización, basificación, incremento salarial del 45% y el establecimiento de un centro de capacitación.

En la carta se mencionaba nuevamente que la dirección general de Radio Educación se había escudado en la defensa de que "no tiene facultades" para negociar y solucionar estas demandas y, asimismo, se hacía notar que "en otras dependencias desconcentradas de la SEP, sí se han negociado y resuelto satisfactoriamente demandas similares a las nuestras".26

Para concluir, la delegación sindical señalaba que "se ría lamentable que por falta de interés de algunos funcionarios se truncara lo que es el proyecto más logrado en medios de comunicación por parte del Estado".²⁷

Aquí terminaba la carta enviada al titular de la SEP, pero no los problemas y las acusaciones en contra de Muriello Cruz.

En junio los trabajadores volverían a la carga sobre este asunto y contarían con el apoyo de la AERE, que agregó sus propias opiniones y demandas al intervenir en el conflicto.

Los dirigentes sindicales, encabezados por Cuitláhuac Hernández, convocaron a una conferencia de prensa el 12 de junio de 1985 para dar a conocer la negativa de los trabajadores a realizar labores extraordinarias —como controles remotos— por la indiferencia asumida por la Dirección General ante sus demandas. Asimismo, anunciaron que "en Radio Educación empieza a haber presiones y amenazas a los trabajadores".

Por su parte, la AERE a través de una carta enviada a

la SEP, pidió que la radiodifusora "vuelva a ser producto - del esfuerzo colectivo: una emisora cultural". Los asociados protestaban porque el programa *Rincón Bohemio* hacía publicidad a una peña de propiedad privada "con mensaje subliminal de bohemia violenta".²⁸ Era motivo de preocupación - para los trabajadores de la emisora el que "sin saber el -- monto de los beneficios, se dé propaganda a la peña propiedad de Gabriel de Rfo, sin que ello aporte nada a los escuchas y tampoco a los trabajadores" ya que al usarse los recursos de Radio Educación se utilizaban injustificadamente los recursos de la Nación.²⁹

En este caso concreto hubo, sin embargo, un exceso de parte de la AERE: la crítica al programa descuidó el apego del mismo a la programación tradicional de la emisora, sobre todo en lo que se refiere a la difusión y rescate de -- los valores que son propios del país y de América Latina.

De acuerdo a diversas notas periodísticas, los problemas señalados por la AERE en aquella ocasión fueron: 1) la programación de las sesiones del Senado rompieron el perfil cultural de la emisora, cuando "existen formas más adecuadas para destacar la labor del Senado de la República"; 2) El director de Radio Educación ha permitido que una institu

ción, ajena a la SEP, como Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) introdujera un programa de media hora que se prepara para emisoras comerciales como parte del tiempo fiscal al que tiene derecho el Estado; 3) "por acuerdos que el director no atina a explicar" se duplican los sistemas de noticiarios: el de Radio Educación, el de Notimex y el del IMER; 4) se han eliminado programas culturales y educativos como el de *Ideas Sanas*; 5) el 29 de mayo de 1985 Murillo Cruz -- prohibió al programa *Tema Abierto* la intención de recordar el asesinato del periodista Manuel Buendía, y por último, - 6) la asociación se manifestaba como "testigo de los despidos injustificados de los trabajadores".³⁰

Empero, el anterior no fue el mayor de los conflictos presentados bajo la dirección de Murillo Cruz. El más grave de los enfrentamientos entre él y la delegación sindical de Radio Educación fue --hasta el momento en que esto se escribe-- el que se inició con el despido de Felipe Oropeza, Secretario de Trabajo y Conflictos del Sindicato.

En efecto, Felipe Oropeza, quien se había mantenido en contacto con la AERE y era uno de los principales animadores, fue despedido por la Dirección acusado de abandono de labores injustificado del 21 de octubre de 1983 al 27 de --

enero de 1984 y del 6 de febrero al 18 de junio de 1984. -- Asimismo se le acusaba de "falta de probidad y honradez, de sobediencia reiterada y faltas comprobadas al reglamento de Condiciones Generales de Trabajo del personal, al haberse - ostentado como Secretario de Trabajo y Conflictos de la de- legación sindical".³¹

Este conflicto es explicado por Felipe Oropeza de la si guiente manera: "en mayo del 83, Víctor Manuel Sámano renun- ció a la Secretaría de Trabajo del sindicato para ocupar un puesto de confianza. Entonces se realizaron elecciones y - quedé como Secretario de Trabajo. Sin formalismos se lo co municamos a Murillo Cruz y se dió por notificado. Como en esa secretaría de acumulan todas las peticiones y preguntas de los compañeros, tuve que dejar mi puesto para atender -- los asuntos del sindicato. Eso está previsto en el regla-- mento. Empero, la Dirección decidió acusarme de abandono - de trabajo más de un año después de ejercer mi nueva activi- dad. En ello existe dolo indiscutiblemente".³²

A pesar de lo expuesto hasta aquí, es oportuno señalar que la situación laboral de Felipe Oropeza era muy vulnera- ble, ya que no bastaba con la comunicación por escrito a la Dirección de la XEEP, sino que era necesario dar aviso de -

alta ante el SNTE como nuevo titular de la delegación D-III-57, sección XI y cubrir toda una serie de formalismos legales.

En este sentido se puede decir que aunque Murillo Cruz actuó en forma unilateral —sin buscar un acuerdo con el sindicato— lo hizo dentro de lo que marca la ley, prueba de ello es que Oropeza no pudo regresar a su puesto dentro de Radio Educación.

Para esas fechas, julio de 1984, la Dirección pareció esforzarse en socavar la fuerza del sindicato; prefería negociar con cada trabajador individualmente, en lugar de recibir a los representantes sindicales; se negaba a establecer acuerdos con el sindicato y se declaraba incapacitada para autorizar convenios con los trabajadores, y afirmaba, cuando excepcionalmente había existido un acuerdo previo, que la SEP lo había desautorizado.

Por otra parte, el miércoles 29 de mayo de 1985 el programa *Tema Abierto* no se transmitió como consecuencia de las presiones directas de Murillo Cruz.

Ese día en la lista de invitados al programa figuraba

Miguel Angel Granados Chapa, exdirector de Radio Educación, quien en una de sus colaboraciones en el semanario *Punto* manifestaba su desacuerdo con la programación reciente de la emisora y prácticamente denunció al director: "Murillo Cruz anunció que yo no pisaría la estación puesto que si no me gustaba lo que estaba ocurriendo allí, no tenía porque presentarme en sus estudios".³³

Las consecuencias de esta prohibición ordenada por el Director de Radio Educación fueron que la emisión del programa *Tema Abierto* se cancelara ese día y que los invitados a otro programa, *México Bárbaro*, cancelaran su participación con lo cual esta transmisión también tuvo que ser suspendida.

Posteriormente, los conductores de *Tema Abierto* decidieron retirar su colaboración con la emisora y dieron a conocer sus motivos en una carta que fue publicada en el diario *La Jornada* y el semanario *Punto*: "se nos había anunciado que el director de la estación debía supervisar nuestras listas de invitados e inclusive los guiones del programa". Por motivos como el anterior, Luis Estrada, Joel Hernández Santiago, Carlos Martínez Assad y Raúl Trejo Delarbre retiraban su participación con la emisora por carecer de liber-

tad en el desempeño de sus labores.

Interrogado por la revista *Proceso* sobre algunos de -- los problemas surgidos en Radio Educación durante su admi-- nistración, Murillo Cruz respondió que el retiro de los --- anuncios --"aunque yo no esté convencido"-- era una prueba de la atención que se ponía a la crítica. En el caso de -- las sesiones del Senado hizo notar que "no dependen de nosotros sino de Gobernación. Soy institucional y no tengo por qué oponerme".³⁴

Respecto al programa *Tena Abierto* y a la prohibición - de permitir el acceso a Radio Educación al exdirector Granados Chapa, Murillo declaró que "se suspendió la transmisión por un mal entendido. Yo expresé que la presencia de Granados Chapa no me era grata, pero de ninguna manera me opuse a que participara". Fue como en otro caso: "tampoco me es grato el pensamiento del panista Pablo Emilio Madero y sin embargo este señor ha participado en el mismo programa. Mi opinión no puede tomarse como censura. Ni se me ocurriría porque esa no es mi función".³⁵

Sin embargo se sabe que Murillo Cruz anunció la prohi-- bición de la entrada de Miguel Angel Granados Cahapa al en-

tonces subdirector Víctor Sámano. Por su parte, Raúl Trejo Delarbre, conductor del programa, recibió a través de Sámano la notificación de que Murillo se oponía a la intervención de Granados Chapa en la emisión. En ese momento el conductor decidió cancelar la emisión porque a uno de sus invitados se le prohibía el acceso a la radiodifusora.

Posteriormente, el 15 de junio de 1985 apareció en el diario capitalino *La Jornada* una carta enviada por la AERE al titular de la SEP. En esa misiva destaca el párrafo final de la misma, porque ofrece una conclusión del pensamiento de la AERE sobre los conflictos interiores de Radio Educación: "sin libertad de expresión interna, sin condiciones propias para quienes durante años de labor han hecho la radio que nos unificó en torno a la frecuencia de los 1060 -- Khz, *se advierte una futura desintegración mayor de la radiodifusora*".³⁶ (cursivas nuestras).

Días antes, el 7 de junio, en una mesa redonda sobre la radiodifusión en México, celebrada en Morelia, "Héctor Murillo Cruz, Director de Radio Educación, dijo que no importa cuanta gente no esté a gusto con esa estación si, a cambio, tiene un nuevo auditorio. No le importa, aseguró, perder a escuchas viejos porque confía que con la nueva pro

gramación ganarán un público diferente".³⁷

Pero la opinión de Murillo no es compartida por mucha gente. Miguel Angel Granados Chapa, por su parte, sostiene —en una dura crítica a la gestión de Murillo— que desde la llegada del actual director, Radio Educación muestra "un declive acelerado de su definición como radio alternativa, según el decreto que le da sustento (Acuerdo No. 21 de la SEP de 1978). Pierde espacios políticos, expresa una carga evidente de oficialismo, alienta la represión laboral interna y exhibe una conducción de capilla, terriblemente intolerante".³⁸

Quizá el tono imperante en Radio Educación esté marcado por dos líneas a partir de la llegada de Murillo Cruz a la emisora: la indiferencia —hacia el público, los trabajadores y el proyecto cultural— y la intolerancia.

"Es posible que mañana muchas tec
nologías nuevas nos conviertan en
unos seres más activos. Pero, --
¿de qué actividad se tratará?".

Armand Mattelart y Jean Marie
Piemme.

4.5.- Al final de una etapa de trabajo.

Reducidas sus posibilidades de participar activamente en Radio Educación, pero sin aceptar que este proyecto esté cancelado, los integrantes de la AERE han mantenido con vida su deseo de convertirse en actores de la comunicación en nuestro país.

En mayo de 1985, la AERE estuvo presente en el mitin y la marcha realizada en memoria de Manuel Buendía al cumplirse un año de su asesinato. En esa ocasión, los miembros de la AERE redactaron de manera improvisada un texto que fue leído por el orador en turno, en el cual externaban su sentir respecto a este tipo de hechos.

Sin embargo, las actividades de la AERE no sólo se reducen a eso, ya que la asociación ha venido esforzándose para que sus proyectos consoliden su presencia y a la vez le permitan mantener a sus miembros participando en forma activa. En ese sentido, "algo que ha jalado gente y nos ha dado presencia ante nuestros integrantes, ha sido la cercanía de una peña con la que estamos trabajando conjuntamente. La idea que tenemos es la de grabar a los artistas que se presentan en ella y de esa manera ir formando la fonoteca de -

la asociación. La intención es que se reproduzcan los cassettes y repartirlos entre los asistentes a cambio de una donación a favor de la AERE para solventar los gastos".³⁹

Un ejemplo de ello es que durante junio y agosto se estuvieron promoviendo, a través de periódicos como *El Día* y *La Jornada*, unas "veladas musicales" organizadas por la Asociación de Escuchas de Radio Educación para intercambiar ideas y dar lugar a las expresiones artísticas de los integrantes de la agrupación.

Con esta idea rectora, el 27 de junio de 1985 se organizó una velada musical en el local de la asociación. Actuaron Miguel Rodríguez Carbajal, Carlos López López y Rogelio Arias Garduño quienes interpretaron un programa compuesto por la *Polonesa Concertante*, de Mario Giuliani, y *Trío en Do mayor para tres guitarras*, de Leonard Von Kal. La reunión dio comienzo a las ocho de la noche y la entrada fue gratuita.

Sobre este evento, un periódico comentó —con mucha cursilería, por cierto—: "Noches de bohemia se vuelven a sentir en los barrios, donde la frialdad comenzaba a hacer acto de presencia. Poetas, artistas, se hacen presentes. —

El motivo es olvidarse un poco de las exigencias de la sociedad en que viven; los artistas entran a escena con toda gallardía para sentirse libres de la moral que los invade".
40

Aunque no se ha dejado de trabajar en él, este proyecto de la peña aún no ha cristalizado en forma definitiva; - una de sus principales fallas es la falta de difusión oportuna. A pesar de todo, Héctor Gama, uno de los fundadores, opina que "no nos interesa el negocio por sí mismo, nos interesa que aporte recursos siempre y cuando se cumplan los fines y las aspiraciones de la AERE".41

Por otra parte, también llegó a existir el proyecto de operar una emisora de radio en onda corta a través de la -- AERE. La emisora llevaría el nombre y siglas de XEAE La -- voz de los escuchas. Este plan aún no ha madurado pero ya se cuenta con dos aparatos transmisores y con asesores para su realización.

Uno de los aparatos se adquirió con los fondos de la - asociación y se comprobó que no funcionaba cuando se hizo - un intento por sacar la señal al aire, durante los días pos- teriores a los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985. La

intención era servir de enlace con algunos estados de la Re
pública ya que no habia comunicación telefónica en la capi-
tal del país.

Posteriormente, al consultar con expertos en radiocomu-
nicación, el aparato fue revisado y se comprobó que no era
lo que se pensaba en el momento de la compra. De acuerdo -
con los vendedores del equipo, éste tenía una potencia de -
500 watts de salida, pero la opinión de los expertos señaló
que sólo contaba con 35 watts. Gerardo García, presidente
de la AERE, comenta: "parece que 500 watts es lo que consu-
me el aparato al estar funcionando".

Por lo anterior, se esperaba que con el nuevo equipo,
recibido en donación, el alcance y la cobertura del proyec-
to fuera más amplia, aunque se preveía una limitación de ca-
rácter técnico ya que la señal de onda corta no puede ser -
captada fácilmente por cualquier aparato de radio. No obs-
tante, Gerardo García señala que "una transmisión de este -
tipo podría llegar a ser escuchada incluso en Sudamérica --
pues su cobertura es muy amplia". Esta afirmación, que po-
dría parecer exagerada, nos fue confirmada por especialis--
tas en la materia. En este sentido el proyecto peca de in-
genuo al creer que una emisora en onda corta como esta po--

dría adquirir relevancia social y política.

Este proyecto fue llamado, en un principio, AE 15-1 y desde sus planteamientos iniciales no pretendía competir -- con ninguna emisora sino "ofrecer de modo experimental un -- canal de comunicación a la sociedad civil". En suma, se -- trataba de "redimir la radio en onda corta como posibilidad comunicativa no comercial y de convertir al pasivo escucha en un gestor de los mensajes que quiere y necesita".⁴² (cur sivas nuestras).

"El proyecto sigue en pie aunque hace falta financia-- miento. De hecho, los talleres y los cursos organizados -- por la asociación están encaminados al fortalecimiento del proyecto y a la capacitación de los miembros de la AERE pa-- ra participar en el mismo".⁴³

Sobre este punto, es necesario señalar que la AERE no ha dado trámite legal a este proyecto. Además, es conve--- niente aclarar que el principio sustentado por la AERE está fundado en una mala interpretación ya que, al menos en nues tro país, la radio de onda corta está al margen de la comer cialización.

Otro plan que finalmente se interrumpió fue un ciclo de conferencias y mesas redondas titulado "Qué onda con la radio", que se desarrolló en la Casa de la Cultura 'Niños - Héroes-Américas Unidas' en la calle 5 de febrero esquina -- con Ramos Millán en el eje vial 5 Sur, de la Delegación Benito Juárez. La entrada era libre.

El programa completo era el siguiente:

- *La radio en la cultura*, por Froylán López Narváez, - el 28 de agosto de 1984.
- *El papel de la radio en la sociedad*, por Raúl Trejo Delarbre, Alicia Ibarquengoitia, Alma Rosa Alva de - la Selva, Patricia Kelly, Serafina Llano y Oscar Morales, el 6 de septiembre.
- *Difusión científica en radio*, por el Doctor Luis Estrada y la bióloga Pilar Contreras, el 13 de septiembre.
- *Radio y Periodismo*, por Miguel Angel Sánchez Armas, Jorge Meléndez y Alejandro Berdejo, el 20 de septiembre.
- *Radio y comunicación educativa*, por Martha Acevedo, el 27 de septiembre.
- *La música y la radio*, por Mario Kuri Aldana, Mario - Díaz Mercado y Ricardo Pérez Monfort, el 4 de octu--

bre.

- *Los niños y la radio*, por José Luis Durán, el 11 de octubre.
- *Literatura y radio*, por Federico Campbell, el 18 de octubre.
- *Análisis político en radio*, (sin ponente) el 25 de octubre.
- *Radio cultural, alternativa frente a la radio comercial*, por Javier Avila Guzmán y Javier González Rubio, el 30 de octubre.

Sin embargo, antes de llegar a la mitad, el proyecto - abortó. El foro fue cancelado porque no había suficiente - asistencia debido a la mala difusión. Aquí, en este caso - en particular, se vio la falta de capacidad organizativa de la AERE y, por supuesto, fue muy notoria la falta de expe-- riencia en este tipo de eventos.

Sin embargo, con motivo de estas conferencias se elaboró un boletín exclusivo para los miembros de la asociación —que no llegó más allá de dos números publicados— en el - que se presentaba una síntesis de los conceptos y opiniones sustentados por los conferencistas. Desafortunadamente, la circulación de estos ejemplares fue sumamente reducida.

También hubo el intento de publicar un órgano informativo que diera cauce a las inquietudes de los miembros de la asociación. Aunque se contaba con un coordinador, Juan Carlos Alemán y un responsable, René Cervera, tan sólo apareció un número experimental.

Este número doble cero (00) se imprimió en junio de 1984 y contaba con algunas secciones fijas como Editorial, La ventana de los escuchas, y Noti-AERE, además de un artículo sobre las estaciones radiofónicas del Instituto Nacional Indigenista (INI) y una parte del guión utilizado por Orson Welles en su famosa recreación radiofónica de la obra de H. G. Welles, *La guerra de los mundos*.

Este intento también quedó en eso, en intento. Nunca cristalizó en una publicación periódica.

En cierta medida —nos dice Gerardo García— el balance de las actividades de la AERE ha sido favorable. Por un lado, debido a la crisis que hay en el país, sobrevivir durante dos años ya es positivo. Además de contar con local, mobiliario, y un equipo propio de la asociación, se ha logrado mantener la participación de los integrantes de la AERE, si bien en un número reducido, aunque por otra parte

no se ha conseguido participar directamente en Radio Educación".

También se han conquistado espacios en el terreno político. La AERE se ha dado a conocer no tan sólo en el ámbito de la XEEP sino, también ante el Secretario de Educación Pública, cuando solicitó su intervención en la radiodifusora para instalar el Consejo Consultivo. Asimismo, y principalmente a través de algunas publicaciones como *La Jornada*, *El Día*, *Tiempo Libre*, *Unomásuno y Punto*, la asociación y -- sus integrantes han externado abiertamente su opinión respecto a la situación imperante en la emisora de la SEP.

En este sentido se considera que la pronta instalación del Consejo Consultivo en Radio Educación, se debió en buena medida a la insistencia de la asociación en que se cumpliera esta exigencia.

Por otra parte, se consiguió la exclusión del programa *Rincón Bohemío*, aunque para su salida se dieron razones como el que la serie había llegado a su fin. "Yo creo que -- fue más bien por el ruido que se hizo y que sí pesó (a la hora de tomar la decisión) al llegar hasta oídos del Secretario de Educación Pública", apunta el presidente de la ---

AERE.

De igual manera, Héctor Gama, exreportero de Radio Educación y miembro fundador de la AERE, señala que "se vuelve a crear el Consejo Consultivo después de la insistencia de la asociación para que se creara ya que se mandó una carta a Miguel González Avelar —debido a que no había comunicación con el director de Radio Educación— y se le pedía que se quitara el programa *Rincón Bohemio* y que se estableciera el Consejo Consultivo como lo señala el Acuerdo 21. Nosotros mandamos esta carta y fue poco después cuando quitaron el programa y se creó el Consejo Consultivo". (Ver anexo 8) Este consejo está integrado por el Secretario de Educación Pública, Presidente; el Subsecretario de Cultura y Recreación, quien suple al Presidente en sus ausencias; el Director General de Radio Educación, Secretario; el Director General de Educación para Adultos; el Director General de Materiales Didácticos y Culturales; el Director General de Publicaciones y Bibliotecas, y hasta tres consejeros designados por el Secretario de Educación Pública.

En la parte negativa de la balanza, la falta de atractivos para sus integrantes trajo como consecuencia la reducción en la participación activa de los escuchas pertenecien

tes a la asociación. Sobre este punto, Gerardo García nos informó: "aún contamos con el registro completo de los integrantes de la asociación, ordenado por computadora. No se ha podido aumentar la membresía principalmente por falta de tiempo y por falta de capacidad organizativa".44

Así, la imposibilidad de influir directamente en el medio en el cual la presencia de la AERE debió ser más sólida, es decir, Radio Educación, se debe más que nada a "una falta de visión, ya que no se establecieron contactos cercanos con los trabajadores del medio. No me refiero a nivel sindicato sino a una cercanía personal, inmediata y espontánea, para que exista una línea abierta hacia la asociación".45

Por último, uno más de los proyectos que no se llevaron a cabo fue la realización de círculos de escuchas "que contribuirían a retroalimentar el proceso y ayudarían a que se fomentara una crítica más constructiva y sobre todo más pujante para influir en la radiodifusora", concluye Gerardo García, quien sentencia: "este año (1986) la asociación se tiene que consolidar como proyecto o desaparecer".

En esto coincide Héctor Gama, quien señala que la AERE

"se puede venir abajo en cualquier momento ya que es un proyecto endeble, porque en el momento en que se cortó el apoyo del sindicato —aunque persiste formalmente— la asociación se debilitó. Asimismo, en el momento en que se nos cierra la oportunidad de difundir las actividades de la AERE a través de la radio, el proyecto va perdiendo fuerza cada vez más.

"La asociación se sostiene como cualquier grupo cultural. Lo único que nos distingue de otros grupos culturales es precisamente que nos unió la radio y que aspiramos a continuar luchando por la reivindicación de Radio Educación; en mi caso, ya no como trabajador sino ahora como escucha. Nosotros hemos analizado que esto no puede seguir así, pretendemos tener un mayor acercamiento con los trabajadores de Radio Educación, y aspiramos a que haya una reunión y a crear una asociación nacional de escuchas y televidentes.

"Este proyecto dio de sí lo que tenía que dar. Crece o muere, se transforma o desaparece. Esto no será fácil, yo tengo mucho temor a que esto desaparezca dentro de poco"⁴⁶, señala Héctor Gama.

El mismo entrevistado nos hace un balance final de la

AERE a más de dos años de formada:

"El objetivo original era conservar el proyecto cultural de la emisora, sabiendo desde el principio que a Radio Educación le van a poner en la madre más tarde que más temprano. Sabemos que es un proyecto que con el tiempo se va a convertir en algo oficialista y nosotros aspirábamos a --- prolongar ese lapso en que la XEEP será otra cosa diferente.

"Aspiramos, además, a ensanchar todos los espacios de Radio Educación para que, cuando viniera esa represión o -- las limitaciones, estos espacios tuvieran un mayor 'colchón' para poder moverse, en cuanto a trabajadores, tipos de programas y la orientación de los mismos. Estos objetivos de alguna manera se han venido cumpliendo. Por los espacios que ayer se cerraron se han creado otros a cambio; cada vez son menos pero sí se han creado otros espacios de expresión.

"Por otro lado, el Consejo Consultivo se creó otra vez; además, se retiraron los comerciales, también se retiró --- *Rincón Bohemio* que era un comercial disfrazado. Además, de alguna manera, Murillo Cruz ha tenido que atender algunas - demandas de la AERE. Yo creo que de alguna manera ha cum-- plido con el papel que tenía asignado desde sus principios

la Asociación. Pero aún tenemos mucho que hacer. Es importante que la sociedad civil empiece a exigir cada vez mejores programas tanto en radio como en televisión.

Asimismo, "nos hemos enfrentado con que el apellido de la asociación (Radio Educación) ha sido una limitante porque durante el temblor estuvimos trabajando (recolectando ropa, medicinas, alimentos, etc.) en el local de la AERE, con las estaciones del IMER que estaban enlazadas entre sí, con XEX, con Radio Red, y la gente respondía al llamado de la asociación como si fueran miembros de ella. Lo que significa que todavía hay mucho que hacer en otros medios de comunicación. A mí me parece muy significativo este asunto. Creo que debemos hacer un esfuerzo por conservar esta asociación y por convertirla en una asociación nacional que no se limite a Radio Educación sino que crezca hasta cubrir la radio y televisión nacional".

Sobre las fallas de la agrupación, señala: "no hemos podido hacer crecer esta asociación, a pesar de la insistencia de la gente en participar. No hemos sabido canalizar la inquietud de la gente por intervenir en la asociación. Tampoco hemos podido establecer clubes de radioescuchas o formas orgánicas paralelas e incluso alternas a la AERE y -

no hemos sido capaces de consolidarnos orgánicamente. Tenemos una gran deseducación en nuestra formación como elementos participantes de la sociedad civil. No sabemos trabajar en equipo o como ciudadanos organizados". Héctor Gama concluye su balance con una sola frase: "esto nos ha partido la madre".

NOTAS.

- 1.- Gama, Héctor y Meléndez, Jorge. "Nuevo orden radiofónico" en Comunicación social 4, pág. 89.
- 2.- Entrevista a Héctor Gama, op.cit.
- 3.- Idem.
- 4.- Entrevista a Gerardo García, Presidente y miembro fundador de la AERE.
- 5.- Idem.
- 6.- Idem.
- 7.-, Idem.
- 8.- Unomásuno, 9 de abril de 1983.
- 9.- Idem.
- 10.- Toussaint, Florence, Proceso, 367 pág. 57.
- 11.- Ibidem, pág. 58.
- 12.- Unomásuno, 27 de septiembre de 1983, pág. 20.
- 13.- Idem.
- 14.- Cfr. Unomásuno, 29 de septiembre de 1983, pág. 18.
- 15.- Toussaint, Florence, op.cit. pág. 57.
- 16.- Ibidem, pág. 58
- 17.- La Jornada, 6 de febrero de 1985, pág. 25.
- 18.- La Jornada, 18 de abril de 1985, pág. 7.
- 19.- Idem.
- 20.- Punto, 22 de abril de 1985, pág. 15.

- 21.- Idem.
- 22.- Fernández, Fátima. "Urgencias terrenales en Radio Educación" en La Jornada, 3 de mayo de 1985, pág. 25.
- 23.- Desplegado de los trabajadores de Radio Educación, publicado en La Jornada, marzo de 1985.
- 24.- Proceso No. 431, pág. 58.
- 25.- Segunda edición de Ovaciones, 3 de abril de 1985, pág. 1.
- 26.- La Jornada, 15 de mayo de 1985, pág. 4.
- 27.- Idem.
- 28.- La Jornada, 13 de junio de 1985, pág. 4.
- 29.- Idem.
- 30.- Idem.
- 31.- Oficio firmado por Héctor Murillo Cruz, citado por --- Florence Toussaint en Proceso No. 400, pág. 58.
- 32.- Idem.
- 33.- Granados Chapa, Miguel Angel. "Interés público" en --- Punto, 3 de junio de 1985, pág. 7.
- 34.- Proceso 449, pp. 56-57.
- 35.- Idem.
- 36.- La Jornada. 15 de julio de 1985, pág. 12.
- 37.- Roura, Víctor. "La pobreza de la radio en México en -- Punto. 17 de junio de 1985, pág. 21.
- 38.- Proceso 449, pp. 56-57.

- 39.- Entrevista con Gerardo García, op.cit.
- 40.- El Universal. 11 de julio de 1985, pág. 6.
- 41.- Entrevista con Héctor Gama, op.cit.
- 42.- Primer informe de las actividades de la AERE. 1984----
1985.
- 43.- Entrevista con Gerardo García, op.cit.
- 44.- Idem.
- 45.- Idem.
- 46.- Entrevista con Héctor Gama, op.cit.

"Es un hecho que nos pasamos casi toda la existencia sin haber producido mensajes, sin habernos expresado corporalmente mediante la danza o el deporte, sin haber hecho uso de imágenes para comunicarnos, sin haber integrado un conjunto teatral, sin haber escrito siquiera un simple relato de nuestras condiciones de vida. --- Nuestro lugar es de receptores de lo difundido, de lo elaborado por otros".

Daniel Prieto.

5.- CONCLUSIONES.

"Cuando la sociedad es rica, la gente no tiene que tr
aj bajar con las manos y se dedica a la actividad intelectual.
Hay cada vez más universidades y cada vez más estudiantes.
Los estudiantes para poder termina sus carreras, tienen que
inventar temas para sus tesis. Hay una cantidad infinita
de temas, porque sobre cualquier cosa se puede hacer un es-
tudio. Los folios de papel escrito se amontonan en los ar-
chivos, que son más tristes que un cementerio, porque en --
ellos no entra nadie ni siquiera el día de difuntos. La --
cultura sucumbe bajo el volumen de la producción, la avalan-
cha de letras, la locura de la cantidad".¹ (cursivas nues-
tras).

Esta frase del checo Milán Kundera señala una situa---
ción en la que no podemos dejar de reconocer nuestra propia
cara: la que nos pertenece como universitarios y como mexi-
canos. Curiosamente no podemos negar que nuestra sociedad
es rica (a pesar de la crisis) si bien esa riqueza está mal
distribuida. En efecto, en nuestro país el número de uni--
versidades y alumnos se ha incrementado y también es cierto
que las tesis de los estudiantes no siempre ofrecen algún -
beneficio o utilidad para el campo en que se desarrollan.

Afirmar que esta tesis sí es útil sería demasiado pretencioso. Desde tiempo atrás sabemos que existen temas agotados (o casi) por la investigación en comunicación de nuestro país. Ejemplos de ellos son: la propiedad de los medios; los múltiples nexos entre capital, gobierno y medios; los monopolios informativos; la historia y estructura de nuestros medios; la fragilidad y manipulación (¿o su inexistencia?) de la opinión pública, y muchos más.

En cambio, otros temas cuentan con algunas áreas atractivas o novedosas: la estética de la comunicación en los diversos medios; los entretelones del discurso narrativo de nuestros medios y sus esquemas; la formación de receptores críticos; las particularidades de la sintaxis y gramática de la propaganda electoral, y muchos otros poco explorados.

Por ello hemos querido estudiar de cerca un caso real de participación del público. No creemos agotado el tema. Antes bien pensamos que conceptos como el de 'recepción crítica' pueden enriquecerlo. Pero sí queremos destacar que no lo hemos inventado, ni clasificado arquetípicamente. Tampoco lo hemos 'tomado de la vida real'. Por el contrario, el fenómeno nos atrajo al interior de sí mismo. Si algún mérito puede reunir este trabajo es la cercanía con el caso

de estudio y el conocimiento de los pormenores que resulta de esa proximidad.

Si en este texto se nota un prejuicio o cierta parcialidad no es entonces debido a algo encubierto o escondido. Es resultado de la convivencia con los miembros de la AERE lo que se transparenta en la simpatía que sentimos por este proyecto.

Hay que recordar que sin apoyo del sindicato y desvinculada de la dirección de Radio Educación, la asociación se ve reducida a sus propios —y casi inexistentes— recursos. Si continuó con vida fue debido a la inercia del movimiento que la originó.

Casi al mismo tiempo que suceden estos hechos, la agrupación perdió también una de sus características, pues la participación mayoritaria que se había logrado en las primeras reuniones desapareció ante la falta de difusión y de vías prácticas para integrarse al trabajo que se proponía a la AERE.

Es este el contexto en que tiene que ser valorada la experiencia de la asociación. A raíz de estas condiciones

de existencia precaria podrán ser estimados sus logros y -- fracasos.

Lo anterior significó que un proyecto que al nacer parecía sólido fuera debilitándose en forma paulatina, hasta desaparecer. Todo proyecto surgido en el seno de la sociedad civil, bajo el impulso de un movimiento popular, enfrenta múltiples obstáculos en su desarrollo, pero en el caso que nos ocupa la fragilidad del proyecto se hizo evidente con prontitud.

Un aspecto negativo que tenemos que señalar en este balance y que ya hemos adelantado en los capítulos previos -- fue la estrechez del marco en torno al cual se agrupaban -- los radioescuchas. Esto es, que el espacio cultural y comunicacional de Radio Educación, si bien era propicio para la formación de la agrupación de escuchas debido a que su personal está particularmente sensibilizado para ese acercamiento entre los dos polos de la comunicación por radio, era demasiado estrecho para dar cabida a todas las inquietudes de los radioyentes.

Pero, sobre todo, lo reducido de la dimensión de un -- proyecto que tiene como fin último el intervenir en la toma

de decisiones y participar en el proyecto de *una sola emisora*, mostró, al cabo de dos años de actividades, una flaqueza absoluta y una dependencia irremediable hacia la emisora generadora de esa agrupación. Pese a todo, no hay que soslayar que se trata de una emisora con rasgos muy peculiares que despertó afición entre el público y aunque éste no era numeroso sí era significativo por sus características contestarias.

En este sentido queremos destacar lo vulnerable que es un plan de trabajo que únicamente funciona en torno a una emisora como la XEEP, que además, como hemos dicho en el capítulo correspondiente, es un caso aparte en la historia de la radiodifusión mexicana.

En concreto, la falta de visión de los escuchas —y así lo entienden sus fundadores— motivó que un público que se ha formado alrededor de una opción radiofónica como constituyó Radio Educación en los últimos años, originó que los planteamientos de la AERE sólo fueran aplicables a una parte mínima del cuadrante radiofónico en la ciudad de México. Es decir, el proyecto era ambicioso en cuanto a sus propósitos de participación pero no ofrecía ningún estímulo para radioescuchas de otras estaciones y jamás se consideró -

la idea de acercarse a ellos.

Por otra parte, hay que distinguir que si bien el retiro del apoyo por parte del sindicato debilitó a la AERE, -- eso no significa el fin del proyecto. Sin embargo, la AERE estaba condenada a desaparecer debido a su nula actividad, a la imposibilidad de intervenir en Radio Educación, al --- abandono y descuido del proyecto original por parte de los miembros agrupados y a su escasa relevancia ante la opinión pública.

En noviembre de 1986 la agrupación dejó de trabajar. - Abandonó la *Casa de los escuchas* y se dio de baja fiscalmente ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Sin - embargo, el trámite para la disolución definitiva de la Asociación, que se realiza ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, no se ha hecho por dos motivos: primero, porque -- --según los estatutos de la organización-- es indispensable que se reúnan los miembros fundadores que hicieron posible la legalización de la AERE; segundo, porque desean mantener en vigencia la asociación civil por si alguna agrupación social se interesa en retomarla.

Para garantizar su autonomía definitiva y su permanen-

cia, era necesario que la AERE encontrara otras opciones de financiamiento, administración y organización.

En primer lugar, para poder subsistir, la agrupación - tendría que haberse esforzado por recuperar la difusión que tuvo en un principio, a través de diversos medios; después debió avocarse a la recuperación de la característica que le dió origen y justificación: la presencia mayoritaria de los escuchas de la emisora, y por último necesitaba formular nuevos planteamientos que promovieran la existencia de asociaciones semejantes en otros medios de comunicación, o bien, que les permitiera la ampliación de su propio marco de trabajo. Esto es, que la asociación dejara de concebirse a sí misma como "los escuchas de Radio Educación" para transformarse en una agrupación cuyos miembros se preocuparan por estar al tanto de lo que ocurre en los diversos campos de la comunicación social del país.

De ninguna manera pretendemos decir que este es el camino que debía haber seguido la AERE. Pero como observadores del proceso podemos señalar al menos una de las posibles vías —de las muchas que hay por explorar— que harían posible la continuación de ese proyecto, y la formación de otros semejantes.

El distanciamiento con respecto a la emisora y a sus -
trabajadores significó una limitación determinante en el cum-
plimiento de los objetivos originales de la AERE. La simple
lectura de estos planteamientos y su confrontación con la --
participación auténtica al interior de las actividades y to-
ma de decisiones de Radio Educación arrojó un saldo deficit
ario para la agrupación de escuchas.

No queremos insistir en los objetivos que se proponía
la asociación al momento de ser fundada, ni en las activida-
des que desarrolló, ya que a ambos temas les dedicamos espe-
cial atención en los capítulos previos, pero sí podemos seña-
lar que una vez que la AERE vió cerradas las vías de acceso
a Radio Educación, se encaminó a actuar como un severo fis-
cal del quehacer de la emisora de la SEP.

No conforme con esta labor, la agrupación hizo cuanto
estuvo a su alcance para manifestar su desacuerdo con los --
nuevos derroteros que tomó la estación bajo la dirección de
Héctor Murillo Cruz; al mismo tiempo, dió inicio a otras ta-
reas que sin tener contacto directo con la XEEP, sí le die-
ron presencia ante algunos medios de comunicación. Es así -
como organizó conciertos musicales y echó a andar algunos ta-
leres radiofónicos en "La casa de los escuchas", el local --

de la propia agrupación.

La posibilidad de que la AERE volviera a funcionar bajo los principios, planteamientos y objetivos formulados en su origen, desapareció porque no se conquistó la permeabilidad que favoreciera la intervención de esta asociación en el proyecto cultural de la emisora de la SEP.

Quizá una de las fallas más notables de la AERE es que puso mayor énfasis en buscar la protocolización legal de la agrupación que en consolidar y ampliar su presencia. En la búsqueda de sus facultades legales desperdició un excelente tiempo para ello. No se organizaron adecuadamente, de tal manera, que la mayoría de los dirigentes trató de resolver el asunto legal y se olvidaron, momentáneamente, de que era más importante arraigarse como asociación. Es decir, en vez de tan sólo buscar la legalización debieron preocuparse por su quehacer como asociación deseosa de participar en la comunicación masiva del país, comenzando por intervenir en la XEEP. No haberlo hecho así significó, entre otras cosas, abandonar la posibilidad de convocar a una discusión social sobre lo que es la radio en nuestro país, lo que son sus efectos y, por último, buscar la forma de que las propuestas surgidas en esa discusión se pusieron en práctica o ---

bien llegaran a ser escuchadas por los dirigentes de la radiodifusión mexicana. En descargo de la Asociación debemos decir que hubo una notoria falta de interés por otras instituciones vanguardistas como sindicatos, agrupaciones de intelectuales, partidos políticos, y otras radiodifusoras y televisoras culturales quienes se mantuvieron siempre al -- margen.

La AERE reunía como asociación civil facultades para -- adquirir propiedades, recaudar fondos, organizar eventos -- culturales y en fin, actuar para defender y ampliar el proyecto de Radio Educación, según lo que señala el Acuerdo -- número 21. Olvidar estas facultades dio como resultado una pasividad que dañó a la AERE porque perdió lo que había con -- quistado, cuando ya se había convertido en una entidad con voz propia. En este sentido, se había señalado que "aún -- cuando padece todas las insuficiencias de las organizacio-- nes independientes (pocos recursos, existencia regular, -- etc.), han podido conformar un útil polo de opinión frente a las políticas de esa emisora (...) en Radio Educación, -- por circunstancias muy diversas -- la precedencia universita -- ria de muchos de sus trabajadores, la organización práctica que han alcanzado algunos de sus programas o inclusive el -- relativo éxito con que han respondido a expectativas de co-

municación de algunos sectores del público—, se ha conformado una franja de receptores participativos que no se conforman con explicaciones a medias".²

Es importante destacar que la identidad de la AERE estaba fundamentada en sus planteamientos originales. En síntesis, sus intenciones eran defender la orientación cultural de Radio Educación; buscar puntos de identificación entre público y trabajadores como base para un trabajo común, y convertir a los radioescuchas en coautores de los mensajes que la radio emite, con lo cual se ganaría un espacio para hacerse escuchar.

En ese sentido podemos señalar que tales planteamientos originales finalmente fueron rebasados porque, aunque en forma tambaleante, Radio Educación continuó con su trabajo tan particular que la distingue en el cuadrante. Asimismo, el trabajo conjunto entre público y trabajadores cumplió un objetivo y después fue deteriorándose hasta desaparecer debido a las circunstancias que se explicaron con anterioridad. Por último, la intención de hacerse de una voz en la radio se vio cancelada al debilitarse la estructura de la AERE. Este punto si bien no fue cristalizado, resulta superado, a tres años de distancia de la concepción ori-

ginal, por otras opciones que se han fortalecido en nuestra sociedad como en el caso de lo que se ha dado en llamar --- 'recepción crítica', entendida como "una reacción consciente y analítica frente a los medios para lo cual se requiere de la enseñanza a los diversos grupos sociales (particularmente niños y jóvenes) para exponerse activa o críticamente a los discursos provenientes de los medios de difusión, así como la producción alternativa de mensajes junto con la lucha política para controlar los medios".³

Por otra parte, hay que señalar que en el caso del programa Rincón Bohemio, la asociación no se apejó cabalmente a sus propósitos originales ni a las facultades del Acuerdo número 21. Su crítica, desproporcionada, al programa en su forma y no en su fondo les hizo descuidar la concepción del proyecto global de la AERE. Asimismo, la intención de transmitir en onda corta y convertirse en una emisora bajo el nombre de 'La voz de los escuchas' también desvirtúa el proyecto original. Esto no es malo en sí mismo, abre la puerta a nuevas intenciones y propósitos, quizás ingenuos o románticos, pero esta actitud no fortalece los objetivos iniciales de la AERE.

Por último, y tratando de encontrar la respuesta más -

idónea a la pregunta planteada en el subtítulo de esta tesis (La Asociación de Escuchas de Radio Educación ¿una búsqueda de comunicación participativa?) debemos reconocer que los objetivos propuestos se alcanzaron con base en una actitud democrática y con la participación de grupos heterogé--neos, unidos todos por el deseo de acercarse a una estación a la que identificaban como algo casi propio. Este entu---siasmo desembocó en una actividad que dejó estupendos resul--tados en cuanto al aprendizaje de lo que una agrupación civil puede lograr si cuenta con apoyo por parte de organiza--ciones más fuertes como los sindicatos y, sobre todo, cuando es bien vista por las autoridades y por instituciones acadé--micas o profesionales. Este bagaje de experiencia en cuan--to a las posibilidades reales y la potencialidad con que --cuentan proyectos semejantes al de la AERE es un legado im--portante para todos aquellos que aspiran a una comunicación más democrática, plural, horizontal y sobre todo respetuosa de la inteligencia de sus receptores.

Las expectativas hacia el futuro pueden desarrollarse hacia la proliferación de agrupaciones de radioescuchas y -televidentes, como la de Televidente Alerta en Michoacán; a la necesidad de establecer alianzas con agrupaciones demo--cráticas o con instituciones culturales que cuentan con la

capacidad económica para respaldar un proyecto de esta naturaleza; hacia la enseñanza de modos de ver y reaccionar por parte del público hacia los mensajes de los medios masivos; a la conformación de grupos que tengan una cobertura nacional o que aspiren a convertirse en interlocutores de un mayor número de estaciones o medios; a la búsqueda de otros espacios (como la radio en onda corta) para establecer canales confiables para diversos públicos.

Las variaciones son múltiples, pero parece evidente ya que en nuestro país la respuesta al discurso de los medios masivos, si la hay, tendrá que venir de la sociedad civil y no del gobierno o de grupos de presión que forman parte del Estado como algunos sindicatos oficiales, o las organizaciones empresariales. Estas posibilidades, podrían cristalizarse como parte de un proceso nacional de democratización.

En este sentido no se cancela ninguna probabilidad. La educación del público de los medios masivos de comunicación deberá avanzar para que la exposición a esos medios sea selectiva y, sobre todo, consciente. Esta actitud puede tomar un perfil crítico o activo frente a los mensajes difundidos masivamente, pero, a la par, la producción alternativa de mensajes, junto con la búsqueda de acceso a la parti-

participación del público y la lucha política por encontrar y --
crear medios propios son las vías más inmediatas para conti
nuar con la transformación del espacio comunicacional en --
nuestro país.

NOTAS

- 1.- Milán Kundera. La insoportable levedad del ser. pág. --
109.
- 2.- Raúl Trejo Delarbre. "Los traspatios de Radio Educación"
en La Jornada, 24 de abril de 1985, pág. 25.
- 3.- Norma Iglesias. La recepción crítica: posibilidades de
acción en México. pág. 2.

6.- FUENTES CONSULTADAS.

- Bibliografía.

- 1.- Alva de la Selva, Alma Rosa. Radio e ideología. Ed. El Caballito, Col. Fragua mexicana (49), México, 1982. -- pp. 137.
- 2.- Bassets, Lluís (comp.). De las ondas rojas a las ra---dios libres. Gustavo Gili, Col. Mass media s/n, España, 1981. pp. 289.
- 3.- Collin, Claude. Radipoder. La radio como instrumento - de participación social y política. Prol. Armand Matte lart. Folios Ediciones, México, 1984. pp. 223.
- 4.- Eco, Umberto. Apocalípticos e integrados ante la cultu- ra de masas. Lumen, 6a. edición. Col. Palabra en el -- tiempo (39), España, 1980. pp.403.
- 5.- Enzesberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Anagrama, 3a. edición, Se- rie comunicación, España, 1972. pp. 403.
- 6.- Fernández Christlieb, Fátima. Los medios de difusión - masiva en México. Juan Pablos, México, 1982. pp.330.
- 7.- Fontcuberta, Mar y Gómez Mompert, J.L. Alternativas en comunicación. Mitre, Barcelona, 1983. pp.143.
- 8.- Granados Chapa, Miguel Angel. Examen de la comunica---ción en México. Ed. El Caballito, Col. Fragua mexicana

- (42), México, 1981. pp.224.
- 9.- Huerta, Francisco. Mordaza a la opinión pública. Ed. -
Universo, México, 1982. pp. 168.
- 10.- Kundera, Milán. La insoportable levedad del ser. Trad.
Fernando de Valenzuela. Tusquets editores, Col. Andan-
zas, España, 1986. pp. 320
- 11.- Mac. Bride, Sean, et.al. Un sólo mundo, voces múlti-
ples. F.C.E. y UNESCO. México, 1981, pp. 508.
- 12.- Mejía Prieto, Jorge. Historia de la radio y televisión
en México. Octavio Colmenares Ed., México, 1972. pp. -
322.
- 13.- Prieto Castillo, Daniel. Discurso autoritario y comuni-
cación alternativa. Edicol, Col. Comunicación s/n, Mé-
xico, 1981. pp. 211.
- 14.- Prieto Castillo, Daniel. Diseño y comunicación. UAM-Xo-
chimilco, México, 1982. pp. 108.
- 15.- Proceso 337-82. Juicio político contra Radio Universi-
dad Pueblo y las alternativas democráticas en comuni-
cación. Universidad Autónoma de Guerrero, Serie resis-
tir hasta vencer (1), México, 1982. pp. 118.
- 16.- Reyes Matta, Fernando. et.al. Nuevo orden informativo
y enseñanza de la comunicación. UNAM, México, 1979. --
pp. 62.
- 17.- Sánchez Rufz, Enrique. Huella No. 8. "Los orígenes de

- la radiodifusión en México". ITESO, México, 1984. pp 46.
- 18.- Sánchez Rufz, Enrique. Los medios masivos y el poder en México. ITESO, México, 1981. pp. 52
- 19.- Simpson, Máximo. Comunicación alternativa y cambio social I. América Latina. UNAM, Serie Estudios (63), México, 1981. pp. 328.
- 20.- Trejo Delarbre, Raúl. Prensa Marginal. 2a. edición, Ed. El Caballito, México, 1980. pp. 174.
- 21.- Velasco, Aurora. México: Radio Huayacocotla. Una emisora campesina. Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIMCA). Bolivia, 1985. pp. 32.

- Hemerografía.

- 1.- Al aire. Organó informativo de Radio Universidad Pueblo. Publicación mensual. 10 de octubre de 1983. Año 1, No. 11. México.
- 2.- Amplitud Sindical. Organó informativo del Movimiento de Unidad Sindical. Dirección Colectiva. Sindicato de Trabajadores de Radio Educación. Nos. 1, 2, 3 y 4, noviembre y diciembre de 1982, enero y febrero de 1983. México.
- 3.- Antecedentes para la participación. Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia de la República. Coordinador: Luis Javier Solana. México, 1981.

- 4.- Avila Guzmán, Xavier. Situación y perspectivas de la radio en México. México, 1983. mimeo.
- 5.- Buendía, Manuel. Radio Educación en el contexto del sistema de comunicación social. México, 20 de octubre de 1983, mimeo.
- 6.- Comisión Promotora de Radio Educación. ¿Usted escucha Radio Educación? Volante, México, 1983.
- 7.- Comunicación social 4. Información, cultura y recreación. (vol. I). Foro de consulta popular de comunicación social, México, julio 1983. pp. 434.
- 8.- Comunicación social 11. Soberanía e identidad nacional. (vol. II). México, noviembre de 1983, pp. 399.
- 9.- Comunicación y cultura. Armand Mattelart y Héctor Schmücler. Publicación cuatrimestral. Número 8, 9 y 14, México.
- 10.- Correo de la UNESCO, El. Mensual, abril 1977, año XXX, París.
- 11.- Cuadernos de comunicación. Mensual. Números 14, 55, 65 y 93, México.
- 12.- Economía mexicana en cifras, La. Informe anual. Nacional Financiera, S.A., México, 1979.
- 13.- Excélsior. Regio Díaz Redondo. Diario. México.
- 14.- Gutiérrez, José Luis. Comunicación social y desigualdad. mimeo, México, 3 de noviembre de 1983.

- 15.- Iglesias, Norma. La recepción crítica: posibilidades de acción en México, mimeo. México, 1986. pp. 19.
- 16.- Información científica y tecnológica. Mensual. número 89. México, febrero 1984.
- 17.- Información obrera. núm. 58. 2a. época. México, junio 1985.
- 18.- La Jornada. Carlos Payán. Diario. México.
- 19.- Muñoz García, Ma. de los Angeles. Radio Educación: Una difusora cultural del Estado mexicano. Tesis. FCPyS. - UNAM, México, 1980. pp. 80.
- 20.- Nethol, Ana Marfa. Comunicación participativa. UAM. -- Cuadernos del TICOM (7). mimeo, México, 1980.
- 21.- Nueva Política. No. 3, Javier Wimer. Trimestral. México.
- 22.- Ovaciones 2da. edición. Diario, México.
- 23.- Prieto, Francisco. Radio comercial y radio cultural. - mimeo, México, 3 de noviembre de 1983.
- 24.- Proceso. Julio Sherer García. Semanario. México.
- 25.- Punto. Benjamín Wong. Semanario. México.
- 26.- Ramírez, Carlos. Radio Educación como opción informativa. mimeo. México, 20 de octubre de 1983.
- 27.- Rebollo, Antonio. Breve historia de la Asociación de Escuchas de Radio Educación. mimeo. México, 15 de enero de 1984.
- 28.- Rebollo, Antonio. ¿Porqué surge la Asociación de Escuchas de Radio Educación?

chas de Radio Educación? mimeo. México, 19 de diciembre de 1983.

- 29.- Revista Mexicana de ciencias políticas. FCPyS, UNAM, - Nos. 69 y 86-97. Mensual. México.
- 30.- Trejo Delarbre, Raúl. Radio Educación y los medios --- electrónicos del Estado. mimeo. México, 20 de octubre de 1983.
- 31.- Universal, El. Juan Francisco Ealy Ortiz. Diario. Méxi co.
- 32.- Unomásuno. Manuel Becerra Acosta. Diario, México.
- 33.- Vázquez Torres, Ma. Isabel. Historia de Radio Educa--- ción. mimeo. México, 1984.

- **Entrevistas.**

- 1.- Héctor Gama. Exreportero de Radio Educación y fundador de la AERE. Exreportero del IMER. Actualmente coordina dor de la Hora Nacional. México, 20 marzo de 1986.
- 2.- Gerardo García. Miembro fundador y presidente de la -- AERE. México. 28 de abril de 1986.
- 3.- Antonio Rebollo. Miembro fundador de la AERE. México, 10 de diciembre de 1983.
- 4.- Felipe Oropeza. Exsecretario de Trabajo y Conflictos del Sindicato de Trabajadores de Radio Educación. Ac-- tualmente trabajador de la IMER. México, sept. de 1984.

7.- ANEXOS.

ANEXO No. 1

Fragmento del discurso del Dr. Bernardo J. Gastelum, Secretario de Educación Pública, en la inauguración de la Estación de Radio Educación. (30 de noviembre de 1924)*.

Maestros, obreros y estudiantes: La Secretaría de Educación Pública termina su labor durante el período presidencial del señor general don Alvaro Obregón, inaugurando esta nueva fuente de difusión del pensamiento, que llevará como un reguero luminoso, a todos los rincones del país, la voz del maestro, la palabra elocuente de nuestros más distinguidos intelectuales y las armonías que irán, a sorprender en el aula, en la cátedra o en el taller, evocando en el espíritu el recuerdo de antiguas y románticas visiones, las emociones más nobles, que han de inculcar la belleza en el alma y en la mente.

Difundiremos la verdad libre de toda vinculación egoísta, aprendiendo a conocernos a nosotros mismos, triunfando de nuestras propias ilusiones y teniendo la conciencia de que el mundo se compone con obras y no con palabras, llevaremos a cada hogar la acción con la que edificaremos, defenderemos los valores de la antigua cultura, una nueva vida.

Maestros, recibid el saludo que por mi conducto os envía el señor Presidente de la República y que él sea como una ráfaga de idealidad que ilumine el camino próximo a ser recorrido -- nuevamente por nosotros. Con ese saludo recibid el mío, lo mismo que mi despedida y recordad que compartimos vuestros entusiasmos y esfuerzos, que el porvenir será vuestro, siempre que tengáis presente que el trabajo alcanza todo si es hecho con socio y perseverancia."

*Revista de Revistas 30 Nov. 1924 p. 40,41.

FUENTE: Ma. de los Angeles Muñoz García. Radio Educación: una difusora cultural del Estado Mexicano.

ANEXO No. 2

DATOS TECNICOS RADIO EDUCACION

Permisionario: Secretaría de Educación Pública.

Naturaleza de la estación y clase asignada: Oficial—
cultural, clase 1-B

Ubicación de la planta transmisora 20 mil watts de potencia:

Prolongación Plutarco Elías Calles y Avenida Central; Colonia Ejército de Oriente, San Sebastián - Ixtapalapa. Carretera Puebla.

Frecuencia autorizada y potencia: 1,060 Kilohertz

Potencia actual de operación: 20 mil watts

Equipo de transmisión actual:

Transmisor General Electric de 5m por 1.60 de altura de 50 mil watts de potencia.

Alimentación: 540 volts 50-60 hz.

El alcance de la emisora: cubre casi todo el Distrito Federal y parte de los Estados de: México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Cuernavaca y Querétaro.*

La planta transmisora tiene actualmente capacidad para transmitir 50 mil watts que cubriría el centro de la República. Para tener este alcance se requiere una torre especial.

*Datos proporcionados por el departamento técnico de Radio - Educación 1978.

FUENTE: Ma. de los Angeles Muñoz García. Radio Educación: una difusora cultural del Estado Mexicano.

ANEXO No. 3

ACUERDO NUMERO 21

Con fundamento en lo dispuesto por los artículos 17 y --
38, fracción XXIX, de la Ley Orgánica de la Administración Pú--
blica Federal, 24, fracción VII de la Ley Federal de Educa---
ción; 11, fracciones I, II y III, de la Ley Federal de Radio
y Televisión; 6o., fracción VIII del Reglamento Interior de -
la Secretaría de Educación Pública; y

CONSIDERANDO

Que para el cumplimiento de la función educativa la Se--
cretaría de Educación Pública debe utilizar, además de los --
instrumentos tradicionales de la educación formal, los medios
modernos de comunicación colectiva, entre los que se encuen--
tra la radiodifusión;

Que es necesario que esta Secretaría transmita a través
de la radio programas de interés cultural y cívico que coadyu--
ven a elevar el nivel cultural de la población, así como a --
promover y fomentar la propiedad del idioma nacional;

Que los artículos 61 y 62 del Reglamento Interior de la
Secretaría de Educación Pública, la facultan para contar con
órganos administrativos desconcentrados a los que se otorga--
rán facultades específicas para resolver sobre determinada --
materia o para la prestación de servicios, y que se registrarán -

por las normas contenidas en sus ordenamientos constituti---vos, así como por las disposiciones aplicables del Reglamen- to y las que en su caso determine el Presidente de la Repú--blica o el Secretario en ejercicio de sus atribuciones; y

Que es propósito de esta Secretaría ofrecer al país den- tro de la radiodifusión no lucrativa, una opción de elevado contenido cultural y cívico, para lo cual cuenta con un órga- no administrativo desconcentrado que se denomina "Radio Edu- cación", cuya organización y funcionamiento es necesario es- tablecer; se expide el siguiente

ACUERDO

ARTICULO 1o. Radio Educación es el órgano administrati- vo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública que tiene por objeto:

I. Apoyar, a través de la radio, la enseñanza a cargo - de la Secretaría, especialmente la enseñanza abierta;

II. Promover y difundir programas de interés cultural y cívico; y

III. Transmitir programas que tiendan al mejoramiento - del nivel cultural de la población y que fomenten la propie- dad del idioma nacional.

ARTICULO 2o. Para el cumplimiento de su objeto, Radio - Educación realizará las siguientes funciones:

I. Operar las emisoras XEEP y XEPPM, que corresponden respectivamente a las bandas de amplitud modulada y onda corta, de cuyos permisos es titular la Secretaría de Educación Pública, así como las demás frecuencias que se le asignen.

II. Integrar y administrar la Fonoteca de Radio Educa--ción;

III. Proveer asistencia técnica y de producción radiofó--nica a las emisoras no lucrativas del país que así lo solici--ten;

IV. Difundir programas de información y análisis;

V. Promover la investigación científica y técnica en ma--teria de radiodifusión; y

VI. Las demás, afines a las anteriores, que le encomien--de el secretario.

ARTICULO 3o. Para su funcionamiento, Radio Educación --contará con los bienes muebles e inmuebles destinados a su --servicio, así como los recursos que le asigne el gobierno fe--deral en el presupuesto de la Secretaría de Educación Públi--ca.

Radio Educación podrá recibir, conforme a las disposi--ciones legales aplicables, ingresos que deriven de los servi--cios que preste y de otras fuentes u organizaciones que de--seen apoyar sus actividades.

ARTICULO 4o. La responsabilidad del cumplimiento del --

objeto de Radio Educación y de la debida realización de sus funciones, corresponderá al Director General de este organismo, quien será designado y removido por el Secretario de Educación Pública.

ARTICULO 5o. El Director General tendrá las siguientes facultades y obligaciones:

I. Representar a Radio Educación;

II. Asumir la dirección técnica y administrativa de la institución;

III. Someter a la consideración de las autoridades competentes de la Secretaría de Educación Pública el programa general de actividades y el proyecto de presupuesto anual;

IV. Vigilar el cumplimiento de las políticas generales y de los programas de trabajo;

V. Acordar con las autoridades competentes de la Secretaría de Educación Pública la organización interna de la institución y los demás asuntos que así lo requieran;

VI. Someter a la opinión del Consejo Consultivo los programas y proyectos de trabajo; y

VII. Las demás que le confiera el Secretario de Educación Pública y que sean afines a las anteriores.

ARTICULO 6o. Radio Educación contará con un Consejo Consultivo que será el cuerpo colegiado de coordinación que opinará sobre los programas y proyectos de la institución y se

virá de enlace entre ésta y las dependencias y demás órganos de la Secretaría de Educación Pública que realicen actividades de radiodifusión cultural.

ARTICULO 7o. El Consejo Consultivo estará integrado por:

- I. El Secretario de Educación Pública, quien lo presidirá;
- II. El Subsecretario de Cultura y Recreación, quien suplirá al presidente en sus ausencias;
- III. El Director General de Radio Educación, quien fungirá como Secretario;
- IV. El Director General de Educación para Adultos;
- V. El Director General de Materiales Didácticos y Culturales;
- VI. El Director General de Publicaciones y Bibliotecas; y
- VII. Hasta tres consejeros designados por el Secretario de Educación Pública.

ARTICULO 8o. El Consejo Consultivo celebrará sesiones ordinarias cada dos meses y extraordinarias cuando convoque su presidente.

ARTICULO 9o. Para que haya quórum en las sesiones del Consejo Consultivo, se requerirá la presencia del presidente o de quien debe sustituirlo en sus ausencias y de tres miembros más. Sus acuerdos se tomarán por mayoría de votos y en caso de empate el presidente tendrá voto de calidad.

ARTICULO 10o. El Consejo Consultivo, previo acuerdo de sus miembros, podrá tener invitados a sus sesiones, quienes sólo tendrán derecho a voz.

ARTICULOS TRANSITORIOS

PRIMERO. El presente acuerdo entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.

SEGUNDO. Quedan sin efecto las disposiciones administrativas que se opongan a este acuerdo.

Sufragio efectivo. No reelección.

México, D. F., a 22 de noviembre de 1978.

El Secretario

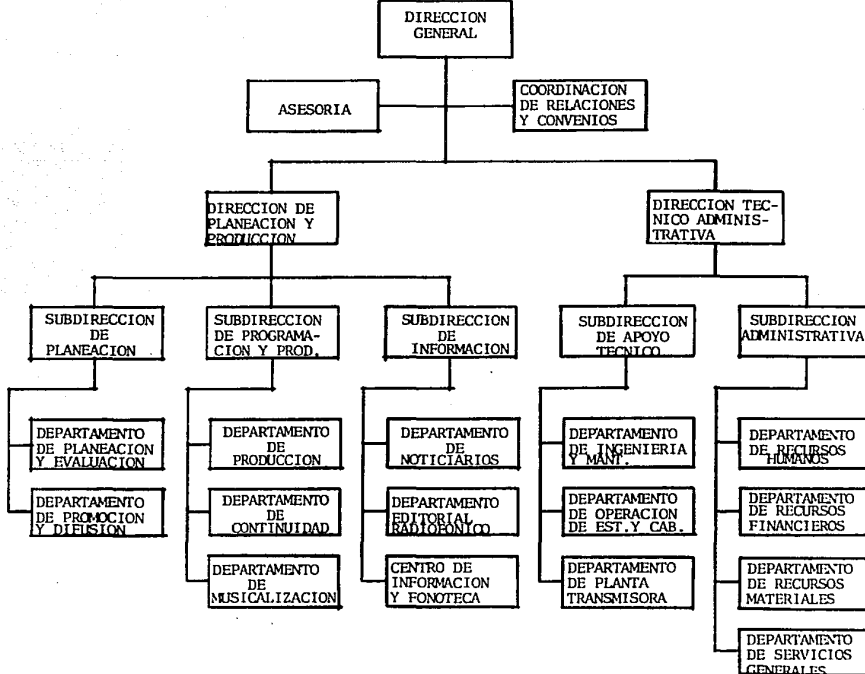
Fernando Solana.

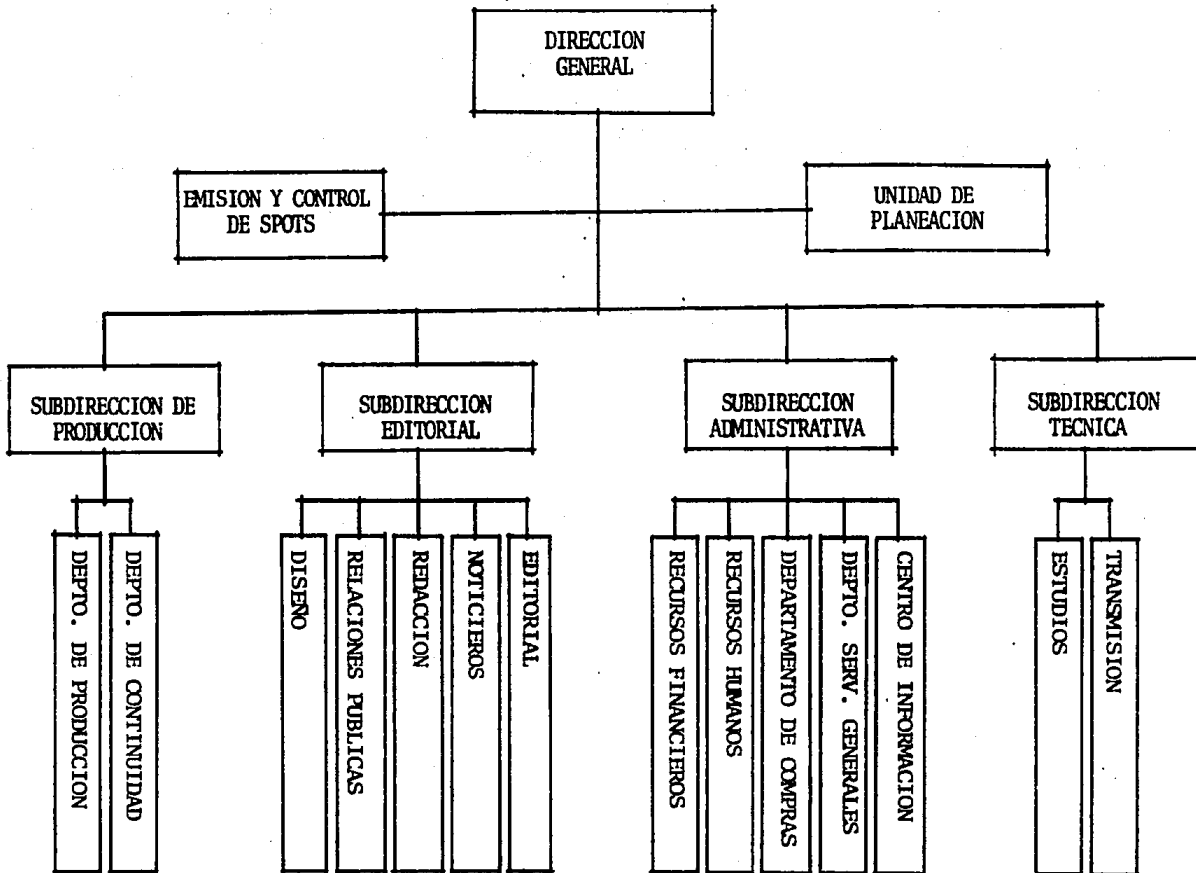
ANEXO No. 4

DIRECTORES DE RADIO EDUCACION, A PARTIR DE 1970.

1970 - marzo/1977	ENRIQUE ATONAL
marzo/77 - dic./77	GERARDO ESTRADA
dic/77 - enero/1980	MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA
enero/80 - agosto/82	JOSE ANTONIO ALVAREZ LIMA
agosto/82 - enero/83	JUAN MANUEL TERAN
enero/83 - abril/83	HECTOR MANUEL EZETA
abril/83 - hasta la fecha	HECTOR MURILLO CRUZ

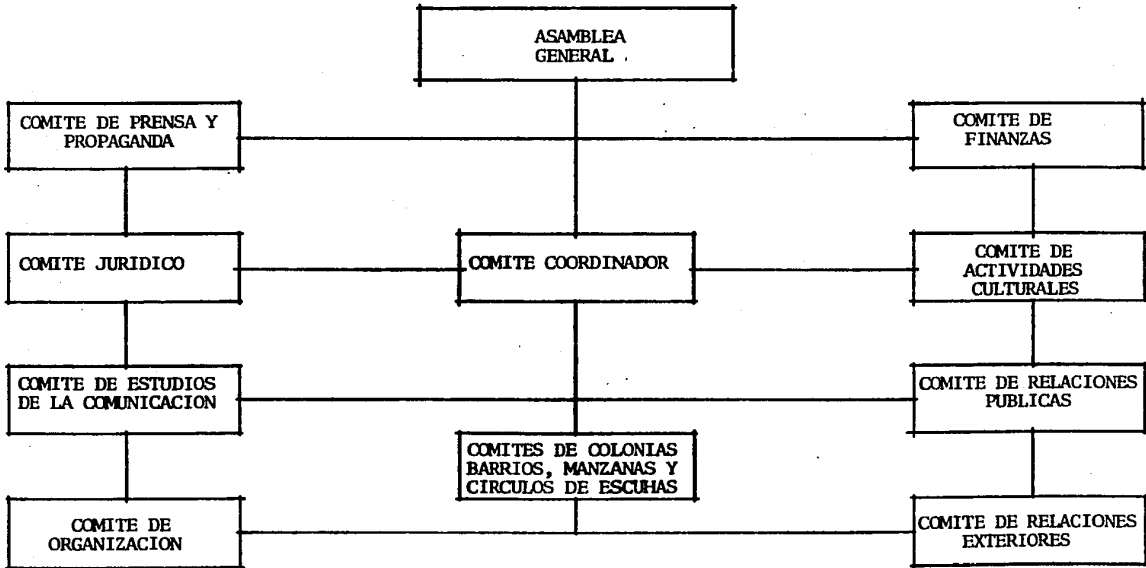
ANEXO No. 5
ORGANIGRAMA GENERAL DE RADIO EDUCACION





ANEXO No. 6

ORGANIGRAMA ASOCIACION DE ESCUCHAS DE RADIO EDUCACION





" Hablar para comunicarnos, escuchar para fortalecernos "

**La Asociación de Escuchas de Radio Educación, A.C.
otorga la presente**

CONSTANCIA

A _____

Por haber cursado el taller de _____
dentro del ciclo "Que Onda con la Radio"
impartido por: _____

México, D.F., a _____ de _____ de 198_____ .

Asociación de Escuchas
de Radio Educación

Coordinador del Taller

ANEXO No. 8

La Jornada, 15 mayo 1985, p. 4.

C. LIC. MIGUEL GONZALEZ AVELAR.
SECRETARIO DE EDUCACION PUBLICA
C. ANTRP. LEONEL DURAN SOLIS
SUBSECRETARIO DE CULTURA Y RECREACION
A LA OPINION PUBLICA:

El pasado 14 de febrero, los trabajadores de XEEP RADIO EDUCACION, agrupados en la D-III-57, Sección XI del SNTE, presentamos a la Dirección de la emisora, un pliego petitorio de nueve puntos que constituyen nuestras demandas más urgentes como son entre otras: Reglamento Interno de Trabajo, Retabulación-Recategorización, Basificación, Centro de Capacitación, e Incremento Salarial del 45 por ciento.

A tres meses de haberse presentado el pliego, no hemos obtenido una respuesta satisfactoria por parte de la Dirección General de la emisora, que ha manifestado en repetidas ocasiones que "no tiene facultades" para solucionar nuestras demandas. No obstante que en otras dependencias desconcentradas de la SEP, sí se han negociado y resuelto satisfactoriamente demandas similares a las nuestras.

Ante esta situación, y considerando no sólo la justeza de nuestras demandas, sino que la mayoría de ellas han sido planteadas desde hace más de dos años, solicitamos su intervención a fin de obtener una respuesta favorable a nuestro pliego petitorio.

Estamos conscientes de que XEEP, RADIO EDUCACION, siendo un órgano desconcentrado de la SEP, se rige por el apartado B del Artículo 123 y ninguna de nuestras exigencias está fuera de este marco legal como lo han querido interpretar en algunos medios de la prensa nacional.

Reiteramos nuestra voluntad y disposición para conservar y desarrollar la emisora a la que concebimos no sólo como una fuente de ingresos sino como una alternativa dentro de la radiodifusión en México, misma que hemos constituido a lo largo de 16 años de responsabilidad, esfuerzo y profesionalismo.

Resultaría lamentable que por falta de interés de algunos funcionarios se truncara lo que es el proyecto más logrado en medios de comunicación por parte del Estado.

Atentamente

"POR UNA RADIODIFUSION CRITICA, POPULAR Y DEMOCRATICA".

Responsables de la publicación:
Cullihnac Hernández Matuk,
Lauro Cadena Sánchez
Secretario General
Srio. de Trabajo y Conflictos

Anaelia Solano Torres
Juan de R. Alvarado Ochoa
Sra. Acción Social
Srio. de Finanzas

Raúl Reyes García
Joaquín Reyes Moreno
Abraham Gayosso
Emilio Ebragonyl
Jorge Orlando Espiritu
Siguen 102 firmas más

México, D.F., a 14 de mayo de 1985.

ANEXO No. 9

México, D. F., 7 de junio de 1985.

SR. LIC. MIGUEL GONZALEZ AVELAR,
SECRETARIO DE EDUCACION PUBLICA,
P R E S E N T E.

La Asociación de Escuchas de Radio Educación, A.C. expresa a usted su inconformidad por la actual administración de Radio Educación y ve con preocupación el deterioro de su programación.

Durante muchos años Radio Educación ha sido la emisora de nuestra preferencia. En 1983 el actual Director intentó comercializar la emisora y dio inicio a la transmisión de -- las sesiones del Senado por las frecuencias otorgadas a la -- Secretaría de Educación Pública. Estas circunstancias crearon entre los oyentes un malestar generalizado que dio origen a esta Asociación, que hoy cuenta con registro como Asociación Civil, para impedir la inserción de comerciales en -- la emisora. Adjuntamos a usted copia de los objetivos, toma da de nuestra acta constitutiva registrada notarialmente. Co mo Asociación es autónoma, plural y consecuentemente no depende de partido político alguno.

Esta Asociación únicamente aspira, sin modificar la estructura de Radio Educación, a ser el órgano gestor ante las autoridades de la emisora y la SEP de la programación que --

los escuchas deseamos. En nuestros documentos básicos se advierte la voluntad de apoyar a las autoridades y trabajadores de la emisora que gustamos para el mejor cumplimiento de sus responsabilidades conforme al Acuerdo 21, documento que dio personalidad jurídica a la estación.

Frente a la casi total ausencia de opciones culturales y las deficiencias y limitaciones de otras emisoras del Estado, esta Asociación pretende también preservar el proyecto de radiodifusión que desarrolló en los últimos años la Secretaría de Educación Pública y que en manos del señor Murillo Cruz se está distorsionando. De ahí nace nuestra postura crítica que ha irritado al director de XEEP.

Ante la imposibilidad de establecer diálogo con el director de la emisora, nos dirigimos a usted para manifestarle -- nuestra indignación por las medidas irresponsables que han -- originado el abatimiento de la audiencia, por más que el señor Murillo Cruz, con base en estudios de dudoso origen, argumente lo contrario.

El señor Murillo Cruz busca utilizar la emisora como trampolín político utilizando la frecuencia de la SEP para transmitir las sesiones del Senado en directo, sus aspiraciones políticas pueden ser legítimas o no; pero estas emisiones son -- antirradiofónicas. De acuerdo con especialistas consultados al respecto por esta Asociación, existen formas más adecuadas

para destacar la labor del Senado de la República.

También nos parece inconsecuente la transmisión en Radio Educación de una barra programática de media hora de RTC, creada con la finalidad de difundir los mensajes del Estado en las emisoras comerciales. El hecho reviste especial gravedad si se considera que el Instituto Mexicano de la Radio cuenta con siete emisoras, seis de las cuales están en condiciones de transmitir la producción del propio IMER. Además esos programas de media hora son de calidad inferior a los de Radio Educación, rompen con el perfil de la emisora y duplican funciones con el consecuente desperdicio de recursos que tanto necesitamos como Nación.

Por otra parte, es prudente destacar que esta duplicidad se advierte en el servicio de Notimex. Además de que se excede en sus funciones, está limitado en su contenido a los mensajes del hilo de su agencia, por tanto, se difunde innecesariamente por Radio Educación que cuenta con noticiarios más ricos por la diversidad de sus fuentes.

Tampoco se justifica el autoritarismo del Instituto Mexicano de la Radio, que sin notificar ni a Notimex ni al director de Radio Educación, introdujo su señal en la frecuencia de los 1060 Khz, a las 20 hs. para desplazar el servicio de Notimex e imponer el suyo. Acertadamente los trabajadores de Radio Educación calificaron este hecho como un acto de --

piratería radiofónica, sobre el cual cabe añadir que sólo -- puede equipararse con las acciones que hoy realiza la norteamericana Radio Martí contra la soberanía cubana.

Unicamente hemos tenido oportunidad de hablar públicamente con el señor Murillo Cruz en ocasión del tercer encuentro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, donde el director de XEEP participó en una de las mesas de trabajo. Ahí, frente a investigadores, comunicadores, el auditorio y la, entonces subdirectora de la emisora, Martha Acevedo, Murillo Cruz hizo público reconocimiento de que una de las áreas deficientes en la emisora a su cargo era la barra de programas educativos. En ese momento se comprometió a ampliar las acciones en materia de programas de su sector.

Posterior a esta declaración se iniciaron en las frecuencias de Radio Educación la transmisión de la serie "Rincón Bohemio" que bajo el disfraz subliminal de una "cultura" bohemia, violenta el espíritu y la letra de la Ley Federal de Radio y Televisión al promover entre los oyentes la asistencia a un centro donde se consumen bebidas alcohólicas e incurre en responsabilidades mayores al emplear recursos técnicos y humanos de una emisora del Estado para publicitar -- una firma comercial privada -La Peña Bohemia de Gabriel del Río. Asimismo, el propietario de dicha peña provoca el des-

plazamiento de los trabajadores, al participar en calidad de co-conductor de su programa sin licencia de locutor.

La Asociación de Escuchas de Radio Educación ve con preocupación que, mientras se privilegia a particulares con series radiofónicas como "Rincón Bohemio", se suprimen programas de mayor calidad como "Ideas Sanas".

Nos parece irresponsable que, en tanto la programación se deteriora y existen necesidades ingentes en esta emisora, Héctor Murillo Cruz realice gestiones para que la señal de Radio Educación se difunda a través del sistema "Morelos" de satélites.

Entre los hechos más recientes destaca el veto que impuso el señor Murillo Cruz al programa Tema Abierto, en ocasión del primer aniversario luctuoso del periodista Manuel Buendía. Al margen de la personalidad vetada con argumentos infantiles, nos inquieta la actitud cada vez más prepotente de quien pretende ocultar su incompetencia en medidas arbitrarias que impone en un importante medio de comunicación que hasta hace poco era expresión de nuestra vocación democrática como Nación.

Son también inquietantes las presiones internas contra los trabajadores. La sociedad civil es testigo de los despidos injustificados, utilizando artificios indignos que evidencian la calidad moral de quien los emplea, de su política la-

boral que ha impedido el desarrollo de relaciones armónicas y de otras medidas tendentes a imponer la sumisión de quienes ahí laboran bajo presiones y amenazas.

Sin libertad de expresión interna, sin condiciones propias para quienes durante años de labor han hecho la radio - que nos unificó en torno a la frecuencia de los 1060 Khz, se advierte una futura desintegración mayor de la radio.

Para esta Asociación "La radio es instrumento de primer orden en esta educación que nos espera más allá de los años pueriles y juveniles -como decía el maestro Alfonso Reyes-, más allá de las escuelas, en el aire mismo de la vida y que acompaña sin remedio toda nuestra existencia y la va planeando a lo largo de nuestros días... No sabemos hasta qué punto influirá en las determinaciones futuras de la especie. Por eso nos indigna que se la use, en ocasiones, a tontas y a -- locas".

Esperamos que su acción, señor Secretario de Educación Pública, permita preservar a Radio Educación.

Aprovechamos la oportunidad para manifestarle las seguridades de nuestra atenta consideración.

Asociación de Escuchas de Radio Educación, A.C.

Gerardo García S.
Presidente.

c.c.p. Lic. Héctor Murillo Cruz, Director General de Radio -
Educación.
Presente.

c.c.p. Secretario General de la Delegación DIII 57 del S.N.
T.E.